

Arquitectos e ingenieros emiliano-romañolos en el mundo

*Vida y obra de algunos maestros activos
en los últimos 5 siglos en Inglaterra, España, Marruecos,
Argentina, Brasil, Uruguay, Venezuela, Colombia,
México, Cuba y las Islas caribeñas*

Bolonia Italia, 6-24 de octubre 2009

Sao Paulo Brasil, 30 de octubre – 6 de diciembre 2009

Lisboa Portugal, 1-10 de junio 2010

Viedma Argentina, Centro Municipal de Cultura, 11-19 de mayo 2011



Comune di
Bologna



Comune di
Brescello



Comune di
Ferrara



Comune di
Forlimpopoli



Provincia di
Forlì-Cesena



Comune di
Gatteo



Comune di
Lugo



Comune di
Modena



Comune di
Reggio Emilia



FONDAZIONE
CASSA DI RISPARMIO
IN BOLOGNA



La realización de esta exposición fue posible gracias a la colaboración de muchas personas e instituciones.

Un agradecimiento especial a:

Iglis Bellavista, Asesor cultural de la *Provincia de Forlì-Cesena*.

María Adriana Bernardotti, sociólogo, consultor de *Italia Lavoro* para la cooperación italiana en Argentina, por su artículo sobre Carlo zucchi.

Marina Foschi, arquitecto, ex-jefe de *Beni architettonici e ambientali dell'IBC* de la Región Emilia-Romaña.

Graziano Gasparini, arquitecto, profesor de Historia de la Arquitectura, Caracas, Universidad Central de Venezuela, propietario de un archivo fotográfico sobre los Antonelli.

Tiziano Gasperoni, alcalde de *Gatteo*, (Forlì-Cesena).

Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Bogotá (Colombia).

Francesco Jurarlo, director del Instituto Italiano de Cultura de Montevideo, (Uruguay) por poner a disposición de imágenes de obras de Giovanni Tosi.

Laura Laghi, oficina Cultural del Ayuntamiento de *Forlimpopoli* (Forlì-Cesena).

Peter Leonard, *Universidad de Washington*, Seattle, por las fotos de la British Library de Londres.

César Lousteau, arquitecto y profesor de Montevideo (Uruguay), por las fotografías de algunas obras de Giovanni Tosi.

Patrizia Iùperi, experto en sistemas bibliotecarios de la *Universidad de Pisa*.

Claudio Melloni, arquitecto de Montevideo (Uruguay), por las noticias acerca de Giovanni Tosi.

Corinna Mezzetti, *Biblioteca Arioste*a de Ferrara.

Flavio Nassar, arquitecto y Pro Rector de la *Universidad Federal de Pará* (Brasil), Coordinador del *Forum Landi de Belém*, por poner a disposición información y fotografías de obras de Antonio Landi.

Luciano Ravaglia, ingeniero y coordinador de la *Fundación Nacional de Italia- Argentina "Emilio Rossetti"*, Forlimpopoli, (Forlì-Cesena) por poner a disposición información y las imágenes de Emilio Rossetti.

Maria Cristina Turchi, *Región Emilia-Romaña*, la cultura de Europa.

Pablo Zoffoli, alcalde de *Forlimpopoli*, Forlì-Cesena.

Coordinación científica de la Exposición:

Paolo Ceccarelli

Silvia Bartolini

Claudio Bacilieri

Bruno Di Bernardo

La exposición está comisariada por Bruno Di Bernardo

Realización y preparación: Hemingway Sas, www.hemingway.it

Gráficos del catálogo: Vincenzo Mario Corvaglia

Estampado del catálogo: Tipolitografía FD, Bologna, Octubre de 2009

Traducción al español: Antimo Sica Luzardo, Bruno Cerpa Moreno, Vanessa Ames Mora - 2011

Inspiración y pasión cívica: el ingenio de los emiliano-romañolos en el mundo

Hay calles y plazas llamadas con nombres de emiliano-romañolos en diversas partes del mundo. Hay incluso ciudades, como Ingeniero Jacobacci en Argentina, e instituciones culturales, como el Instituto Geográfico Agustín Codazzi en Colombia. Y hay muchas obras maestras de arquitectura e ingeniería realizadas fuera de Italia por nuestra inspiración, que la exposición organizada por la Consulta de los emiliano-romañolos en el mundo tiene el mérito de dar a conocer.

La Región ha contribuido en 2004 a la restauración del Teatro Solís, el más importante de Uruguay, realizada por el reggiano Carlo Zucchi. A partir de ahí, creo, y de las misiones de la Consulta, surgió la idea de ampliar la visión a la pasión cívica que, desde el siglo XVI hasta hoy, llevó a un grupo de Arquitectos Ingenieros y Cartógrafos a dejar huellas profundas del ingenio emiliano-romañolo en el mundo. El gran sentido cívico que emana de estas obras y construcciones, más allá de su belleza, se explica con la propia historia de nuestro territorio, del que provenían técnicos y profesionales entusiasmados con el desafío de ser apreciados en el extranjero: una vez liberados de los estrechos espacios de la provincia, imaginaron nuevos mundos, otros mundos. Así, Adamo Boari construyó en México D.F. En el suelo de un antiguo templo azteca, el edificio tal vez más hermoso de la capital. Y Plaza Independencia de Montevideo, símbolo de la libertad uruguaya, lleva la firma de un emiliano.

La cultura que nosotros llevamos al extranjero, como el tradicional buen gobierno, la excelencia en muchas áreas - desde la economía a la seguridad social-, Los resultados de la cooperación, son un boleto de entrada para el mundo sano y virtuoso que todos debemos empezar a prefigurar. Los diez personajes importantes de esta exposición nos enseñan el orgullo de pertenencia. Y nos permiten difundir en otros países y zonas geográficas los signos de nuestra capacidad, nuestra creatividad, recibiendo a cambio las nuevas oportunidades que provienen de aquellas mismas áreas en las que se ha consumado la diáspora emiliano-romañola.

Vasco Errani

Presidente de la region Emilia-Romaña

Los emiliano-romañolos, exportadores de cultura...

La exposición que presentamos no es filológica, sino divulgativa, y nace para “rendir justicia” a un cierto número de maestros no reconocidos en nuestro territorio, pero al exterior aclamados y a menudo incluidos en los “Panteones” de los heroes civiles. Se comenzó a hablar de una exposición *de arquitectos e ingenieros emiliano-romañolos en el mundo* algunos años atrás. Durante algunas misiones, llevadas a cabo para afianzar el relación entre la tierra de origen y los compañeros y sus hijos, a menudo se encontraban edificios, Iglesias, monumentos de rara belleza. Indudablemente, la factura valiosa de estas obras traicionaba la “mano” de un artesano italiano: en los frisos de los capiteles neoclásicos o en las cúpulas arqueadas, en el rigor de elegantes palacios, o en las acogedoras plazas, que también son normales en nuestras bellísimas ciudades de arte. Y con la misma frecuencia, se recordaba que los que proyectaron, realizaron, y firmaron estos “pedacitos de Italia” en Países lejanos, fueron arquitectos e ingenieros de Ferrara, de Reggio Emilia, de Bolonia, de Gatteo o de Forlimpopoli...

Si al inicio, uno era inducido a atribuir la matriz emiliano-romañola de estas obras maestras a la coincidencia, poco a poco fue evidente que no, más que coincidencias, detrás de esto había una escuela, una vocación y una sensibilidad bien definidas, sumadas a una capacidad de iniciar y de exportar cultura, de descubrir nuevas tierras en las cuales difundir el conocimiento de una alta educación, aún sedienta de Humanismo y Renacimiento ...

Lo que sorprendente, en el redescubrimiento de los muchos palacios, iglesias, fortalezas y monumentos a menudo protegidos por la UNESCO, todos “diseñados” por fabricantes emiliano-romañolos, no es solo el ingenio que tanto al sur como al norte del Po siempre ha demostrado su valía en el mundo. Ver en La Habana el castillo del Morro de Battista Antonelli, a Belém la catedral de Sé de Antonio Landi, en México, D.F. el palacio de bellas artes de Boari, en Montevideo el Teatro Solís de Carlo Zucchi, en Río de Janeiro la torre Petrobras de Gandolfi, se convierte en una constancia que incluye a los autores de estas obras no solo en la categoría de los “ingeniosos”, si no en la más noble de los “genios”.

Esto nos ha hecho entender mejor que la esencia y la calidad de la emigración emiliano-romañola, hecha no de grandes cifras, pero sí emprendedora, creativa, con previsión y capacidad de adaptación y – como espero que parezca de esta exposición – incluso de un genio. Salta a los ojos, en efecto, como los quince personajes que escogimos considerar (otras figuras podrán en un futuro enriquecer esta exposición concebida por nosotros como “*work in progress*”) hayan logrado sumergirse en la realidad de los países en los que fueron acogidos, sin renunciar a los tratos culturales aprendidos en su tierra natal. El ferrares Boari se reinventó mexicano, y el boloñés Landi, brasileño; el reggiano Panizzi se hizo en anglosajón y el modenés Jacobacci patagónico. Cada uno pone al servicio de estilos, formas autóctonas los conocimientos y la cultura de origen. Nacen así híbridos maravillosos, precursores del actual crisol, intercalados con interpretaciones específicas de canones clásicos, aprendidos de la Academia Clementina de Bolonia o en la Ferrara estense. También al revisar las biografías uno queda sorprendido de la fuerza de estas existencias “geniales”, acabadas en modo triunfal (Landi, Jacobacci, Codazzi, Panizzi) o concluidas en un hospital psiquiátrico (Tosi).

Esta exposición, que acompañará a las próximas misiones en el extranjero de la Consulta, idealmente quiere cerrar la fase de la nostalgia, para abrir la de la valorización de nuestra presencia en el mundo. La invitación, recibida por esta pequeña exposición de parte de la VIII Bienal de Arquitectura de Sao Paulo, Brasil, demuestra como este trabajo de difusión no ha sido en vano y comienza a producir frutos. La consulta que tengo el honor de presidir, continuará esforzándose por dar a conocer en los países de emigración, sino también en nuestro territorio, esta historia y esta cultura. Creemos que es el mejor modo de recompensar a nuestros emigrantes y sus descendientes por la erradicación padecida: tendrán así un espejo en el cual reflejarse, mientras nosotros, buscaremos en las firmemente arraigadas raíces, las hojas que brotan de ellos.

Silvia Bartolini

Presidente de la Consulta de los emiliano-romañolos en el mundo.

Un puente entre el pasado y el presente, proyectado hacia el futuro

Al inicio del año 1940, **Raúl Scalabrini Ortiz**, un notable intelectual argentino, claramente en esta ocasión poco benevolo hacia la inmigración italiana, escribe: “*cuatro millones de italianos que vinieron a trabajar a Argentina nos dejaron, después de la maravillosa digestión de la que estamos viviendo los últimos años, otra cosa que sus apellidos y una veintena de italianismos en el lenguaje popular, todos muy descalificativos: fiaca, caldo, lungo, laburo...*”^{*}.

En realidad, por muchos aspectos de la vida argentina y de toda américa latina- claramente por sus arquitecturas y sus ciudades – las cosas no fueron del todo así. Pero es verdad que la contribución, hecha por los italianos y su cultura en los países de emigración ha sido a menudo notablemente subestimada, en primer lugar por nosotros, por los habitantes de la madre patria, por la ignorancia, puntos de vista miopes y la arrogancia . Arquitectos e ingenieros italianos, empresas de construcción italianas, especialistas italianos han construido buena parte de ciudades como Buenos Aires, Montevideo, Sao Paulo y muchos monumentos símbolos de países lejanos: en Santiago de Chile, Ciudad de México, La Habana, Quito, Rosario, Córdoba, Cartagena de la Indias... solo por citar los casos más importantes.

Lo mismo vale para las arquitecturas realizadas por los italianos en África, en nuestras colonias - Eritrea, Libia, Etiopía – o en el Dodecaneso, en el momento del protectorado; o más recientes en Canada, E.U.A y Australia. La exposición recuerda también una obra pública excepcional, realizada en un país como la Inglaterra victoriana: la gran cúpula de la British Library concebida por un graduado en leyes y profesor de italiano, nacido en Brescello, nombrado director del templo de la cultura del Imperio británico. Sin embargo de todo este trabajo, a menudo muy apreciado en el extranjero, se habla poco o nada en nuestras historias de la arquitectura y del urbanismo. También se sabe poco en los lugares de origen de los autores; nunca fue objeto de un trabajo de análisis sistemático.

¿A qué se debe esta curiosa subestimación? Las razones son muchas, Pero dos tienen un peso particular. La primera es que nuestra cultura está tradicionalmente centrada en lo que sucede en Italia y muy poco entre la relación de Italia con el resto del mundo. Cuando nos ocupamos de la presencia cultural italiana en otros países, fue llevada a cabo principalmente en términos retóricos tradicionales - Imperio Romano, Renacimiento, Colonias – y no del normal transferencia de modelos culturales y de modos de vida y de la circulación de conocimientos, de aquellos exportados como campesinos, artesanos, obreros a los transferidos como científicos, técnicos e intelectuales. La segunda razón es que, quien emigraba de Italia, por definición debía ser un pobre, privado de instrucción, desesperado, incapaz o imposibilitado de encontrar trabajo en su patria. Enteras generaciones italianas se han criado con las imágenes desgarradoras de “De los Apeninos a los Andes”.

La realidad de la emigración o del trabajo al exterior fue más compleja y de hecho también diferente. Hubieron sin duda algunos miserables que sucumbieron, pero también gente

^{*} Scalabrini Ortiz Raúl, El hombre que está solo y espera, Buenos Aires, Editorial Reconquista, 1941

hábil que en poco tiempo logró sobrevivir, estar bien y tal vez sobresalir hasta convertirse en sujetos importantes de la economía y sociedad locales; había también una crema de técnicos y científicos a los que Italia les quedó estrecha, que se fueron e hicieron cosas importantes en el extranjero; finalmente hubieron profesionales que mantuvieron contacto entre las nuevas realidades y el viejo mundo, yendo y viniendo. Esto no sucedió sólo en América Latina sino también en América del Norte, Australia y varios países africanos.

Durante años se han hecho infructuosos esfuerzos para iniciar un trabajo sistemático de investigación y documentación sobre estos temas (pienso sobre todo al proyecto del *instituto italo-latinoamericano* y de la Universidad de Ferrara, “La arquitectura de los italianos en América Latina” con la constitución del *Centro de Documentación sobre la arquitectura de los italianos en América Latina* presentado con éxito en el 2005, pero nunca financiado). Hubieron iniciativas esporádicas respecto a algunas importantes figuras de arquitectos, ingenieros, estudiosos del territorio desde **Antonelli** hasta **Codazzi**, pero después no sucedió nada. Quizás ahora, con esta pequeña exposición y otras iniciativas similares en otras partes del mundo, se comienza a valorar correctamente el significado de un proceso más amplio que ha vinculado, único en el mundo, planificadores, financiadores, compañías de construcción, oficios de todos los tipos y niveles y que abarca un lapso de cinco siglos.

La historia de la presencia de arquitectos de Emilia-Romaña América Latina es muy interesante porque, además de la importancia cultural que tiene en sí, fue en etapas particulares, cada una relacionada con los acontecimientos políticos, económicos y culturales de gran importancia en la historia italiana.

En el periodo colonial, los territorios del Estado de la Iglesia proporcionaban técnicas para las coronas española y portuguesa. **Los Antonelli**, con sus arquitecturas militares para el rey de España, y **Giuseppe Landi**, con sus planos urbanísticos y sus arquitecturas para el rey de Portugal, son ejemplo de este fenómeno.

Otro punto a destacar es el del apogeo de Napoleón, de la República Cisalpina, y de la crisis de la dominación eclesiástica y el posterior período de represión. Se van los jóvenes que habían esperado por una sociedad mejor, que quieren hacer cosas nuevas, que se niegan a pudrirse en una prisión. De esta situación, lamentablemente, frecuente en Italia, son ejemplo **Agostino Codazzi**, o **Antonio Panizzi**, con sus extraordinarios hechos humanos e intelectuales sobre la ordenación del territorio y la construcción de edificios singulares.

En los 800, los nuevos estados independientes de América Latina ven en Italia un punto de referencia simbólica, ícono europeo de su propia lucha por la independencia europea y la libertad. Cuando se debe afirmar la propia autónoma identidad es en la arquitectura italiana del renacimiento, en la romanidad que se piensa y entonces se recurre a arquitectos italianos. **Carlo Zucchi** construye en Montevideo un importante teatro como el **Solís**, así como otros italianos construyen parlamentos o palacios de gobierno.

A finales de los ‘800 e inicios de los ‘900 son el periodo en el cual países como **Argentina**, **Uruguay**, **México** ofrecen oportunidades económicas y de afirmación personal que en aquellos años, en Italia, eran inimaginables. Las vivencias de **Giovanni Tosi** en Montevideo, **Guido Jacobacci** con su “**Trochita**” que atravesó la Patagonia, y sobre

todo de **Adamo Boari**, con el **Teatro de la Opera** y el **Edificio de correos de México D.F.**, son desde este punto de vista ejemplares.

Hay, pues, la presencia interesante de arquitectos e ingenieros y antifascistas judíos exiliados de los años 20 y 40, y luego una reanudación de los contactos después de la Segunda Guerra Mundial. Esto nos lleva a los últimos años, con las últimas oleadas de migración y la actividad de hijos de Emilianos, como los **Gandolfi** en Brasil.

La imagen de la contribución de la Región Emilia-Romaña, a la construcción de ciudades de América Latina (y en otros lugares) no está absolutamente limitada a los casos que se describen aquí: son muchos los arquitectos e ingenieros, más o menos famosos que han contribuido a construir la Argentina, el Brasil, el Chile, el Ecuador, el México, el Uruguay o la Venezuela de hoy. Y no se debe limitar la revisión sólo a los arquitectos e ingenieros, sino que debería extenderse a las empresas constructoras, albañiles y artesanos que construían “a la italiana”. ¿Qué significado tiene reconstruir este pasado con su densa red de personas, conocimientos, proyectos planificados y construidos? No hay duda que un elemento de orgullo por parte de una región como Emilia-Romaña culta, dinámica y emprendedora. Es un testimonio más de sus talentos. Este orgullo vale también para las asociaciones de italianos en los distintos países de América Latina: no es un logro pequeño. Es también una oportunidad para reflexionar sobre las oportunidades perdidas, los recursos humanos no valorizados, los momentos difíciles de la propia historia. Esto vale para todos nosotros, especialmente en un momento tan complejo y ambiguo como el actual.

Pero sugeriría otra interpretación, que implica asumir compromisos claros para el futuro. Esta presencia de Emilia-Romaña, tan importante en el pasado, es un dispositivo que sirve para construir una propia imagen fuerte para el presente.

¿Por qué la cultura que ha producido el **Palacio de Bellas Artes** de México D.F. (el edificio más querido por los habitantes de una de las metrópolis más grandes del mundo) no puede ser capaz de hacer lo mismo hoy? ¿Por qué la capacidad tecnológica expresada en las ferrovías de la Patagonia, o la atención por el bienestar de la Biblioteca del **British Museum**, donde Marx iba a estudiar porque era la única en aquel tiempo que tenía calefacción, obtenida de un ingenioso modo, no pueden garantizar que se puede hacer lo mismo hoy en día, en el próximo futuro? Son certificaciones de calidad, de saber hacer bien las cosas. Y en el mundo actual, la competitividad se juega también en este sentido.

Y es por esta misma razón por la que estoy convencido de que las historias contadas en esta exposición deban ser cuidadosamente estudiadas, explicadas y dadas a conocer. No se trata de una curiosidad cultural o de la preocupación por mantener un patrimonio informativo significativo; son también, y sobre todo, un fuerte elemento de identidad, un testimonio de la indiscutible capacidad, que legítimamente despierta la atención de los demás hacia nosotros, nos anima pero también nos compromete a estar a la altura de las circunstancias y a hacer las cosas aun mejor.

Espero que esta primera iniciativa se desarrolle y se enriquezca en los próximos meses, que conveza a instituciones públicas y privadas a invertir en él. Construir un panorama más completo y detallado, implica recursos limitados; requiere sobre todo la construcción de contactos y formas de cooperación y coordinación con instituciones ya existentes y con una documentación abundante en los diferentes países latinoamericanos (y no solo en

ellos). También requiere la participación activa de recursos humanos que sean gestionados la Consulta de los emiliano-romañolos en el mundo y las asociaciones en el extranjero: son canales de información fundamentales. Como he recordado, hay además proyectos ya elaborados por instituciones importantes, como la I.I.L.A., que pueden dar una forma a las diversas iniciativas; se trata de unir fuerzas, creando un sistema y una masa crítica.

En suma, esta pequeña exposición es un primer paso, pero un primer paso consciente de la oportunidad de moverse hacia el segundo.

Paolo Ceccarelli

Catedra *UNESCO*

Planificación urbana y regional para el desarrollo local sostenible

Universidad de Ferrara

Las Fortalezas de los Antonelli

de Claudio Bacileri

A una familia de arquitectos militares originaria de Gatteo, los Antonelli, se deben las fortalezas portuales realizadas por los españoles del Nuevo Mundo como consolidación de la Conquista. Su trabajo ahora es "Patrimonio de la Humanidad" de la Unesco

Entre las obras arquitectónicas más fascinantes del planeta, declaradas por la Unesco "Patrimonio Cultural de la Humanidad", aparecen las fortalezas construidas por los españoles entre los siglos XVI y XVII para defender sus puertos en el Nuevo Mundo de los piratas.

Repartidas a lo largo de las costas del Caribe, estos peñones y fortalezas hoy parecen perfectamente arraigadas al paisaje latinoamericano de ciudades como La Habana, San Juan de Puerto Rico o Cartagena. Y bien, estos bastiones que miran el océano, estas poderosas murallas impregnadas de sal en la luz tropical, son obra de Romañolos. Los recursos del genio italiano, se sabe, son infinitos, incluso en la declinación Romañola. Algunos siglos antes de Agustino Codazzi Lugo y Emilio Rosetti de Forlimpopoli, ingenieros y científicos en los años ochosientos fueron parte de "los padres fundadores", respectivamente de Venezuela y Argentina, la laboriosidad visionaria de la gente de Romaña dejó su huella en las Indias Occidentales, gracias a los Antonelli, una familia de arquitectos militares proveniente de Gatteo, hoy una ciudad en la provincia de Forlì-Cesena.

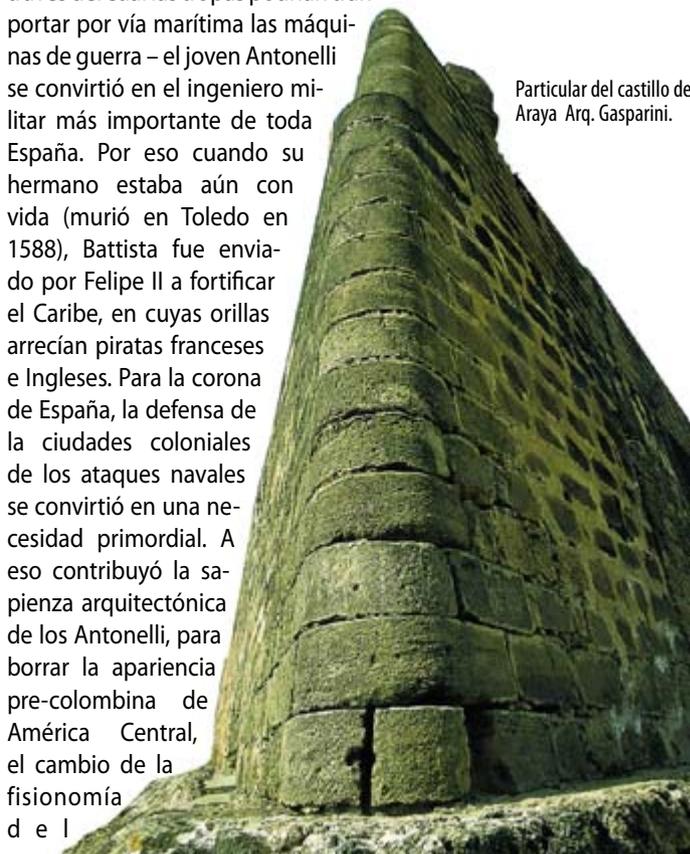
Verdaderos genios post-leonardeses, los Antonelli pusieron al servicio del Rey de España un arte de el que los italianos eran maestros en Europa: la construcción de sistemas defensivos, con torres de vigilancia y fortificaciones para defender la ciudad contra los ataques navales o terrestres. De los archivos municipales de Gatteo como de los "generales" de las Indias, la historia de Antonelli recién ahora cobra toda su importancia.

El "mayor" de la familia - como él mismo se define en un memorial al rey de España Felipe II - fue **Giovan Battista**, nacido en Gatteo en 1527 y "enseñante" al servicio de los condes Guidi hasta su traslado a Madrid en 1559, contratado por la corona real, para trabajar en la construcción de fortificaciones en el Español. Esos eran tiempos en que las incursiones turcas aterrorizaban a la población del Medi-

terráneo y los ingenieros militares - los "fontaneros", como se llamaban, tenían la tarea de construir defensas alrededor de los puertos, como amparo a la profesión de las armas. Se deben a los Antonelli las fortificaciones de la costa española desde Alicante hasta Cádiz y las norafricanas desde Mers el Kebir hasta Orán, así como la obra maestra de ingeniería hidráulica que fue el enlace fluvial entre Lisboa y Madrid, con la recuperación del río Tajo, para que los barcos pudieran llegar directamente hacia el océano. A Antonelli se atribuye a la mayor de la navegabilidad de los principales ríos de España, desde el Ebro hasta al Guadalquivir, mientras no hay certezas sobre su presencia en las Américas. Estuvo seguramente cuatro veces entre 1581 y 1606, **el hermano menor Battista**, veinte años más joven.

Battista fue llamado a Madrid a tan sólo 22 años por su hermano que necesitaba ayuda por la gran cantidad de trabajo que le había sido encargada por el rey. Y cuando, en 1581, su hermano abandonó los edificios militares para hacer frente a la recuperación de los ríos, a través del cual las tropas podrían transportar por vía marítima las máquinas de guerra - el joven Antonelli se convirtió en el ingeniero militar más importante de toda España. Por eso cuando su hermano estaba aún con vida (murió en Toledo en 1588), Battista fue enviado por Felipe II a fortificar el Caribe, en cuyas orillas arreciaban piratas franceses e Ingleses. Para la corona de España, la defensa de las ciudades coloniales de los ataques navales se convirtió en una necesidad primordial. A eso contribuyó la sapiencia arquitectónica de los Antonelli, para borrar la apariencia pre-colombina de América Central, el cambio de la fisionomía

Particular del castillo de Araya Arq. Gasparini.



paisaje. Ejemplos visibles de esta organización estratégica y urbanista son: el Castillo del Morro (considerado uno de los edificios españoles más bellos de todo el área del Caribe) y el de San Salvador de la Punta de **La Habana**, y el Castillo de San Pedro de la Roca en **Santiago de Cuba**, los puertos y los fuertes de San Felipe y Santa Cruz en **Cartagena de Indias**, en Colombia, la fortaleza de San Juan de **Puerto Rico**, en **Panamá**, el casco antiguo y la fortaleza de Portobello. Todas estas obras, diseñadas por el ingeniero Romañolo y realizadas en un período que va desde 1581 hasta 1638, fueron incluidas por la UNESCO en el “patrimonio de la humanidad”. A Battista Antonelli se atribuyó el acueducto más antiguo de Cuba, el Zanja real, el trabajo excepcional que aún pasa por debajo de la Habana, los fuertes de San Agustín y Santa Elena en **Florida**, las fortificaciones del Estrecho de Magallanes (iniciado en 1581 después complicado desembarque en Brasil), el puerto de San Juan de Ulúa en **Veracruz**, México, el proyecto del Fuerte de Santiago de Arroyo de **Araya**, Venezuela, y la proyectación urbana de la ciudad de **Santo Domingo**. Regresó definitivamente a España en 1606, Battista comenzó a operar en la zona del Mediterráneo, diseño de inexpugnables baluartes contra los piratas. Si sus diseños del muelle en el puerto de Gibraltar y las fortificaciones de la costa marroquí al sur de Tánger.

Pero hay otra razón para recordar a Battista Antonelli. Después de haber propagado la sabiduría estética del arte militar italiano en el Mediterráneo y el Caribe, el ingeniero de las Indias se recordó a su ciudad natal de Romaña. Gatteo era entonces un lugar donde esporádicamente se asomaba el espectro de la caridad. Antes de morir en su casa de Madrid, el 16 de febrero del 1616, Antonelli dictó el testamento a un cronista de la corte de Felipe II, que sabía italiano, Antonio Herrera. Los actas conservadas en los archivos locales Gatteo reparten el legado testamentario según el cual “el capitán Battista Antonelli, ingeniero militar de los Serenísimos Reyes de España Felipe II y III donaba a la comunidad de Gatteo 625 escudos con el fin de establecer el “Monte Frumentario” Un banco de trigo con la cual satisfacer las necesidades nutricionales de las pobres, viudas y huérfanos. La distribución de los granos para dar en crédito a los pobres de Gatteo, regulado de acuerdo a las disposiciones testamentarias del ilustre conciudadano, se mantuvo en vigor hasta mediados de los años 800 y aseguró por dos siglos y medio la supervivencia de la comunidad. El Monte Frumentario Antonelli por lo tanto puede ser considerado el antecesor de los actuales bancos éticos solidarios.

El único en no alegrarse de este legado fue el hijo **Juan Bautista**, que en el momento de la muerte de su padre se encontraba en Venezuela, donde seguía los trabajos de las fortificaciones de Araya.

Volviendo a Madrid en 1618, se opuso a las disposiciones testamentarias, intentando demandar a Herrera como si fuera este el ejecutor tesamentario, en el Tribunal de Madrid para obtener su anulación. El padre, de hecho, había dejado todos sus riquezas materiales a la iglesia de las Carmelitas Descalzas de Madrid, donde estaba enterrado, y los pobres Gatteo, donde nació. Herrera logró convencer a Juan Bautista de respetar las decisiones del padre sólo después de mostrarle la verdadera herencia, compuesta por numerosos proyectos de construcción que el padre le encargaba y que realizados, le habrían asegurado una fortuna. Fue así que Juan Bautista retomó el camino del Caribe para finalizar los proyectos iniciados por su padre, entre los cuales estaba la construcción de la fortaleza de Araya y el Castillo de San Pedro de la Roca en Santiago de Cuba, cuentan las crónicas que “San Pedro de Roca fue construido en 1638 con el objetivo de salvaguardar la ciudad de Santiago de los ataques navales. La propuesta del gobernador de la ciudad Pedro de la Roca y Borja, que le impuso el nombre. Para esta construcción fue llamado el famoso ingeniero italiano Juan Bautista Antonelli, quien ya se había ocupado de la fortaleza de La Habana, donde dirigió los trabajos de fabricación y diseño. El “famoso” ingeniero proyectó intervenciones en **Honduras**, completó el trabajo iniciado en 1591 por su padre en la fortaleza del Morro en La Habana, donde construyó la Chorrera Torreón, una torre militar, aún visible, y trabajó en Cartagena (donde murió en 1649) con su primo Cristobal de Roda. A este último, sobrino de Battista Antonelli, nacido Gatteo en 1560 y fallecido en Cartagena en 1631 (Cristoforo Rota era su verdadero nombre) se debe la disposición en tablero de damas de la Habana vieja. Fue el a retomar el legado de Juan Bautista, mientras que en España operaba una rama colateral de la familia, los primos Cristóbal y Francisco Garavelli, que para obtener mayor prestigio se hacían llamar Antonelli.

En esta excepcional estirpe de arquitectos militares que – gracias al estudio, práctica y experiencia, ha diseminado a las costas coloniales españolas de fortalezas de las que aún hoy podemos admirar la belleza, el ayuntamiento de Gatteo ha dedicado el año 2003 como “año de las celebraciones Antonellianas” con un convención internacional de estudios, una exposición fotográfica y la publicación de todo el material documentario encontrado.

Los Antonelli, arquitectos e ingenieros militares e “Hidráulicos”*

Fueron los creadores de la red de defensa española en el Viejo y en el Nuevo Mundo

Nativos de Gatteo, los Antonelli, **Giovanni Battista y Battista**, sus nietos y sus **descendientes directos**, fueron protagonistas desde mediados del siglo XVI, una grande hazaña en varios aspectos. Al servicio de **Felipe II** de España (y luego de **Felipe III** y **Felipe IV**), cuando la agresividad del imperio turco en las costas de mediterráneo, y la de la piratería francesa e Inglesa en la costa del Caribe, ponían en peligro los mares y el comercio, las flotas y bases militares españolas, los Antonelli tuvieron la enorme tarea de contruir la red de defensa, formada por torres costeras, fortificaciones compuestas de tierra firme y puertos que los debía proteger de los ataques del enemigo y debía favorecer, a su vez la posibilidad de arremeter contra los agresores.

Los **Antonelli** supieron mezclar estrategias militares y la tecnología defensiva a la vanguardia, exportando lo que era el orgullo italiano de arte de la fortificación, es decir el sistema de baluarte. Y fue esta agilidad intelectual, esta capacidad de cumplir con exigencias concretas, dejando de lado cuando era necesario los esquemas de un tratado bastante desarrollado y demasiado invasiva, que de hecho llegó a ser su punto fuerte y en cierto modo su indispensabilidad. En las regiones cercanas a los Pirineos, en las costas españolas y del África septentrional; las costas caribeñas, en el Golfo de México de los actuales puertos de Honduras, Panamá, Venezuela, Colombia, las fortificaciones realizadas ex novo, o las intervenciones dirigidas a modificar las obras existentes o para volverlas más funcionales, apenas sí se pueden contar. El valor simbólico, el valor estético de sus fortalezas, **El Morro en La Habana, de San Juan de Puerto Rico, Cartagena de Indias**, hacen parte ya desde muchos siglos de un paisaje urbano adquirido, se han convertido en elementos de un paisaje que connota fuertemente ciudades Latinoamericanas. De la misma manera, en la **costa española desde Alicante hasta Cádiz**, o en la costa del noráfrica, **de Mazalquivir, a Orán o a Melilla**.

En otros lugares, ahí donde el territorio es parte integrante de las señales que lo modifican, absorbiéndolas en los seculares asentamientos, no deben ser olvidados otras intervenciones im-

portantísimas: **Giovanni Battista**, tras la anexión de Portugal a España (1580), comenzaba un trabajo extraordinario que hacía navegables de agua en algunos de los principales ríos de Portugal y España, estableciendo una red de comunicaciones inusual y rápida entre ciudades españolas y portuguesas, y su hermano **Battista**, de otro lado, pocos años más tarde, se encargaba de trazar las carreteras que iban desde la **Ciudad de México** hasta el **Istmo de Tehuantepec**, que atravesaban **Honduras** y el **territorio panameño**. Y sus nietos habrían continuado su obra.

En España, obsesionada por los ataques de los bárbaros pi-



Lisboa. Torre di Belém



Mapa de la Península ibérica del XVII

* Texto tomado de la página web <http://www.comunegatteo.it>

ratas a lo largo de la costa y las amenazas del Imperio Turco, el trabajo no falta para los constructores de fortificaciones. A **Giovan Battista**, cuya actividad está bien documentada desde 1562, tuvo tareas en la mayor parte de las costas mediterráneas de España y de África septentrional, y también el interior de los reinos de Valencia y Murcia. Su tarea era llevar a cabo reconocimientos en el territorio, e identificar fallas defensivas, las particularidades de la naturaleza y las posibilidades de acceso y los obstáculos, el estado de las carreteras, las condiciones de los puertos y su seguridad (o inseguridad), la interdependencia entre los diferentes centros y las fuerzas que podrían ser reclutadas localmente para la defensa.

Su campo de acción, sucesivamente de su **hermano Battista** y sus **sobrinos Roda y Garavelli**, estaría entre los Pirineos, la costa de **Valencia** hasta **Cádiz** y la costa africana, desde **Melilla** hasta **La Goleta**, en **Mazalquivir** y **Orán**. El peligro turco, que había demostrado con toda su fuerza en **Malta** y **Lepanto**, aunque marcado por dos grandes derrotas, que dejó de ser un peligro real y cercano, pero era solo una parte del campo de acción que la Corona de España, casi en la perspectiva de un contrarrestado imperio universal, estaba poniendo en marcha.

En ámbito europeo, la anexión del reino de Portugal en 1580 representaba el sueño de reducción de la Península Ibérica bajo un solo monarca, quien se convirtió así en el rey que gobernó el vasto imperio colonial en las Américas. **Filippo II** encomendó la delicada tarea de hacer un discreto reconocimiento del territorio portugués a **Giovan Battista**, quien informó sobre los mejores caminos para la penetración militar, los recursos de los que se debía disponer, los puntos de debilidad y la fuerza del territorio que



Atlántico y caribe en una carta portuguesa del siglo XVI



Caribe Español. Área de actividad de los Antonelli desde 1586 hasta 1649
Arq. Gasparini)

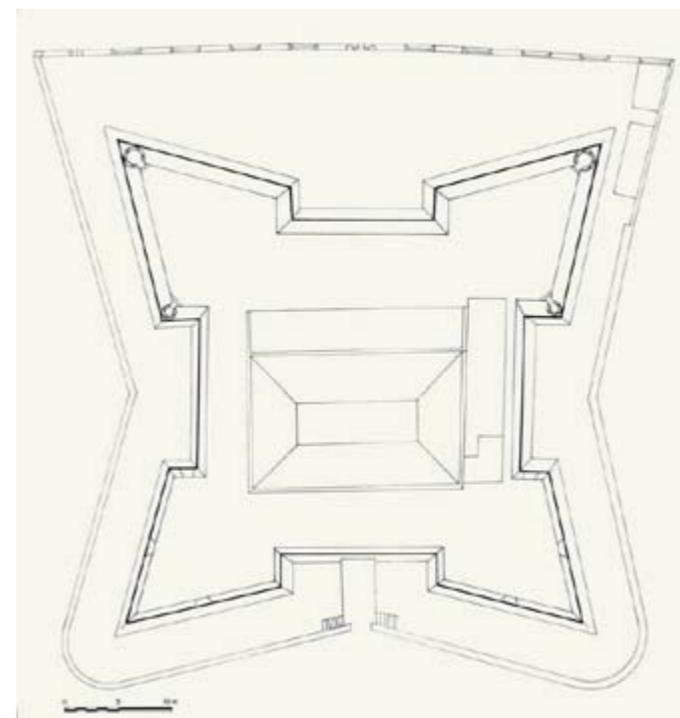
había que someter. Una vez más, su profesionalismo se desplegaba en la que quizás fue su mayor virtud, después de su profesión de arquitecto, el poder entender con un reconocimiento el estado de un territorio en términos de recursos naturales y geomorfológico, antrópico, defensivo y ofensivo. No fue una casualidad, que en momentos cercanos a la **ocupación de Portugal** estuviera a cargo de la navegabilidad del Tajo desde Lisboa hasta Toledo, abriendo una ruta de tránsito y comunicación rápida e inesperada, ganándose el codiciado apelativo de "ingeniero hidráulico", que ya se había adjudicado a arquitectos y artistas del calibre de **Leonardo**.

El haberse convertido en una de las figuras centrales de la seguridad española y de las actividades de defensa, lo llevó también a la corte, donde gozó de un respeto evidente y protección. Así que, cuando en 1581, delante a la emergencia que rápidamente avanzaba en América (donde en la costa la amenaza de los piratas, principalmente ingleses, era concreta), se puso en marcha una expedición al **Estrecho de Magallanes** para reforzarlo con dos fortificaciones, se pensó una vez más a **Giovan Battista**, que pasaba ya los cincuenta, como el experto para esta situación. Pero el arquitecto, por el descanso bien merecido del que estaba disfrutando y para dar una oportunidad a su hermano menor, Battista, renunció en favor de este.

En cierto modo, la división de las obras se convertía también en una división generacional: de un lado, **en Europa, el anziano**, y en el otro, **en América, el joven**.

Battista se embarcó en la desafortunada expedición, que en la

primavera del 1582 encalló cerca de Santa Catalina, no muy lejos de Río de Janeiro, donde se perdieron hombres y materiales esenciales para la expedición. Pero con esta expedición Battista pone fin a una relación en cierto modo, hasta entonces, subordinada a su hermano para convertirse en el arquitecto militar que más habría trabajado en la América colonial. Una larga serie de trabajos de reconocimiento a partir de 1586, poco después del ataque pirata al mando de **Drake**, y una larga estancia en **Cuba, Cumaná, Portobelo, Araya, San Juan de Puerto Rico, Cartagena de Indias**, por una parte, y **Veracruz, San Juan de Ulúa**, el interior de **México** y **Honduras**, por otra, eran el resultado de una presencia local de más de veinticinco años, dirigiendo el trabajo, planificando fortificaciones, proyectando caminos y redefiniendo los puertos. El frente caribeño se rediseñaba bajo su guía y después bajo la de **Cristoforo Roda** llamado para ayudarlo, volviéndose independiente rápidamente, y después del hijo de Battista, **Juan Bautista Antonelli**. Los contrastes con los **piratas Ingleses, holandeses y franceses** hacía ardua y urgente la labor, en condiciones a menudo muy difíciles, en lugares infestados por enferme-



Isla de Margarita, Venezuela. Planimetría castillo de San Carlos
Arq. Gasparini



Mapa y vistas de Gibraltar en una carta del siglo XVIII



Isla de Santo Domingo (o Hispaniola). Mapa del siglo XVI

dades, con el calor del trópico, y con la lentitud de la burocracia, frecuentemente esperando pocos centavos insuficientes y tardíos. Se desarrollaba, sin embargo, gracias a las **tres generaciones de Antonelli** en el frente caribeño, la serie más hermosa de las estructuras fortificadas de toda América Latina, y una de las más bellas del mundo.

El redescubrimiento de los Antonelli, una historia singular...*

Gatteo, agosto 1999: un fax desde Caracas revela la existencia de los Antonelli

Ni siquiera en el lugar de nacimiento, hasta agosto de 1999, se tenía conocimiento de quiénes eran y qué habían hecho exactamente los Antonelli. De hecho, fue sólo entonces que Mario Ornelli, Alcalde de Gatteo, recibió un fax de Venezuela de parte de Graziano Gasparini, Arquitecto y Profesor de Historia de la arquitectura en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central de Caracas en Venezuela. En la respuesta, preparado por el teniente alcalde y concejal de Cultura Iglis Bellavista y el archivero Luciano Abbondanza, encargados de la investigación de documentos históricos locales, se confirmó los orígenes de la familia Antonelli, y se informó de como hasta ahora en Gatteo era conocido minimamente solo Battista, por un legado testamentario de 625 coronas reales a los pobres de su ciudad natal.

Tras el descubrimiento, a partir de 2002 se iniciaron las primeras investigaciones para obtener material documentario en España.

En octubre de 2003, se celebró en Gatteo, con contribución de expertos fama mundial, la conferencia internacional "Homenaje a los Antonelli," y fue ahí donde se publicaron los actos.

En enero de 2006 un nuevo impulso a las celebraciones Antonellianas se organizó en la provincia de Forlì-Cesena, gracias a la concejal provincial de cultura Iglis Bellavista que lleva a Gatteo que conduce a la RAI italiana de radio y televisión para crear y enviar la Rai-Radiotelevisione italiana para realizar y transmitir en el canal Rai2, un reportage sobre Los Antonelli, titulado "Partiti da Gatteo a costruir fortezze".

En 2007, el departamento de Cultura de la Provincia de Forlì-Cesena promovió una exposición fotográfica de Graziano Bartolini, intinerante y de particular impacto visual, sobre las fortalezas, castillos, murallas, en los tres continentes donde los Antonelli trabajaron. La exposición, que abrió sus puertas en primicia en Gatteo se introdujo en noviembre de 2007, entre los eventos de la X edición de la *Semana de la Cultura Italiana*, organizada por la Embajada de Italia en La Habana. La exposición ha alcanzado el nivel más alto de patrocinio: *UNESCO - Comisión Nacional de la Cámara de Diputados*



Larache Marruecos. Castillo de Kelibach

Orano. Castillo de Santa Cruz reestructurado por Giovanni Battista Roda Antonelli



Cuba. Mapa del siglo XVI

italiana, el Senado, el Ministerio de Patrimonio y Cultura, Ministerio de Relaciones Exteriores, Embajada de España y Venezuela, el Presidente de la Junta y Asamblea Legislativa de la región Emilia-Romaña, por nombrar los más importantes.

Como escribió Llaguno y Amirola, en su libro de 1829 *Noticias de los Arquitectos y Arquitectura de España desde su restauración* (Imprenta Real, Madrid):

La familia Antonelli dió a españa excelentes arquitectos militares y plomeros, incluyendo Roda, y Garavelli. Todos pertenecían al mismo linaje que produjo la Romaña en Italia, y a quien le debemos las mejores fortificaciones de la península, los cuales están en África y los que todavía existen en América, porque son más dignos de alabanza y del lugar que ocupan en esta historia"...

* Texto tomado del CD-Rom "Gli Antonelli architetti da Gatteo", editado por la Región Emilia-Romaña y el ayuntamiento de Gatteo (Forlì - Cesena)

Giovanni Battista Antonelli, Gatteo 1527 – Toledo 1588*

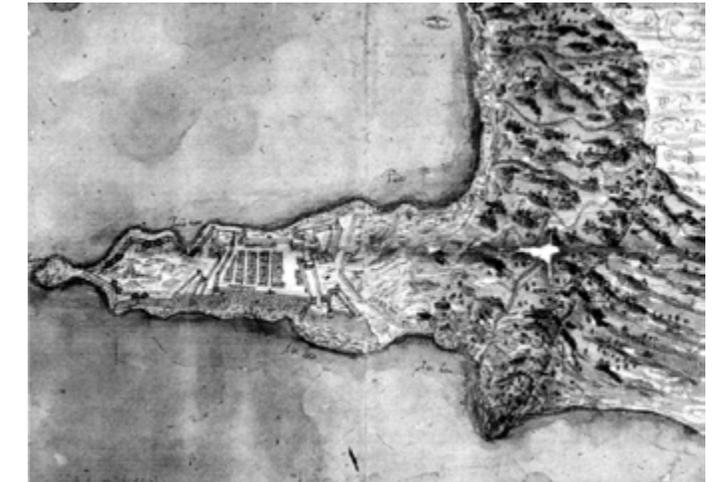
La navegacion fluvial en España

Él debía tener menos de treinta años, cuando viajó a la Península Ibérica a seguir prestando sus servicios a la corona española. Unos años antes, en 1554, había participado en el asedio de Siena, al lado de **Vespasiano Gonzaga Colonna** y el emperador **Carlo V**. Giovanni Battista Antonelli fue el mayor de cinco hijos del matrimonio de Gerolamo Antonelli con Lucrecia Scuire y debe haber nacido en 1527. No tenemos mucha información sobre sus actividades en Italia, pero podemos suponer que ya había adquirido cierta experiencia en la planificación de defensas y fortificaciones cuando se fue a España ...

En el archivo de Simancas hay informes redactados en 1562 y firmado por él, en relación con fortificaciones costeras de esa región, también en la obra de **Llaguno y Amirola** se estableció en 1559 como la fecha de llegada a España de Giovanni Battista Antonelli

La obra de Giovanni Battista Antonelli al servicio de Felipe II se puede dividir en dos periodos separados y distintos: el primero fue desde 1560 hasta 1580 donde se dedicó a las fortificaciones y defensas en la costa del este de España y los puertos del norte de África y el segundo periodo, desde 1580 hasta 1588, año de su muerte, en el que se dedica al estudio de proyectos hidráulicos para la navegación de los ríos de España y, en particular, **la conexión entre Toledo y Lisboa a través del río Tajo**. Durante el primer periodo, pudo contar con el apoyo y la amistad del virrey Vespasiano Gonzaga Colonna, que estaba al lado de Felipe II desde 1568 hasta 1578. **Vespasiano Gonzaga** (1531-1591) construyó la ciudad de **Sabbioneta** y fue un ilustre humanista y experto militar, que al mismo tiempo estuvo vinculado la casa real española. Desde adolescente, se quedó durante tres años (1545-1548) en la corte de **Carlo V** en Madrid, como compañero del príncipe Felipe; en 1564 una vez más se encuentra en Madrid para celebrar su segundo matrimonio con Ana de Aragón de los duques de Segorbe. En 1568 regresa a España por un periodo de diez años con el fin de ayudar a **Filippo II** con las fortificaciones de **Cartagena** del Levante, la costa de **Valencia** y los puertos africanos de **Orán** y **Mazalquivir**. En 1571 fue nombrado Virrey de Navarra y en 1575 el Virrey

* Texto tomado del CD-Rom "Gli Antonelli architetti da Gatteo", editado por la Región Emilia-Romaña y el ayuntamiento de Gatteo (Forlì - Cesena)



Vista del fuerte de Mazalquivir



Vespasiano Gonzaga Colonna



Filippo II Retrato de Sánchez Coello Prado, Madrid. Arch Gasparini

de Valencia con el título de príncipe. En 1585, cuando ya estaba en Sabbioneta, Felipe II le confirió el Toisón de Oro, el honor más alto de la casa real.

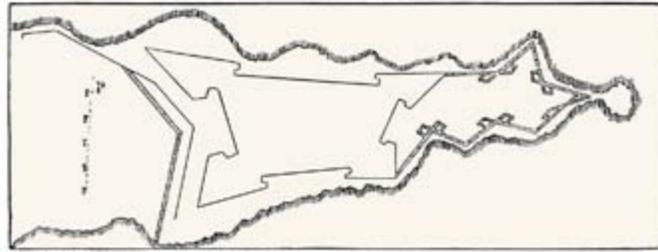
Giovanni Battista Antonelli y su hermano menor, **Battista**, en España desde 1569, encontraron en el Vespasiano de Gonzaga, un maestro y un protector, le acompañaron en todas las inspecciones y construcciones desde Valencia, Cartagena del Levante, Alicante, Peñíscola hasta el norte de África, Orán y Mazalquivir. Cuando Vespasiano Gonzaga regresó definitivamente a Sabbioneta, su

pequeña Atenas humanista y sublime ejemplo del urbanismo del Renacimiento, **Los Antonelli** no subestimaron las buenas relaciones y el prestigio que había ganado en la corte que a su vez aprecian la capacidad técnica de los dos hermanos. No es necesario mencionar que el apoyo de Vespasiano Gonzaga fue decisivo en sus relaciones con **Filippo II**.

En 1580 Felipe II ocupa **Portugal** y lo incorpora a su reino. Fue una operación militar con relativa rapidez y sin batallas campales, porque la acción fue más pacífica que una conquista combatida. Felipe II encargó a **Giovanni Battista Antonelli** para buscar una solución para facilitar el movimiento de tropas, la preparar los caminos y nivelar los terrenos más irregulares para favorecer el transporte logístico de víveres, municiones y armas.

La topografía, sin embargo, era accidentada y estaba llena de desniveles, los caminos en mal estado con muchas irregularidades difíciles de superar.

De ahí **nació la idea de la navegación fluvial** y la convicción de que esa solución podría representar el transporte de las herramientas más pesadas. Fue en Portugal que Giovanni Battista Antonelli comunicó a Felipe II



Planta del fuerte de Mazalquivir Arch. Gasparini

Antonelli con renovado entusiasmo y sin interponer demora se puso "en una ligera chalupa con hombres prácticos del territorio y del río ..." de Abrantes a Alcántara para observar y anotar "...cuanto el río se prestaba a intervenciones, el flujo habitual de agua, la calidad del suelo, y la de la fuente, de las orillas y de los puntos difíciles y de cierre de los molinos...". Regresó a Portugal por la misma ruta y el 22 de marzo 1581 **presentó al Rey un informe detallado** de lo que había observado, completándolo con las propuestas sobre la viabilidad del proyecto y las estimaciones de costos. La relación de Antonelli representa un estudio hidrográfico territorial, técnico y comercial de factura magistral...

Las ventajas comerciales, la rápida difusión, los beneficios para el Tesoro del estado y también el prestigio que significaba que el trabajo a nivel internacional, hicieron al monarca español Felipe II el patrocinador más entusiastas. Con la real cédula del 23 de junio de 1581 Felipe II ordenó al alcalde mayor de Alcántara, a los consejos y demás órganos de Justicia de Castilla, otorgar todas las facilidades y asistencia necesarias para el propósito de proveer todo lo que fuera necesario a la realización de labores relacionados con la navegación del río Tajo y asistir a Giovanni Battista Antonelli que "*debe tener el cargo principal en cuanto a ella se refiera*"

En 1584, el rey organizó un viaje de Madrid a Aranjuez para verificar el avance del proyecto. **Antonelli** diseñó y construyó **dos chalupas para el Rey**, con cortinas de damasco, columnas, arcos y cómodos sillones para los invitados. El mismo Antonelli se asumió el papel de capitán durante la navegación fluvial. El viaje de la comitiva real, según un documento de la época, es todavía un testimonio de un modo de vida digno de ser conocido.



Plano de la ciudad de Sabbioneta fundada por Vespasiano Gonzaga . Arq. Gasparini



Rey Felipe III

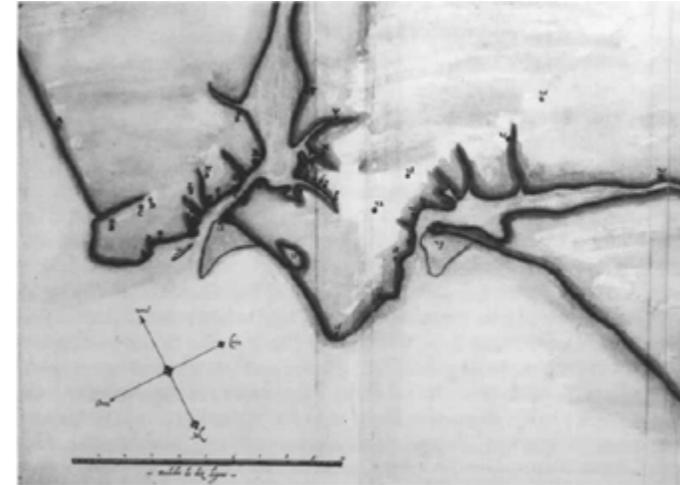
las posibilidades de su proyecto.

La idea contó con el entusiasmo del Rey y el 1 de abril de 1581 Antonelli recibió una Real cédula en la cual se le ordenaba: "...explorar y estudiar el río Tajo desde la ciudad de Abrantes en nuestros reinos de Portugal, hasta el pueblo de Alcántara para ver cómo podría hacerlo navegable".



Alicante, Teulada. Castillo de Moraira

Alicante, Teulada. Castillo de Moraira



Lisboa. Proyecto de navegación sobre el río Tajo



Toledo. Proyecto de navegación sobre el río Tajo

Los trabajos para que fuera posible navegar proseguieron con éxito, durante el mes de enero del 1588 se hizo **el primer viaje, con siete chalupas** que en dos semanas cubrieron la distancia entre Toledo y Lisboa. **Cristoforo Roda Antonelli**, sobrino de Giovanni Bautista y el Battista era el "capitán" que inauguró la nueva ruta. Cristoforo Roda, también miembro de la familia proveniente de Gatteo, fue llamado a España por su tío Giovanni Battista hacia el 1578, cuando aún había cumplido los veinte años. Durante el viaje de regreso desde Lisboa a Toledo la muerte sorprendió "*con gran consternación del Rey*", al mayor de los Antonelli el 17 de marzo del 1588

Fue el primero en llegar a España en 1559 y sirvió al Rey durante casi treinta años. No se conocen las razones que causaron una muerte tan repentina e inesperada. Probablemente se trató de un paro cardíaco o algo por el estilo, ya que la muerte lo sorprendió en pleno desarrollo de otros proyectos de navegación fluvial. Tenía casi sesenta años. Es posible que otros miembros de la familia hayan asistido a su funeral. Su hermano **Battista**, de unos cuarenta años, estaba en Madrid en aquel momento de regreso de su segundo viaje a América y el primero al Caribe.

Otro primo, **Cristóbal Garavelli Antonelli**, se encontraba en España, ocupado con la fortificación de la costa levantina. Al parecer, allí se encontraba su otro sobrino, **Francesco**, hermano de **Cristoforo Garavelli** quien había sido llamado en 1573 por **Gian Battista**.

Nuestro ingeniero hidráulico y militar trabajó primero como ingeniero militar en las fortificaciones y más tarde en los estudios y trabajos de la navegación fluvial. **Giovanni Battista Antonelli** fue el



Península, murallas de la ciudad

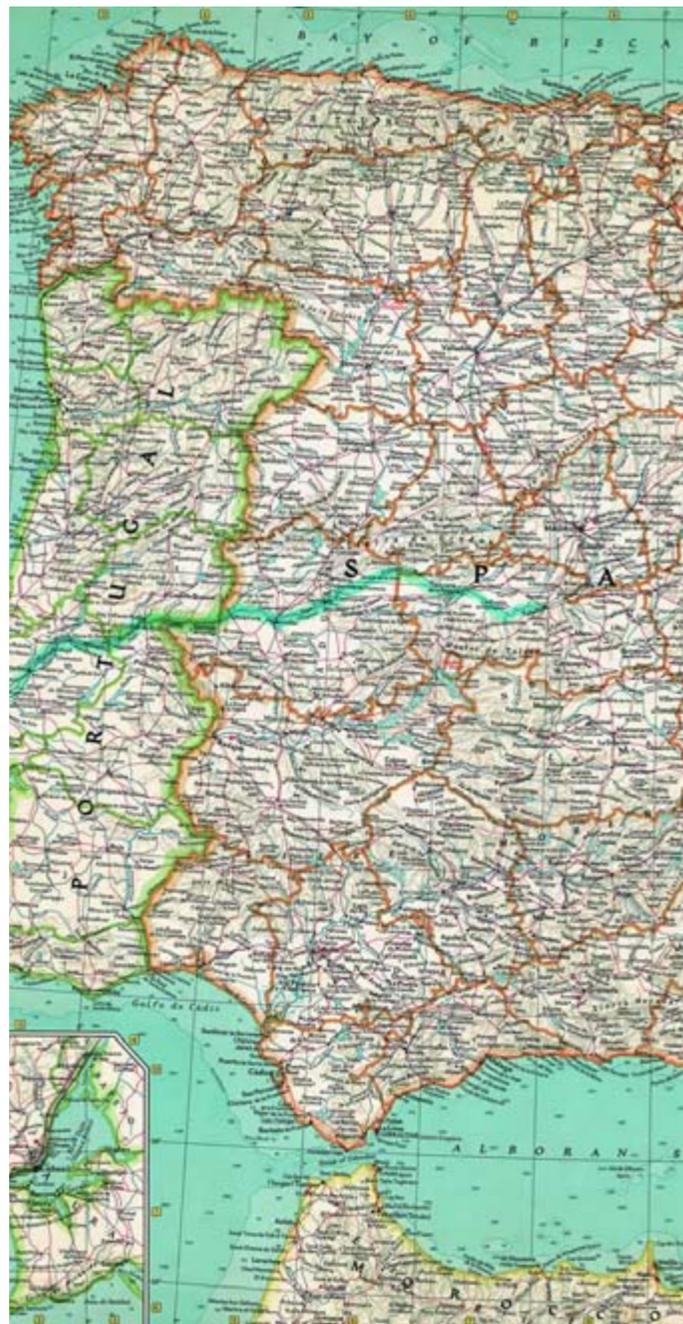
iniciador y el principal propulsor de la emigración de sus familiares, hermanos y sobrinos a España. Incluso hubo un momento en el que varios miembros de la familia trabajaron juntos en la misma obra, tanto en las fortificaciones de Oriente, como en la navegación del Tajo. Frente a las **muchas informaciones erróneas** sobre la obra de los Antonelli, especialmente los relativos a sus actividades en América, debe quedar claro que **Giovanni Battista Antonelli “el mayor” (1527-1588) nunca fue a América** y por lo tanto son declaraciones absurdas que indican como el autor de la ruta de Antigua Guatemala y otras obras.

Con la muerte de Giovanni Battista se pierde el principal motor de los proyectos de navegación fluvial. A Su sobrino **Cristoforo Roda Antonelli** se le pidió que siga en la organización de los viajes y para continuar los proyectos empezados, sin embargo, esto no duró mucho. La **muerte de Filippo II** sólo diez años después de la de Antonelli, también significó la muerte del proyecto. **Filippo III** no mostró el entusiasmo de su predecesor y con la falta de apoyo se desvaneció todo, quedando en el olvido. **Cristoforo Roda** se fue a Cuba en 1591 llamado por su tío **Battista**, que ya había comenzado el proyecto del **Castillo de El Morro** y la entrada a la ciudad puerto de **La Habana**.

Si bien el proyecto fluvial no había prosperado, aunque haya sido inaugurado con gran éxito, queda a Giovanni Battista Antonelli el mérito y el honor de haber sido el padre de la navegación fluvial en España ...



Alicante. Puente sobre el río Tajo



En celeste el recorrido del río Tajo hecho navegable de Toledo a Lisboa
Arq. Gasparini

Battista Antonelli exporta al Caribe la arquitectura militar italiana*

No hay información sobre las actividades de Battista Antonelli en el territorio italiano, aunque es fácil entender que, teniendo en cuenta su corta edad, es muy poco lo que pudo haber hecho y tenía alrededor de veinte años cuando su hermano lo llamó a España por los años 1568-1569. El tuvo la suerte de recibir una buena formación profesional en los nueve años (1570-1578) que trabajó junto al duque de Sabbioneta **Vespasiano Gonzaga Colonna**, el Virrey y los notable de la corte de **Filippo II**. Durante ese tiempo fue capaz de observar y sacar provecho de las obras Vespasiano Gonzaga y Gian Battista su hermano, estaban planificando y construyendo en la costa de levante, en **Valencia, Cartagena el Levante, Peñíscola, Alicante** y otros puntos estratégicos como **Mazalquivir y Orán**, en la costa africana.

Vespasiano Gonzaga, considerado un experto en el arte militar en aquel momento, se había entrenado en las escuelas de **Sangallo, Sanmicheli, Cattaneo** y otras, transmitió sus conocimientos a Battista Antonelli, que las utilizó en diversas fortificaciones con baluartes de tipo irregular ...

En el 1580 cuando **Filippo II** incorporó Portugal en su reino, Battista, su hermano **Giovanni Battista** y su sobrino **Cristoforo Roda Antonelli**, estaban trabajando en las obras de acondicionamiento del terreno y carreteras para facilitar el movimiento de tropas y el transporte de municiones hacia la frontera con Portugal. Fue cuando estaba en Lisboa, que **Filippo II llamó a Battista Antonelli** para confiarle una misión importante en el continente americano ...

Este fue el **primer viaje de Antonelli al Nuevo Mundo** y la primera tierra americana que pisó fue Brasil. De hecho, la flota llegó a Río de Janeiro, el 25 de marzo de 1582, por lo que cualquier obra de un Antonelli en América antes del año 1582 debe ser descartada.

Después de una permanencia de nueve meses en Río de Janeiro, la expedición zarpó para continuar el viaje, pero con tan mala suerte que el 7 de enero 1583 el buque de la Concepción, en el que navegaba **Antonelli**, encalló a la salida de la bahía. El barco se hundió y se perdieron todos los materiales y equipos técnicos, y encontrándose sin sus instrumentos pensaron que era inútil continuar el viaje.

Se cree que Battista Antonelli haya encontrado una solución para volver por su cuenta porque su nombre no se menciona en los informes de viaje escrito por Sarmiento.

*Texto tomado del CD-Rom "Gli Antonelli architetti da Gatteo", editado por la Región Emilia-Romaña y el ayuntamiento de Gatteo (Forlì - Cesena)



Carta Topográfica de la Bahía y del Puerto de Gibraltar del Siglo XVII



La Habana, Cuba, Fuerte de los tres Reyes del Morro Baluarte Tejada.
Arq. Gasparini

La flota nunca llegó a su destino y el hecho de que el proyecto deja entrever, entre otras cosas, la gran improvisación al momento de planificar la expedición, que sin duda, fue muy precipitada.

Después de regresar a Madrid, **Battista Antonelli** se enfrenta a dos años de amargura y depresión debido a su mala e infeliz experiencia americana. Sabemos poco acerca de sus actividades en Madrid desde 1583 hasta 1586, cuando inicia su segundo viaje a las Américas. En 1585 nace su hijo **Gian Battista Antonelli**, pero no sabemos casi nada sobre la mujer que le dio su único heredero, por los documentos testamentarios sabemos que su nombre era María de Torres.

El secretario de la corte y su protector, Juan de Ibarra, fue la perso-



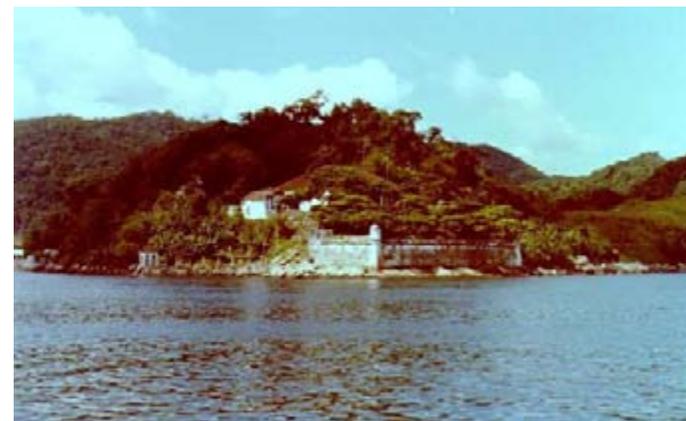
Retrato del Sr. Herry Morgan



Retrato del Sr. Francis Drake Arq. Gasparini

na que animó y ayudó en la realización del viaje programado para hacer **el primer proyecto defensivo del Caribe**.

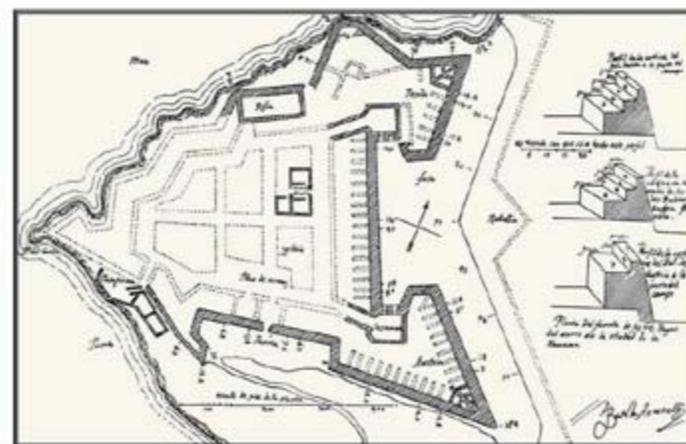
Era la época de los saqueos a las ciudades hispanoamericanas, de los ataques a los barcos que regresaban cargados de riquezas, de las exploraciones y observaciones que británicos, franceses y holandeses llevaban a cabo con el fin de determinar qué islas y áreas costeras podían ser atacadas con el fin de dar a sus respectivos monarcas, cuotas de poder en esa parte del mundo. En las primeras décadas del siglo XVII se convirtió en una realidad en la que el Mar del Caribe Español del siglo XVI, se pasó a un mar del Caribe internacional, dividido entre España, Gran Bretaña, Francia y Holanda. Tampoco podemos olvidar que los piratas tan despreciados eran héroes



Santos. Brasil Fortaleza de Barra Grande atribuida a Battista Antonelli. Arq. Antonelli



Nettuno. Forte San Gallo



El proyecto antonelliano del Forte del Morro en La Habana Arq. Gasparini

para los ingleses. Tenemos el ejemplo de **Sir Francis Drake**, a finales del siglo XVI y Sir **Henry Morgan** en el siglo XVII. Por último, fue en el Caribe, donde, en el siglo XVIII, se resolvieron las contiendas entre las diferentes cortes europeas.

Battista Antonelli llegó por primera vez al Caribe en 1586 con el real encargo de "examinar las costas de América y los puntos donde sea conveniente erigir fortificaciones y castillos." En ese momento la técnica de fortificación con bastiones cumplía casi un siglo. La evolución de la artillería daba la urgente necesidad de buscar soluciones más eficaces para adaptar las diferentes soluciones defensivas a las nuevas técnicas ofensivas. Fue posible demostrar la ineficacia de las fortificaciones anteriores sometidas a los efectos de la pólvora durante la Guerra de Carlos VIII de Francia contra el reino de Nápoles, 1494-1495, cuando por primera vez se utilizaron municiones de hierro para los cañones. Este hecho coincidió con la construcción por **Antonio da Sangallo** de la fortaleza de Civita Castellana (1494) y con las nuevas técnicas de arquitectura militar florentina de los Médici que identificaron en el baluarte el sustituto de la torre. Todo comenzó con **Francesco di Giorgio Martini** y los incipientes ejemplos de **Baccio Pontelli** y de **il Fancione** hasta que **Giuliano y Antonio da Sangallo** maduraron y perfeccionaron la solución de los bastiones para transformarla en el símbolo formal de la arquitectura militar hasta inicios del siglo XIX. Es significativo el hecho que en 1488 **Lorenzo el Magnífico** confirió a Giuliano el encargo de la construcción de la ciudad fortificada de **Poggio Imperiale**, sin duda, la obra urbanística más audaz y progresista del siglo XV.

La muerte prematura del más ilustre de los Médici (1492) paralizó los trabajos, pero no la genialidad de Sangallo y las obras producidas por ellos que, sin duda, les dan el crédito de ser los innovadores



Vista area del ingreso al Puerto de La Habana. Fortificación de Antonelli

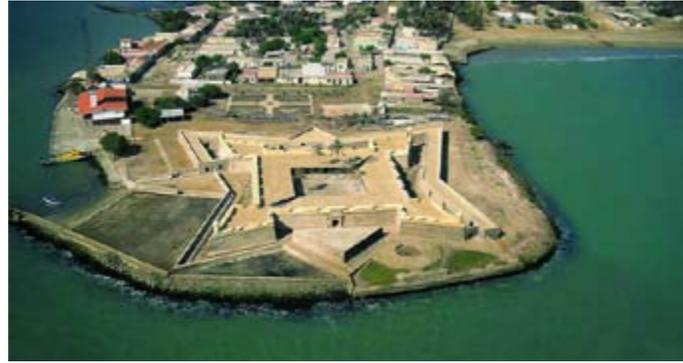
de la arquitectura militar en Italia entre finales de los años 400 y principios de los años 500. Las paredes de los bastiones de Firenzuola (1495 a 1499), el fuerte de Sansepolcro (1500), el de Arezzo (1502), Pisa, Livorno y la primera fortaleza con bastiones del siglo XVI que Antonio, construyó en Nettuno (1501) por encargo del Papa Alejandro VI, son sólo algunas de las obras que establecieron las reglas que debían seguirse en la construcción de las fortificaciones de los siglos siguientes. **El castillo de Nettuno**, por ejemplo, puede ser considerada la primera fortaleza en la que se aplicó adecuadamente la posibilidad de defensas con el sistema de defensa de baluartes. Sobre una planicie cuadrada con un bastión en cada esquina se encuentra una figura

regular en América será repetida durante tres siglos. En Venezuela, por ejemplo, se encuentra el castillo de **San Carlos Borromeo en Pampatar en la isla de Margarita** (1662) y la de **Santa María de la Cabeza de Cumaná** (1669), en **San Carlos de la Barra en el lago de Maracaibo** (1679) y en **San Carlos de La Guaira**, erigido en 1769 por el conde Roncali, casi al final del siglo XVIII.

Con respecto a los Antonelli, debe quedar claro de inmediato, que en ninguna de las muchas fortalezas construidas o inspeccionadas por ellos o sus familiares, se usó de forma regular y simétrica, y menos aún la planicie cuadrada con baluartes en cada esquina. Como veremos más adelante, Antonelli ha manifestado siempre una predisposición por el trazo irregular, ya que permite una mayor libertad en la adaptación a las irregularidades del terreno y las fortalezas. El suelo irregular es la actitud conceptual típicamente italiana, que ya se había manifestado en el camino de Poggio Imperiale y otras obras de finales del siglo XV.



La Habana, Cuba. Fuerte de los tres reyes del Morro considerada la primera obra de Battista Antonelli. Arq. Gasparini



Maracaibo, Venezuela Castillo de San Carlos Arq. Gasparini



Portobello. Restos de las fortificaciones



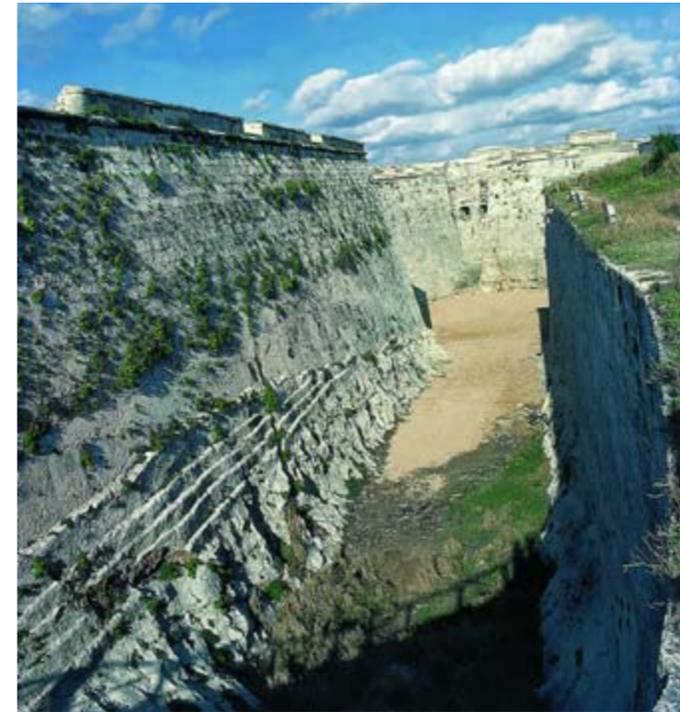
Bahía Portobello



Vista aérea del Castillo de la Fortaleza en La Habana



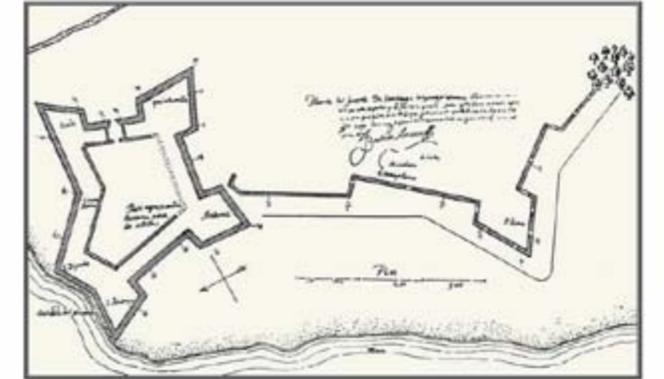
Vista aérea del Fuerte de San Salvador de la punta en La Habana



La Habana, Cuba Fortaleza de Tres Reyes del Morro, Fosa cavada en la roca viva Arq. Gasparini



Mexico, vista aérea del fortaleza de San Juan de Ulua



Proyecto de Battista Antonelli del fuerte de San Salvador de la punta a La Habana Arch. Gasparini



Vista del castillo de la Fortaleza del 1558 en La Habana Arch. Gasparini

Cristoforo Roda Antonelli, Gatteo 1560 - Cartagena de Indias 1631*

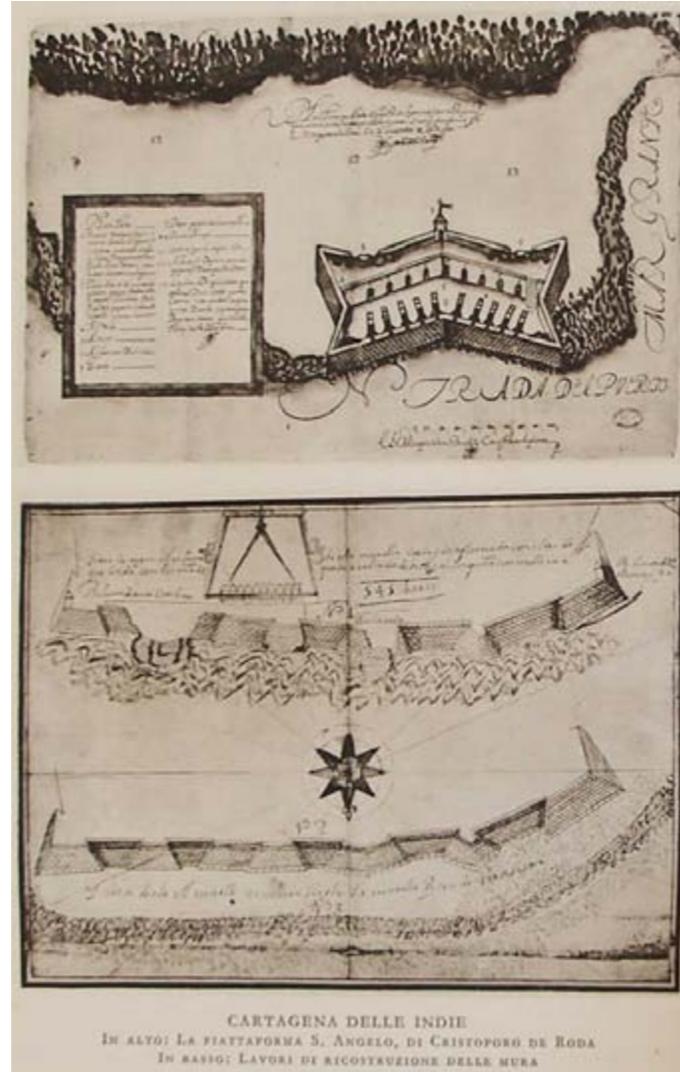
Las fortificaciones de La Habana y Cartagena

Cristoforo Roda Antonelli es ciertamente el personaje más enigmático, y menos social que haya existido entre los distintos componentes de la familia que dio a luz a muchos arquitectos e ingenieros militares. Al mismo tiempo fue un siervo fiel, honesto y muy trabajador. De los personajes vinculados a la familia Antonelli, fue el más longevo, vivió hasta los 70 años, y uno de los que viajó menos durante los 40 años de permanencia en América. Viajó a **Cuba en 1591** para encontrarse con su tío **Battista** en La Habana y hasta el 1631, año de su muerte, nunca regresó a la península, ni siquiera para informar sobre hechos o situaciones que requirieran su presencia como una autoridad máxima de los trabajos de fortificación por el hecho que era **Ingeniero Militar de Indias**. Es probable que no pudiera soportar las molestias causadas por el viaje en barco o que tuviera reservas en cuanto a la navegación. Lo cierto es que su rechazo a cruzar el Atlántico contrasta con la facilidad de movimiento que caracterizó la obra de su tío **Battista** y su primo **Gian Battista**. Durante cuarenta años, se las arregló para enviar a sus representantes a las reuniones importantes, lo hizo en 1610 y en 1618 cuando delegó a su asistente y su primo, **Gian Battista Antonelli**, a informar al Gobierno regional de Madrid, sobre como procedían los trabajos en **Cartagena de Indias**. Cristoforo tenía 24 años más que su primo y mantuvo con él una relación casi paternal, desde que estaban en La Habana hasta 1622, cuando **Gian Battista** fue a la **península de Araya** para hacer frente a la construcción del castillo, estuvieron juntos durante casi veint e años.

Él era el hijo de Rita Antonelli, hermana de Giovanni Battista y de Battista, que estaba casado con Antonio Rota y **nació en 1560 en Gatteo**. En los documentos existentes en su ciudad natal, el apellido de su padre aparece como Rota; Roda o De Roda debe ser considerado como la españolización del mismo nombre, algo que sucedió con muchos nombres no hispanos. **Cristoforo Roda entonces era el sobrino de Giovanni Battista y de Battista Antonelli y primo de Gian Battista Antonelli (figlio di Battista) y Cristoforo y de Francesco Garavelli Antonelli**.

Era Muy joven, tenía 17 o 18 años, cuando fue llamado por su

tío **Giovanni Battista** a unirse al grupo familiar que ya estaba en España. De hecho, en 1578, **Giovanni Battista, Battista y los dos Garavelli** estaban ocupados con las fortalezas de la costa levantina y el norte de África. **Cristoforo** se integró de inmediato a trabajar como ayudante y aprendiz. Desde 1580 trabajó con su tío Battista en las obras de navegación del río Tajo y se quedó con él hasta la muerte de Antonelli en 1588. A Cristoforo Roda le tocó el honor de inaugurar la ruta del río bajo el mando de los siete



Cartagena de Indias. Viejos estampados

barcos en las dos semanas que hicieron el viaje desde Toledo a Lisboa. En 1591, su otro tío, **Battista**, que estaba en La Habana, exigió su presencia porque necesitaba un ayudante para ayudar en diferentes trabajos y para representarlo durante sus ausencias causadas por los viajes de control e inspección que lo llevaban a **Portobello, Chagres, Panamá, Veracruz, Santiago y Cartagena**. Cristoforo Roda llegó a Cuba el mismo año en 1591 y permaneció en La Habana por más de quince años, hasta que **Tiburzio Spannocchi**, el 4 de agosto de 1607, lo recomendó para dirigir la construcción de muros y otras fortificaciones de **Cartagena de Indias**.

Después de salir de **Cuba** se dirige a **Chagres, Portobelo y Panamá**, y el 28 de octubre de 1608 llegó a **Cartagena** en el litoral colombiano, acompañado por su primo **Gian Battista Antonelli**, hijo de un Battista que en ese momento tenía 24 años. De los cuarenta años pasados en América, **Cristoforo Roda**, pasó 17 años en **La Habana** y los otros 23 en **Cartagena** de Indias. Estuvo presente con su tío en



Cartagena de Indias. Muro defensivo



Cartagena de Indias Baluarte, de Santa Catalina



Cartagena de Indias desgaste de los muros

* Texto tomado del CD-Rom "Gli Antonelli architetti da Gatteo", editado por la Región Emilia-Romaña y el ayuntamiento de Gatteo (Forlì - Cesena)

Habana y que además, participó en otras obras urbanas y al asesoramiento para la construcción del **Morro de Santiago de Cuba** en realidad hay muy poca seguridad en las noticias del periodo cubano posterior a la partida de **Battista Antonelli**. Además ni siquiera conocemos gran parte de su vida privada. En una de las cartas al Rey pidiendo una reconsideración de su sueldo, informa que tenía una esposa y dos hijos, probablemente se casó en 'La Habana ya que había llegado soltero a esta ciudad en el 1591. En otra carta del 22 de agosto de 1608, también de La Habana, declara estar casado y declara que *"tiene una familia que sostener"*.

No faltaron los desacuerdos con los gobernadores, que siempre se consideraban cubiertos de plenos poderes para especular e incluso para ordenar cambios en las fortificaciones. En una carta a Felipe II escribió: *"El gobernador no tiene amor por la fábrica, sino sólo para tomar el dinero."* También se quejó de su bajo salario ya que obtenía la mitad de lo que obtenía con su tío a pesar de tener las mismas obligaciones y cargos.

Como se señaló anteriormente, a **Battista** se le debe el primer proyecto del recinto de **Cartagena** delineado en 1595, pero quien había dedicado los mejores años de su vida para llevar a cabo los trabajos, mejorándolo, diseñando el baluarte de **Santo Domingo**, diseñando plazas y casas reales, reparando los daños causados por la tormenta tropical de 1618 e inspeccionando el frente de los baluartes de **Santa Catalina** y **San Lucas**, fue **Cristoforo Roda**.

Desde 1608, el año de su llegada a **Cartagena**, hasta el 25 de abril de 1631, la fecha de su

muerte, **Cristóbal Roda** por 23 años prácticamente no se movió de Cartagena, aparentemente su única ausencia se debió a una reunión en Araya en la que participó en compañía de su primo **Gian Battista** para hablar con el gobernador de Cumaná sobre la construcción del castillo de las salinas. Su poco cariño por subirse a un barco se demuestra por el hecho de que el viaje lo hicieron por tierra! Es necesario comprender lo que es hoy en día viajar por tierra desde Cartagena a Cumaná. Alegó a la falta de barcos para hacer el viaje por vía terrestre, pero es posible que existieran otras razones.

Cristoforo Roda es, sin duda, el hombre de las **murallas de Cartagena**. La primera valla parcial, fue iniciada por su tío **Battista** en 1595 con materiales improvisados, tierra y ramas, sufrió como resultado de los desequilibrios naturales y en 1606 los muros estaban "al nivel de suelo". La llegada de **Cristoforo Roda**, en octubre de 1608, con la orden de reconstruir los muros de acuerdo con el nuevo diseño que **Tiburzio Spannocchi** había hecho sobre los anteriores de **Battista Antonelli**, revivió las esperanzas de la seguridad de los habitantes afectados de la ciudad. Aunque había interés en comenzar a trabajar "tan pronto como sea posible", comenzaron sólo después del 18 de mayo de 1614, cuando llegó el nuevo gobernador, Diego de Acuña.

La nueva valla, que se basa en un estudio de **Cristoforo Roda** y aprobado por **Spannocchi**, incorporaba toda la ciudad, por lo que implicó un área más grande de lo que originalmente se había concebido por **Battista Antonelli**. Los trabajos comenzaron desde el baluarte de San Felipe, que ahora se llama Santo Domingo, 8 de septiembre 1614 y finalizaron en marzo de 1616. La dotación de armas consistía en

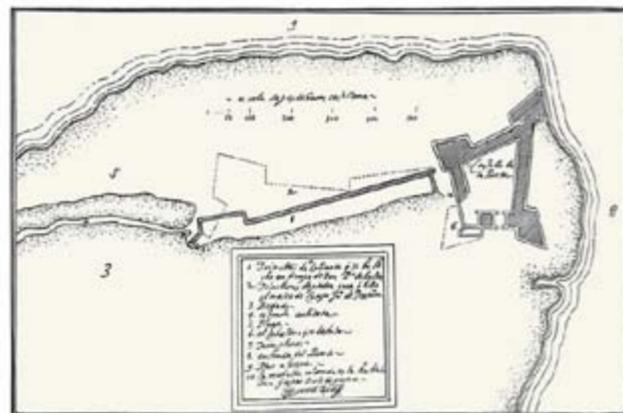
ocho cañones. La forma del bastión se asemeja a la de la parte trasera para una mejor defensa de las barreras. A partir de ese bastión de los muros hasta la zanja a lo largo de la costa de Santa Catalina que, en este caso, podemos considerar el frente terrestre de la ciudad. Las obras fueron marchando lentamente por la escasez de recursos y para empeorar las cosas, el 12 de febrero de 1618 una tormenta de una fuerza jamás vista en Cartagena, los daños fueron numerosos en todos los distritos de la ciudad y obras de defensa. Fue necesario reconstruir los muros y cambiar el diseño y la posición de las fortificaciones en los lugares donde la fuerza de las olas habían causado daños alterando la configuración del terreno.

Para informar al **Consejo de Indias** sobre el incidente, **Cristoforo Roda** envió a Madrid a su primo **Gian Battista Antonelli** y al maestro natural de la Islas Canarias, Lucas Báez; llevaron planos y proyectos para dejar en claro todo lo concerniente a las reparaciones y las modificaciones necesarias para la nueva situación. Todo el proyecto fue aprobado y se reforzaron varios puntos de los distintos muros y el frente de Santa Catalina con murallas a los lados. Los muros perimétricos de la ciudad se terminaron en 1629 durante el gobierno de **Francisco de Murga**, otro **gobernador**, *"arquitecto"*, que desde su llegada empezó a cambiar y crear a voluntad sin consultar las opiniones de Cristoforo Roda.

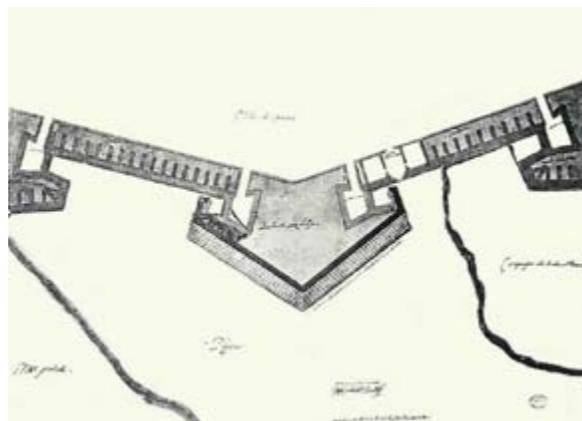
A pesar de los cambios y el trabajo de consolidación de los muros hechos durante el siglo XVIII, los baluartes de Santa Catalina son los mejores conservados de la sección y la que muestra mejor el carácter del diseño Antonelliano.

Cristóbal Roda diseñó y construyó la plataforma de **Santángel** en la entrada del puerto (1617) e hizo propuestas para la protección del **río Chagres**, en el mismo lugar donde Battista Antonelli había dejado una plataforma y una torre. El proyecto de Roda no se concluyó.

Las diferencias con el gobernador Murga incidieron con su estado de salud. Lo que es seguro, como ha señalado Enrique Marco Dorta, *"pobre y triste, murió en Cartagena el 25 de abril de 1631, habiendo servido a la Corona durante cincuenta años en España y las Indias"*.



Proyecto modificado por Cristoforo Roda Antonelli de la Fortalezuela de San Salvador de la Punta a La Habana. Arq. Gasparini



Cartagena de Las Indias. Baluarte de Santo Domingo proyectado por Cristoforo Roda Antonelli. Arq Gasparini



Cartagena de Indias. Angulo del baluarte de Santa Catalina



Plano de la ciudad de Cartagena de las Indias

El hombre de Araya*

De los seis personajes vinculados por parentesco con el apellido Antonelli, mencionados y estudiados en esta investigación, el único nacido en España fue **Gian Battista Antonelli**, hijo de **Battista Antonelli** y María de Torres, la esposa española. Gian Battista Antonelli, al que se menciona en varios documentos con el apodo de "el Mozo" para evitar confusión en la repetición del nombre, nació en Madrid en 1585, un año antes del viaje que **Battista** hizo al **Caribe** en 1586. Hasta la edad de 19 años casi no tenía contacto con su padre, y solo quince años después, en 1604, cuando el **Battista** regresó de nuevo en Madrid. En ese viaje Gian Battista tenía apenas 19 años, es decir, una edad lo suficientemente madura como para acompañar a su padre al Caribe, en el viaje que los llevó a inspeccionar las salinas de Araya.

La estancia en **Venezuela**, en **Araya**, **Cumaná** y en la isla de **Margarita** fue relativamente corta, de allí fue a **Cuba** donde **Cristoforo Roda Antonelli** estuvo a cargo de los trabajos de fortificación del 1594. En la **Habana** el padre Battista se separó de su hijo Gian Battista y desde ese momento se quedó al lado de su primo Cristoforo Roda. Cristoforo era 24 años mayor que Gian Battista, tenía unos 43 años en el momento de hacerse cargo de su primo Gian Battista "el Mozo", que sólo tenía 19.

La relación familiar entre **Gian Battista Antonelli** y su primo **Cristoforo Roda** se estrechó a través de los años y cuando se trasladó a Roda de Cartagena de Indias en 1608, Gian Battista lo acompañó en su nuevo trabajo y se mantuvo a su lado hasta 1622, cuando partió a la **Salinas de Araya** para la construcción del castillo. Fueron 18 años de comprensión mutua, la cooperación y la amistad fue mucho más fuerte que la que tenía con su padre. Cuando **Battista Antonelli**, falleció en Madrid en el año 1616, dejó todos sus bienes de los Carmelitas Descalzos y los pobres Gatteo, su ciudad natal. Su hijo Gian Battista, como único heredero, ni siquiera se mencionaba en los documentos que dividió la herencia.

* Texto tomado del CD-Rom "Gli Antonelli architetti da Gatteo", editado por la Región Emilia-Romaña y el ayuntamiento de Gatteo (Forlì - Cesena)



Vista aérea del castillo o fortaleza de Araya hoy. Arq. Gasparini) (Venezuela. Asalto español por el ataque Holandés

De ahí surgió la protesta de Gian Battista para cancelar la prueba y la confirmación de la débil relación emocional que siempre había existido entre padre e hijo.

Una vez que se trasladó a **Cartagena de Indias**, Gian Battista trabajó junto a su primo Cristoforo Roda, en las fortificaciones de los muros y bastiones y las murallas exteriores de la ciudad.

En el 1610 viajó a España para informar al tribunal sobre el estado de las obras y en 1618 repitió el mismo viaje para informar sobre los daños causados por un huracán. En 1622 se trasladó a la península

la de **Araya**, en Venezuela, para iniciar **la construcción del castillo, que era para eliminar el robo de la sal** que de manera cínica, pero muy bien organizada, cada año se llevó a cabo por **los holandeses**. Se quedó durante ocho años consecutivos a cargo de la obra, hasta 1630, cuando el gobernador de Cumaná, Cristóbal de Eguino, lo envió a Madrid para informar al Rey y el Consejo de Guerra que todos los trabajos ya realizados y los que estaban a punto de terminar. Su dedicación fue elogiada y la primera ofrecida a "tenerlo en cuenta para el cargo de Cristóbal de Roda en Cartagena cuando esté vacante."

El Consejo le pidió que regresara a Araya para terminar el trabajo, ordenándole que pasaran primero por **San Juan, Puerto Rico**, con el fin de "proveer lo que era conveniente para su defensa."

Se mantuvo unos pocos meses en el **Morro Puerto Rico**, realizando el cambio de "**La Puntilla**" y la creación de nuevas plataformas. Satisfecho con la intervención de **Gian Battista**, el gobernador Henrique Henríquez le pidió, antes de regresar a Cumaná, Araya, volver a Madrid para explicar los nuevos planos que había diseñado. Al llegar a la península se enteró de la muerte de su primo **Cristoforo Roda** el 25 de abril de 1631. Mantenido la oferta, el Rey le concedió el título de **Ingeniero Militar de Indias**, con sede en **Cartagena** y una paga de mil ducados al año, la misma que recibió su primo **Cristoforo Roda**.

En 1635 viajó a **Puerto Rico** donde inspeccionó y ordenó cambios en las fortificaciones de la ciudad y la bahía. Informado al rey de to-



Vista aérea del castillo o fortaleza de Araya hoy. Arq. Gasparini

dos los cambios en una carta en la fecha 19 de agosto de 1636. De Puerto Rico se trasladó a **Cuba**, donde "corrigió, reparó, y aumentó sus fortalezas", sea en La **Habana** que en **Santiago**.

La última década de su vida la dedicó a las fortificaciones de **Cartagena** de Indias y **Portobello**. En 1645 fue la construcción del baluarte de Santa Catalina, que junto con la de San Lucas formó el suelo frente a la ciudad fortificada. En diciembre de 1649 dejó de existir en la misma ciudad. Con su muerte se extingue el último de Antonelli en Estados Unidos, todos los nativos de Gatteo en Italia, excepto el último que nació en Madrid.

Cuarenta y cinco años de servicio a la corona española, de nuevo en el Caribe, con especial dedicación a **Cuba**, **Cartagena**, **Portobello** y **Araya**, hacen de Gian Battista Antonelli, la figura que cierra con un toque de refinamiento, las actividades de una familia durante noventa años (1559-1649) se dedicó a fortalecer los puntos focales de los dominios españoles en América, en África y España. Si **Cristoforo Roda Antonelli fue el hombre de Cartagena**, su primo **Battista Antonelli puede ser considerado el hombre de Araya**, ya que él estuvo a cargo de los trabajos durante casi diez años. Lástima que el castillo fue volado en 1762 a manos de los propios españoles cuando concluyeron que su costoso mantenimiento era innecesario: la producción de sal con sistemas artificiales volvía prescindible el control de la sal natural.

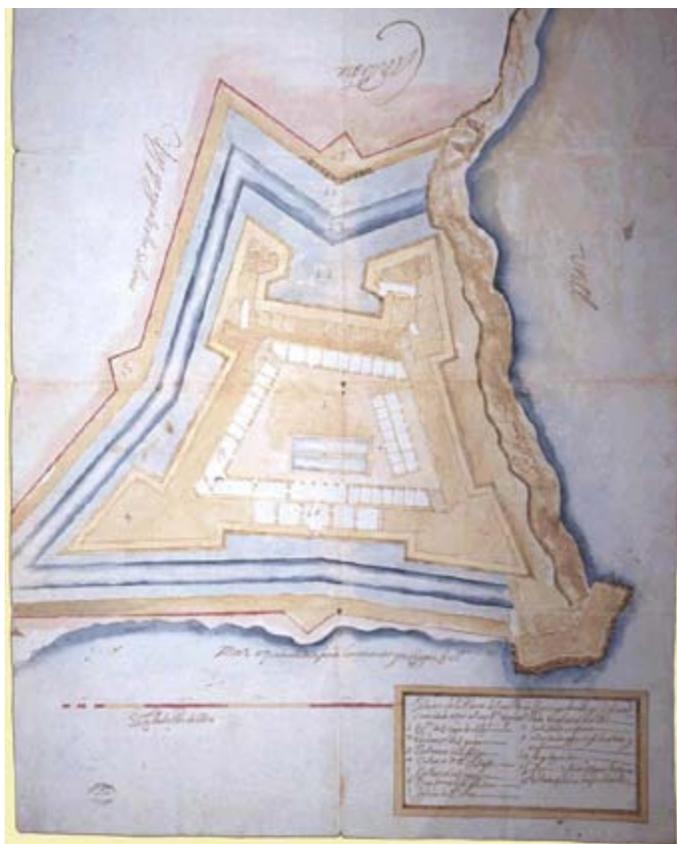
Gian Battista mantuvo una preferencia por formas irregulares que han tenido éxito en intervenciones anteriores de sus otros parientes. Estas preferencias, que comenzaron a emerger con el **fuerte de Ma-**



Venezuela. Asalto español por el ataque Holandés

zalquivir (1574), se mantuvieron hasta el **castillo de Araya**, y se percibe, incluso en obras que prevaleció sobre la influencia del diseño Atonelliano. Este es el caso del **Morro de San Juan de Puerto Rico** y el **Morro de San Pedro de las Rocas de Santiago**, dotados de grandes bastiones colocados en el punto más alto de la cuesta de la colina con una secuencia de volúmenes hacia afuera hasta el mar.

No tenemos un informe detallado sobre el control que Antonelli mantuvo en el trabajo llevado a cabo en **Santiago, Puerto Rico, San Juan de Ulúa** y otros lugares. El importe de la inspección y la construcción los obligó a constantes movimientos de residencia limitado la estadia por varios años en el mismo lugar que fue la de **Cristoforo Roda** en Cartagena o el de **Gian Battista "el Mozo"** en Araya. Estas limitaciones, sin embargo, no podían limitar la personalidad de la familia que en casi todo el trabajo se manifiesta como un sello característico.



Plano del Fortalez de Araya en Venezuela. Arq. Gasparini



Plano del forataleza de Araya con el litoral adyacente (AGI Siviglia)

Los Garavelli Antonelli*

Los dos últimos miembros de la familia Antonelli que deben ser nombrados en esta investigación, son los hermanos **Cristoforo y Francesco Garavelli Antonelli**, hijos de Catalina, hermana de Giovanni Battista "El Mayor" y de Battista, que los tuvo de la unión con Giacomo Garavelli. Cristoforo nació en 1550 y Francesco en 1557. Ambos nacieron en Gateo y permanecieron en Italia hasta 1573 cuando fue a España por su tío llamado **Giovanni Battista**.

Cristoforo fue casi contemporáneo con su tío Battista porque él tenía cuatro años menos, sin embargo, nunca hubo una relación muy estrecha entre los dos e incluso se mostró interesado en viajar al Caribe para reunirse con sus familiares. En la correspondencia y de los informes de los Antonelli de América (Battista, Cristóbal Roda y Gian Battista "el mozo") con España, nunca se menciona a su sobrino y su primo Cristoforo.

En el tercer volumen de "noticias" de Llaguno y Amirola se dice lo siguiente: *"... Cristoforo Garavelli Antonelli, ingeniero militar de su majestad, sirvió por casi cuarenta años con gran cuidado y aprobación, como aparece en las cartas que Su Majestad y sus Capitanes Generales le escribían. Y se hizo cargo con gran atención de las fortificaciones que le fueron encomendadas como la de Mazalquivir, de Rezalcázar, del puerto de Arezo Berbería, Gibraltar (Gran Bretaña) y los Alfaques de Tortosa: todo eso consta en las cartas de Su Majestad y de sus Capitanes Generales, en las que se dan las órdenes que debe obedecer estrictamente y se comprueba la confianza que se tenía hacia su persona y cuan importante fuera para el servicio de Su Majestad."*

"Además sirvió por veinticinco años seguidos en el reino de valencia, donde, con un cédula de Su Majestad dada en El Escorial en el año 1583, fue en calidad de ingeniero militar percibiendo una paga veinticinco ducados al mes: en aquel tiempo hizo muchos y grandes servicios siendo una persona de gran importancia en aquel reino, haciendose cargo de las fortificaciones de la fortaleza de Benidorm, Altea, Torres de la Costa, el castillo de Alicante y el pantano de esa ciudad (que dirigió en 1590 por orden de Felipe II): obra excelsa de gran beneficio, tanto para los ciudadanos como para el real patrimonio."

"Todo esto consta en las Su Majestad escribió a los Capitanes Generales de aquel reino, mostrando en ellas cuanto interés tenía hacia su persona y cuanta satisfacción tenía por el y cuan satisfecha estaba Su Majestad. Consta también que fuera presentado a las visitas efectuadas a ese reino por Virreyes, por los que tuvieron que sostener muchos

* Texto tomado del CD-Rom "Gli Antonelli architetti da Gateo", editado por la Región Emilia-Romaña y el ayuntamiento de Gateo (Forlì - Cesena)

gastos".

"Este Cristoforo tuvo un hijo, llamado Gian Battista que fue capitán y también arquitecto militar e hidráulico."

Por los nombres antes mencionados se puede entender que al inicio de su carrera en España, Cristoforo trabajó también con su tío Giovanni Battista en la Fortificación de **Mazalquivir** y otros lugares de la costa africana. Pasó veinticinco años en el **reino de Valencia**, donde estuvo a cargo de las fortificaciones de la costa levantina, y en 1590, tuvo bajo su responsabilidad las construcciones del Pantano de **Alicante**. Nunca viajó a América.

Cristóbal tuvo un hijo que llamó Gian Battista que nació en Valencia hacia 1580 y que, siguiendo el rumbo de la familia, también fue ingeniero militar e hidráulico. Se destacó en los estudios de ma-



El reino de Valencia en el siglo XVI



Alicante. Castillo de Santa Barbara. 1562)

temática y en 1631 Felipe IV le confirió el grado de capitán de infantería

Aquel **Gian Battista Garavelli Antonelli**, sobrino de Catalina Antonelli, hermana di Gian Battista y de Battista, era también pariente de Gian **Battista “el mozo”**, hijo de Battista. La constante repetición de los nombres Gian Battista y Battista ha contribuido a esparcir la confusión de la correcta identificación de cada personaje.

Francesco Garavelli Antonelli, hermano de **Cristoforo**, llegó a España a la edad de 16 años, en el año 1573. Seguramente trabajó con los otros miembros de la familia bajo la tutela de su tío **Giovanni Battista**. En el año 1591 decidió viajar a la **Habana** y su primo **Cristoforo Roda** les sirve de testigo.

Francesco nació en la tierra de Gatteo, hijo de Giacomo Garavelli y de Catalina Antonelli, hermana de los famosos arquitectos e hidráulicos, y Gian Battista y Battista Antonelli. El primero lo llamó

a España aproximadamente en 1573, cuando tenía dieciséis años para enseñarle su profesión, como en efecto lo hizo, trayendo con él en todos los viajes que hizo a **Navarra, Cataluña, a Valencia, Cartagena, Cádiz, Málaga y Gibraltar**, viajando y construyendo castillos y fortificaciones especialmente en la conquista de Portugal, donde el nieto diseñaba los proyectos y trazos con todo lo que disponía su tío a modo de llegar a ser un buen profesor en la teoría y en la práctica de su arte.

A causa de la muerte de Giovanni Battista ocurrida en 1588 y después que Battista había ido a América por tercera vez en el 1589, Garavelli quedó privado de sus tíos y maestros, sin tener nada de que ocuparse. En el 1591 decidió ir a La Habana en búsqueda de Battista Antonelli, que no lo llevo consigo porque estaba enfermo. Para obtener la autorización dio las informaciones necesarias en Madrid, al Alcalde corte Dr.Arce da Otolora y al notario provincial Pedro de La Lastra,

declarando con 5 testigos de no tener ningún impedimento u obstáculo para ir a las Indias. Uno de los testigos era **Cristoforo Roda** otro ingeniero hidráulico del cual se habló mucho a largo del año de 1595, que en aquel tiempo vivía en Madrid en el Mullidero de San Francisco. Garavelli debió obtener la autorización para ir en búsqueda de su tío Battista Antonelli y debió trabajar con él en la Habana después que el secretario Juan Ibarra, en una embajada hecha en el 1593 a Filippo II por cuenta del mismo Antonelli, decía: “ aquel pariente suyo, a quien Su Majestad dio la autorización pa ir allá y que regresó, dice lo misma cosa: que fue apaleado por los funcionarios de Tejada, porque no hubo querido satisfacerlos; porque, Antonelli y Roda no huieron querido asumir la posición hostil contra el (Tejada) lo mandaron de regreso y después fue interceptado por los ingleses, lo han asaltado por lo que llegó como perdido, diciendo que ahí sus primos no son tratados como funcionarios de Su Majestad y como hombres que tienen en sus manos el servicio de Su Majestad...”

“Nada más consta de su destino y ocupación en España después que volvió de América tan mal parado, ni de su fallecimiento”.

La corta aventura cubana de Francesco Garavelli Antonelli no resulta muy clara y tampoco su forzado retorno apoyado por Battista Antonelli y Cristoforo de Roda logran explicar los verdaderos motivos de las decisiones tomadas. Francesco, una vez en España, desaparece de los documentos y de las actividades registradas. Nunca sabremos cuáles fueron sus angustias. Lo cierto es que murió en el reino de Valencia en 1593 a la edad de treinta y seis años.



Valencia. Antiguas Fortificaciones



Alicante. Castillo Denia



Alicante. Torre Horrada



Tortosa. Torrión alfaques

Vista de las fortificaciones de Mazalquivir que han tenido una importante función de estrategia militar también durante la segunda guerra mundial



Un arquitecto en la selva, Giuseppe Antonio Landi

de Claudio Bacilieri*

Las fachadas de algunas iglesias en el estado brasileño en Pará recuerdan a nuestras iglesias de Bolonia. Gracias a Antonio Landi, diseñador y arquitecto, discípulo de Fernando Bibiena, el Boloñés llega a la Amazonía

En Bolonia diseñaba fachadas de iglesias y palacios, patios, las puertas de las murallas, arcos del triunfo dedicado al Papa, como se suele decir, tenía una buena mano: hábil en el dibujo, el grabado y en el arte de la cuadratura (la arquitectura pintada), Antonio Landi había sido alumno de Fernando Bibiena, el fundador de la celebre dinastía de escenógrafos activa en los 600 en diferentes cortes europeas.

Nacido en 1793, Giuseppe Antonio Landi había estudiado en la Academia Clementina de Bolonia, respirando el clima cultural de su

* Artículo publicado en la revista ER, Región Emilia-Romaña.



Capilla de San Giovanni Battista. La iglesia de la que la fotografía muestra la fachada es la tercera edificada en el mismo lugar y resale en los años siguientes al 1870. Planta, fachada e interiores son considerados por el histórico francés Germani Bazin como la "primera obra" de Landi en Belém



Una imagen de la vieja ciudad de Belém, con la catedral de Landi al fondo. Se trata de una postal del 1930. El fotógrafo es Carlos Duer www.forumlandi.com.br

ciudad. Bolonia era en efecto famosa en aquel tiempo por la pintura ilusionística de arquitectura que técnicos especializados (los cuadristas, precisamente) extendían sobre las fachadas y en los patios de los palacios para hacerlos más sorprendentes y suntuosos. En el clasicismo barroco tardío boloñés los fondos pintados sobre las paredes, las falsas perspectivas en los jardines, las vistas "angulares", las decoraciones teatrales y efímeras, representaban una arquitectura engañosa que correspondía a las ganas de impresionar y a la simulación de grandesa típicas de aquella época. Landi era uno de estos maestros de la ilusión que creaban espacios imaginarios en la segunda ciudad del papado.

Más interesado al diseño de la arquitectura que a "levantar fábricas", proyectó y diseñó muchísimo dejando a menudo a otros la dirección de las obras. Pero sus fantasías, sus diseños en acuarela y sus grabados tomaron vida lejos de la tierra emiliana. En 1750, poco después



Palácio de Governadores del Grao-Pará. Es considerada la mayor obra civil de Landi, dió un expresivo impacto urbanístico a la Belém del siglo XVIII

de ser nombrado profesor de la Academia, se alistó para la expedición organizada por el rey de Portugal para la demarcación de las fronteras en la Amazonía brasileña.

Cuando, con el Tratado de Madrid, España y Portugal se pusieron de acuerdo sobre la división de los territorios de América del Sur, no disponían de geógrafos capaces de marcar los límites. Solo las universidades italianas eran capaces de proporcionar este tipo de personal. La corona portuguesa, encargó al padre João Álvares de Gusmão de reclutar naturalistas que, además de ser católicos provinieran de países no implicados en la colonización. Landi fue contratado como diseñador de mapas geográficos, junto con otro italiano, el astrónomo y matemático Angelo Brunelli. Las tareas de ambos se complementaban, e iban desde la observación de las estrellas hasta la clasificación de la flora y la fauna brasileñas. Encargados de marcar la línea limítrofe entre las posesiones españolas y portuguesas en el Nuevo Mundo, quedaron varados en Lisboa, por causa de la muerte del rey, por tres años. Landi en aquel periodo se ocupó del de un proyecto nunca realizado, un panteón para la realeza portuguesa.

Finalmente en 1753 todos los integrantes de la "Comisión para la demarcación" se embarcó para partir hacia Brasil. La expedición fue guiada por el gobernador del Estado del Pará, Francisco Xavier de Mendonça Furtado, hermano del primer ministro, el marquez de Pombal. Cuando la nave llegó al puerto de Belém, capital del Pará y desemboque del area amazónica, ante los ojos de Landi apareció intacto el mundo exuberante de la selva, que debería combinar muy bien con los espirales floreados y las formas sinuosas.



Iglesia de Santana. Proyectada por Landi en el 1760, dió inicio a los trabajos en el 1762. La construcción tuvo varias vicisitudes y se concluyó solo veinte años mas tarde) (El largo, donde aparecen la catedral de Belém, en una foto hecha en el 1897 por el Alemán George Huebner. (www.forumlandi.com.br



Iglesia de las Mercedes. Terminada en el 1763, los criticos difieren sobre la determinación de la contribución de Landi a su realización. Muchas y repetidas son las afinidades de diferentes particulares de la iglesia con sus otras obras



El largo, donde aparecen la catedral de Belém, en una foto hecha en el 1897 por el Alemán George Huebner. (www.forumlandi.com.br



Iglesia de Nossa Senhora do Monte do Carmo La intervención realizada por Landi en el 1766 sobre el existente fabricado conservó la fachada original (foto a la izquierda) con el pórtico arqueado y agregó la nueva planta en forma de cruz latina. El interior (foto a la derecha) constituye un magnífico ejemplo barroco

La gran libertad de la selva se entreveía detrás de los velos transparentes de la arquitectura dibujada con la que trató de hacer exuberante la Bolonia antigua. Landi se convirtió en el autor principal, en tierras brasileñas, del encuentro entre dos tradiciones culturales, la de Bolonia del 700 y la de la Amazonía lusitana.

Comenzó, como un verdadero naturalista, con dibujos de animales y plantas selváticas y todo lo que veía por primera vez en la "Capitanía del Gran Pará. Ayudaba a Brunelli en la exploración del cielo y mientras tanto comenzó a hacerse conocido por su verdadero trabajo, que era el diseño arquitectónico. Algunos de sus diseños de sepulcros - en forma de templos con columnas dóricas envueltos con rosas mezcladas con espina" - fueron enviados por el gobernador al Obispo de Pará, que permitió la creación de la capilla de Santa Ana en la iglesia de Barcelos. Desde entonces, Landi se convirtió en el arquitecto oficial de las autoridades portuguesas en Pará: diseña y construye edificios civiles y religiosos, algunos de los cuales son hoy en día importantes monumentos nacionales, como el espléndido palacio del Gobernador en Belém. También se hizo un nombre como organizador de fiestas populares en la ciudad colonial, donde, entre fuegos ar-



Residencia privada de la casa Rosada. A Landi son atribuidas muchas habitaciones encomendadas en Belém por ricos propietarios. Y recuerdan su estilo inconfundible sobre todo en los marcos de las ventanas y en los volúmenes de las fachadas



Iglesia di nossa senhora do Rosario dos homens Pretos. No hay pruebas documentales para atribuir el proyecto a Landi, pero sea la volumetría de la fachada que las particularidades del altar permiten relacionar también esta iglesia al arquitecto boloñés



Catedral da Sè.

En el 1723 el rey Juan V ordenó la construcción en Belém de una catedral monumental, donde ya desde hace un siglo existía una iglesia anexada a la sede de la diócesis del Pará. Landi legó su nombre a la segunda fase de construcción, sucesiva en el 1753, que lo vio ocupado en la decoración interna y en la realización de la fachada, con las dos torres campanarías y los pináculos

Bibliografía

- AA.VV., *Dizionario Enciclopedico di Architettura e Urbanistica*. (Dir. di Paolo PORTOGHESI). Roma, Istituto Editoriale Romano, 1969, vol. 3.
- AA.VV., *L'Arte del Settecento emiliano. Architettura, Scenografia, Pittura di Paesaggio*. (Catalogo della Mostra, Bologna, Edizioni Alfa, 1979).
- AA.VV., *L'Arte dei Settecento emiliano. La Pittura. L'Accademia Clementina*. (Catalogo della Mostra, Bologna, Edizioni Alfa, 1979).
- BARATA, Mário, "Giuseppe Antonio Landi", in *L'Arte dei Settecento Emiliano. Architettura, Scenografia, Pittura di Paesaggio*. Ediz. Alfa, 1979, pp. 270-271.
- BERGAMINI, Wanda, Giuseppe Antonio Landi, in AA.VV., *L'Arte dei Settecento Emiliano - Architettura, Scenografia, Pittura di Paesaggio*. Bologna, Ediz. Alfa, 1979, pp. 270-271.
- GUIMARÃES, Ildelfonso, "Antônio José Landi o transfigurador da cidade", *A Província do Pará*. Belém, 26 de Fevereiro de 1967.
- HAUPT, Albrecht, "Giuseppe Antonio Landi", in *Allgemeines Lexikon der Bildenden Kuenstler von der Antike bis zur Gegenwart*. (Dir. de Ulrich THIEME, Felix BECKER). Leipzig, Seeman Verlag, 1928, vol. 22, pp. 294-295.
- MELLO JUNIOR, Donato, *O arquiteto Antônio José Landi e a Relíquia de Santana na Exposição "Santos de Nossa Senhora de Belém do Grão Pará"*. (Boletim informativo para o dia 28 de Dezembro de 1966). Belém, Secretaria de Estado da Educação e Cultura, 1966.
- IDEM, "Antônio José Landi documentação existente no Rio de Janeiro", *Arquitetura*, Guanabara, n.º63, Setembro 1967.
- IDEM, "Antônio José Landi documentação arquitectónica existente em Lisboa", *Arquitetura*, Guanabara, n.º67, Outubro de 1967, pp. 7-14.
- IDEM, "Antônio José Landi - bibliografía comentada; sua importância crescente na Arquitetura do Brasil", in *Antônio José Landi -Arquiteto de Belém precursor da Arquitetura Neoclássica no Brasil*. Belém, Grafisa Editora, 1973, pp. 119-227.
- MENDONÇA, Emília Isabel Mayer Godinho, *Um panteão para os reis de Portugal - um álbum de desenhos oferecidos a D. José uma atribuição ao artista bolonhês Giuseppe Antonio Landi*. Lisboa, 1993. Tese de mestrado apresentada à Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa. Exemplar policopiado.
- IDEM, "Um panteão para os reis de Portugal"? (Um projecto dedicado a D. José), *Olisipo*, Comunicações ao Simpósio Lisboa em Discussão, Boletim do Grupo
- Amigos de Lisboa", 2.ª série, n.º 2, 1996, pp. 9-19.
- MENDONÇA, Marcos Carneiro de, *A Amazônia na Era Pombalina correspondência inédita do Governador e Capitão-Geral do Estado do Pará, Francisco Xavier de Mendonça Furtado 1751-1759*. Rio de Janeiro, I.H.G.B., 1963, 3 vol. MOITA, Edilson Nazaré Dias, *Landi na Cidade do Grão Pará*. Universidade Federal do Pará, 1998. Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação

em Planejamento Sustentável do Núcleo de Altos Estudos Amazônicos, como requisito necessário à obtenção do título de mestre em Planejamento do Desenvolvimento, Belém. Exemplar policopiado.

- PIERMARTIRI, Maria Luisa Valenti, *Antonio Landi: Desenhador - aspectos da sua contribuição para a Belém colonial*. Departamento de Arquitectura da Universidade Federal do Pará, 1992. Trabalho apresentado para concurso ao cargo de professor titular da área da Teoria e História da Arquitectura, Curitiba. Exemplar policopiado.
- ROVERSI, Giancarlo, *Edifici Bolognesi del Cinque-seicento delineati e incisi da Giuseppe Antonio Landi*. Bologna, Arnaldo Forni Ed., 1981.
- SMITH, Robert, "Alguns desenhos de Arquitetura existentes no Arquivo Histórico Colonial Português", *Revista do Serviço do Património Artístico Nacional*. Rio de Janeiro, n.º4, 1940, pp. 213-249.
- IDEM, "El Palacio de los Gobernadores del Gran-Para", *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Esteticas*. Buenos Aires, Instituto de Arte e Investigaciones Estéticas, n.º4 1951, pp. 8-26.
- IDEM, "Antônio José Landi, arquitecto italiano do século XVIII no Brasil", in *Actas do 3.º Colóquio Internacional de Estudos Lusobrasileiros*. Lisboa, 1957, vol. 2, pp. 20-29.

LANDI "URBANISTA" EN EL GRAN PARÁ EN LOS AÑOS 700

di María Luisa Valenti Piermartiri*

Situada en la desembocadura del río Amazonas en el territorio del norte que el Tratado de Madrid (1750) había atribuido al reino de Portugal, el *Grão Pará* fue en el siglo XVIII junto al Estado de Maranhão, el acceso al norte de Brasil y permitía el ingreso de embarcaciones hasta otras regiones no costeras de la colonia. Por lo tanto su posición estratégica justifica la acción del primer ministro portugués Sebastião José de Carvalho e Melo, Marquês de Pombal, empeñado en defender las fronteras del territorio brasileño y en incentivar la navegación por los ríos de la amazonía para llegar con mayor facilidad a otras regiones de dominio portugués: a ese fin se debió la presencia en Belém de especialistas inicialmente convocados para registrar los límites entre el territorio español y portugués. Los técnicos, matemáticos, astrónomos y diseñadores, en espera de las expediciones al interior del territorio para desarrollar la misión inicial, contribuyeron al desarrollo de la región, en esta época se fundaron nuevos asentamientos o se reorganizaron los ya existentes, como la *Vila Nova de Bragança* y la *Vila Nova de Ourém*, proyecto de Enrico Antonio Galluzzi.

No es mucha la información transmitida acerca de las obras realizadas por Landi en el campo del urbanismo, si se excluyen las deducciones que se pueden hacer, realizando un análisis profundo de sus obras arquitectónicas. Uno se puede imaginar que por sus múltiples intereses y las diferentes solicitudes de los gobernantes del Gran Pará, no se haya excluido de este ámbito. Su formación en la Academia Clementina, y la actitud especulativa de la Bolonia de aquella época, le consentían tener una grande versatilidad. Contratado inicialmente por la corona portuguesa para dibujar la flora y la fauna de la colonia, se dedicó con éxito a varios sectores, desde el estudio y adaptación de nuevas especies vegetales en el Pará, hasta la arquitectura y la difusión en su nuevo ambiente de los conocimientos aprendidos en su patria, que tenía la intención de mejorar con la información recogida en el nuevo mundo.

* Ex-Prof. de la Universidad Federal de Paraná, Docente de la Universidad Tuiuti de Paraná

FIG 3 - Carta del gobernador Manuel Bernardo de Mello y Castro al Ministro Francisco Xavier de Mendonça Furtado (3/7/1761) Archivo Histórico Ultramarino, Lisboa

M^{to} Ex^{ma} S^{ra}.
M. e Ex. e S^{ra}.

3 de Junho
1761

Reconhecendo q^a a ~~Planta~~ de Villa
de Chaves, se achava não só sem regularidade nas habita-
ções dos seus moradores, mas quasi todas arruinadas,
e so em estado de se reedificarem com melhor arteificio, man-
dei fazer a Planta, q^a com esta ponho na presença de V. E. S.
para q^a S. Mag.^a seja senão desta obra, q^a actualm^{te}. se está fa-
zendo para Comodidade daquelles moradores, e regularidade
mais Civil das sobre dita Villa; e q^a o Director está fazendo ex-
ecutar. O mesmo S^{ro}. mandará o q^a for servido.
Dios G.^o ad^o Ex.^{ma} m. añ. Para 3 de Junho de 1761

M. Bernardo de Mello y Castro

Francisco Xavier
de Mendonça Furtado.

Carlo Zucchi, un exiliado para resurgir en la lucha política del río de la plata

de Maria Adriana Bernardotti

Italianos en el Río De La Plata

relacionada a contingencias particulares de crisis económica y la emigración de las élites, presente en todo momento, pero adquiere una importancia fundamental a la persecución política y el exilio.

En los años que nos interesan, los estados italianos resultaron afectados por dos fenómenos: a la corriente de prófugos de 1821, que fueron una parte esencial de la historia del Resurgimiento, confundiendo una corriente de migración económica, que por primera vez permite hablar de un "éxodo masivo".

Los sobrevivientes de la revolución napolitana (1820-'21), piemontesa (1821) y de los diversos movimientos en el centro de Italia, desembarcaron en los distintos países de Europa, de acuerdo a la identificación ideológica y contactos con la red de sectas de inspiración masónica o Carbonara, que servían como intermediario en la obtención de puestos de trabajo o medios de subsistencia, y en apoyo de los principios y el compromiso político. Inglaterra, Francia, España, Suiza y Bélgica, fueron el destino final para la mayoría, para algunos; sin embargo, la escala de un recorrido que habría llegado hasta tierras americanas. Este fue el caso de un grupo de científicos italianos y escritores que entre 1826 y 1827 llegó a Buenos Aires con los contratos firmados con el mismo Bernardino Rivadavia para cumplir con su compromiso de modernización y de la revolución iluminada. Revolución casi imposible en el letargo de la ex-colonia, conmovida solo por la sangre de las guerras civiles que prosiguieron después de la consolidación de la independencia.

El proyecto incluía un amplio programa de reformas que habían encontrado entre 1820 y 1824 un marco favorable en la provincia de Buenos Aires, gobernada por Martín Rodríguez, y tuvo en Rivadavia, ministro del Gobierno, su principal promotor. Durante este período, recordado como "*la experiencia feliz*", la provincia - estado de Buenos Aires, autónoma en medio de la inconstitucionalidad de la nación, aprovechó sus beneficios económicos, concentrados en la posesión de la aduana y el puerto para el comercio internacional, para reorganizar las finanzas, tentar una nueva forma de



Retrato de Carlo Zucchi

La atracción del Río de la Plata en los italianos se remonta a

los tiempos de la misma Colonia: tierras marginales y de frontera del imperio, favorecían la superación de las barreras reglamentares que excluían la permanencia de todos los que no fueran subditos españoles.

Mercaderes italianos que eligieron Buenos Aires como residencia unieron sus nombres desde un principio a la historia de lo que se convertiría en la Argentina independiente, como se manifestó en sus descendientes que participaron en la Primera Junta de Gobierno en mayo de 1810, prefigurando, en modo curioso, la que sería una de las características esenciales de la Constitución de la nacionalidad Argentina con el impacto de la inmigración "masiva" que más que ninguna otra, transformó esta sociedad a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

En general, cualquier proceso migratorio puede adoptar dos formas, determinado por la cantidad de personas involucradas en el fenómeno y las causas que impulsan a abandonar el país de origen. De modo que podemos distinguir la emigración "masiva",

ocupación de las tierras basado en la ley de Enfiteusis(1822) y el fomento de la inmigración europea (1821) y para establecer las bases de la educación pública a través de la creación de escuelas y la fundación de la Universidad de Buenos Aires (1821).

Con la tarea de asumir puestos de enseñanza en la nueva Universidad y conferirle un prestigio intelectual, llegaron a Buenos Aires la mayoría de los proscritos italianos, que habían estado en contacto con Rivadavia, directamente durante su misión europea (1824-1826) o a través de la cadena incansable de las relaciones masónicas.

Se trata de nombres muy conocidos en la historia científica Argentina, como el Piamontes Pietro Carta Molino, que llevó sus conocimientos como médico y profesor de la Cátedra de medicina de la Universidad, de su compatriota Carlo Giuseppe Ferrarsi, que dirigió el Museo Público de Buenos Aires, o del lombardo, Ottaviano Fabrizio Mossotti, Profesor de física experimental y apasionado astrónomo, que fue el primero en definir la latitud de Buenos Aires.

También hacen parte de este gruppo el ingeniero Carlo Enrico Pellegrini y el periodista, histórico napolitano Pietro de Angelid, uno de los personajes más discutidos de aquel periodo. Gran parte de ellos, llegaron a Buenos Aires mientras Rivadavia intentaba extender a nivel nacional el programa de reformas que había iniciado como ministro de la provincia, a partir de su mandato como presidente de Provincias Unidas (1826-1827). Otros llegaron después de su renuncia o después del fracaso de su brevisima experiencia de gobierno nacional.

Los patriotas italianos se encontraron envueltos en la crisis política argentina y en la guerra civil que era la evidencia de aquella situación. Algunos se mantuvieron fieles al derrotado grupo rivadaviano, en el cual identificaban la doctrina liberal y progresista que soñaban para la propia patria. Otros se adaptaron al cambio de rumbo de los eventos, a veces reinventándose y ofreciendo su talento a nuevas tareas, así como el ingeniero Pellegrini, convirtiéndose en el más famoso retratista de la sociedad porteña de la primera mitad de siglo. Non faltó quien sostenía el partido victorioso y vió en la dictadura rosista, más allá de la ideología conservadora y de promesas de “restauración”, el único instrumento para garantizar el orden necesario para el desarrollo económico: encontramos aquí al personaje napolitano de Angelis que por sus múltiples actividades de fundador de periódicos, polemista, educador, archivero e histórico, se le podría definir como el intelectual “orgánico” del rosismo.

En la parte final del drama junto a las fuerzas heterogéneas desplegadas contra la dictadura de Rosas, algunos italianos tomaban parte activa a la lucha, guiados por el legendario Giuseppe Garibaldi.

El exiliado Carlo Zucchi

En la producción dedicada al grupo de los exiliados italianos contactados por Rivadavia son pocas las referencias sobre Carlo Zucchi, aunque pocos autores le han prestado atención se ha considerado una parte integral de la compañía (1). Según la versión del exiliado italiano, él llegó a Buenos Aires a finales de 1826, durante el breve periodo presidencial de Rivadavia, pero hay que esperar hasta 1828 para tener los primeros testimonios de su actividad pública.

Se puede afirmar con seguridad que en julio de 1826 se encontraba en París: de esa fecha son los pasajes, encontrados entre sus documentos personales, que con los términos característicos y frases de las organizaciones secretas lo invitan a celebraciones masónicas en esa ciudad. Es precisamente la participación a las sectas de inspiración liberal que conspiran contra Francesco IV en el Ducado de Modena, la causa de su proscripción.

La política de restauración delineada por el congreso de Viena (1814-15) fue aplicada con especial rigor en el Ducado de Modena, que tenía en Reggio Emilia, ciudad natal de Zucchi, una dependencia. Reggio había sido la cuna de la revuelta de 1796 contra el dominio estense, revuelta que había provocado el nacimiento de la República Cispadana, experiencia fallida como la primera forma de gobierno pero que conducía a la anexión y organización de los estados italianos bajo el Imperio napoleónico. Con el regreso de los Estenses hubo una proliferación de logias de diferentes tendencias, pero que tenían en común la oposición al intento gubernamental de restaurar el viejo modelo absolutista.

Entre las sectas, se había difundido particularmente el grupo denominado “ Sublimes Maestros Perfectos”, afiliado a la carbonería. Contra estas el gobierno ducal emitió un decreto en 1820, según el cual, sus seguidores eran inculpatos culpables de traición a la patria y por consiguiente castigados. El inicio de la revolución piamontesa exasperó la represión y condujo a la redada del 27 de febrero de 1822 en la que fueron arrestadas 200 personas entre las cuales Zucchi, mientras asistía aquella noche, a un espectáculo en el teatro de Reggio Emilia.

El motivo de los arrestos fue una delación que habría propor-

cionado la copia de una licencia masónica firmada entre otros por Zucchi. El proceso se concluyó con la sentencia del Tribunal Extraordinario de Rubiera, en setiembre de 1822, que condenó a nueve detenidos a la pena de muerte e infligió otras penas a los restantes. En este documento Zucchi era descrito como “Ex-oficial de las tropas del otrora Reino de Italia” y “Litógrafo de cobre” con domicilio en Milán y era acusado de pertenecer a la “*Società Segreta della Spilla nera*”, empeñada en restablecer en el Trono de Francia la dinastía de Napoleón Bonaparte. Como litógrafo había estampado licencias masónicas y por eso el tribunal lo condenó a tres años de cárcel. Cumplidos quince meses la pena le fue conmutada por la del exilio. Después de una breve estadía en Suiza, Zucchi llegó a París, donde empezó a hacer los preparativos para el gran “salto” hacia América.

Probablemente en aquella época conoció a Pietro de Angelis, que mantenía contactos con el gobierno de Rivadavia, desde París, y que probablemente le sirvió como intermediario: con de Angelis, Zucchi tenía en común el pasado bonapartista – el napolitano había sido funcionario del gobierno de Murat y educador de sus hijos y mantuvo, como se verá en adelante, una estrecha amistad en tierras americanas.

Sin embargo es posible que gran parte de la verdad sobre su transferencia a Buenos Aires en el retrato que nos ofrece sobre Zucchi, su primer biógrafo(2): “naturalmente bizarro hasta el exceso”, de carácter inquieto y extravagante” con “una vida aventurera y muy romántica”. La elección de América tal vez fue inducida por el instinto, porque se trataba, como afirma Manzini, del “único exilio aún seguro y deseado por quién, perseguido por su patria, iba en busca de fortuna”.

Zucchi en Buenos Aires

Habíamos anticipado que era necesario esperar hasta 1928 para tener noticias de la actividad pública de Zucchi en Buenos Aires. En aquel año, precisamente, delante de la oferta del Ingeniero Arquitecto de la Provincia Juan Pons, él eligió a Don Carlos Zucchi como Inspector de departamento, con una paga de mil pesos anuales. Mediante el decreto de 1831 se decide “remover del cargo de ingeniero de la provincia a Don Juan Pons, nombrando como sustituto a Don Carlos Zucchi”. Así el “litógrafo” o según otras versiones, “escenógrafo” reggiano, se convertía en ingeniero-arquitecto de gobierno.

La formación profesional de Zucchi es uno de los puntos menos claros de esta historia, y también un argumento tomado por sus enemigos que le reclamaban la falta de títulos para ejercer, en la polémica que nuestro exiliado sostuvo al final de su ciclo rioplatense con el ambiente político-intelectual de Montevideo. Según una versión, Zucchi había sido alumno de la Escuela de Bellas Artes de París. El Biógrafo Manzini, en cambio, agrega una nota de malicia para explicar el cambio de profesión de Zucchi afirmando que este “de perspicaz ingenio, accedió a la profesión que le crearía mayor provecho, esta fue la arquitectuta, que ejerció con honorable éxito” (3). Definitivamente más allá de las suposiciones, es indispensable precisar la extrema honestidad y profesionalidad con la que Zucchi ejerció la función pública, así como lo resalta el juicio de sus superiores. La adaptación a sus nuevas funciones es condición necesaria en cualquier experiencia de exilio e inmigración: es precisamente Zucchi que después de años dará su testimonio, al momento de su renuncia, de lo que definió como la “oscuridad” de su primer periodo en Buenos Aires.

“Nunca me olvidaré que fue Usted quien me presentó al honorable gobernador Dorrego, sacándome de la oscuridad de la escuela de arquitectura que había fundado para la instrucción de jóvenes que querían dedicarse a esta ciencia, transmitiéndoles los pocos conocimientos que de este poseo. Fue Usted que estando a cargo del Ministerio de Gobierno se dignó otorgarme el cargo de Ingeniero de la provincia comprometiéndose, para que al mismo tiempo el instituto de arquitectura pasara a la universidad – ¡ Tal noble idea hubiera sido cumplida sin los fatídicos días de diciembre de 1828! – fue Usted quien me protegió, me ayudó con sus consejos, me hizo ver afectuosamente el interés que tenía por mis estudios, trabajos, tareas – finalmente Usted, y no tengo dudas fue quien se empeñó para que conservase el cargo de Ingeniero Arquitecto de la provincia incluso durante la gran crisis del erario”.

La carta, datada noviembre de 1835, estaba dirigida a José María Rojas. En el párrafo citado, Zucchi menciona a la Escuela de Arquitectura, haciendo referencia al fracaso de la breve experiencia de la educación artística, más conocida como Escuela de Diseño.

El instituto abrió en junio de 1828, bajo la dirección de Zucchi e Pablo Caccianiga, con un programa de tres años de estudios, que además de los elementos de diseño, incluía disciplinas como la arquitectura civil y militar, prospectiva, geometría, topografía y ornato.

Debido a que la inscripción no obtuvo el número suficientes de alumnos, se vió frustrada la posibilidad de crear la que en condi-

ciones más favorables habría sido “ la mayor institución docente privada que en ámbito artístico hubiera tenido nunca nuestra ciudad”.

Zucchi que según algunas versiones tuvo un pasado como escenógrafo y que ciertamente había sido un hombre de teatro, así como sugieren algunos episodios de su vida en Italia y sus profundos conocimientos del argumento resaltados también por escritos y por papeles conservados en archivo, fue el “realizador técnico” de las representaciones celebrativas y conmemorativas de la primera parte del gobierno rosista. Además de la construcción de catafalcos y del diseño del plano general de los funerales de Dorrego, figuran entre sus proyectos el “Panteón para los hombres ilustres” y monumentos nacionales, el diseño de la Fiesta de la Federación Argentina y todas las fiestas de Mayo entre el 1828 y 1834. Pero no debemos creer que Zucchi haya sido un ejecutor sometido a los caprichos de los gobernadores. Sus renuncias y su traslado a Montevideo, si bien poco claro en sus detalles, parecen estar conectados a lo que él entendía como la defensa de sus capacidades profesionales y de su libertad de juicio. En abril de 1835 Rosas asumía su segundo gobierno, esta vez con la cesión de parte de la legislación de la “suma del poder público”, lo que significaba la efectiva estabilización de la dictadura y restricción de cualquier espacio de opinión alternativa. Solo en noviembre Zucchi presentaría su renuncia pero ya desde agosto vivía en Montevideo con la licencia del gobierno de Buenos Aires.

Según la versión divulgada más adelante en Montevideo, había sido Rosas quien expulsó a Zucchi delante del descubrimiento de su embuste, pero esta evaluación hace parte de la campaña de desacreditación que implicará a Zucchi en el panorama de la guerra interior del Río de la Plata.

El nuevo clima político que se creó en el Río de la Plata no era propicio para sus proyectos. “Ignoro la causa de tan rápida metamorfosis”, decía precisamente Zucchi al formular su renuncia. De todas maneras queda claro que el fue castigado por lo que había caracterizado todas sus acciones, por esa autonomía de juicio que ha menudo, en sintonía con su temperamento, asumió incluso tonos irritantes. El Arquitecto – Ingeniero no se había limitado a entregar planos a comisión y según lo establecido por el gobierno, sino que también había aprovechado de cada oportunidad para alegar y fundamentar sus objeciones, para defender sus beneficios de arquitecto, para expresar su concepción del modo en el cual se debería realizar el desarrollo urbanístico de la ciudad, llegando incluso a aconsejar la anulación de decretos gubernativos sobre la

materia.

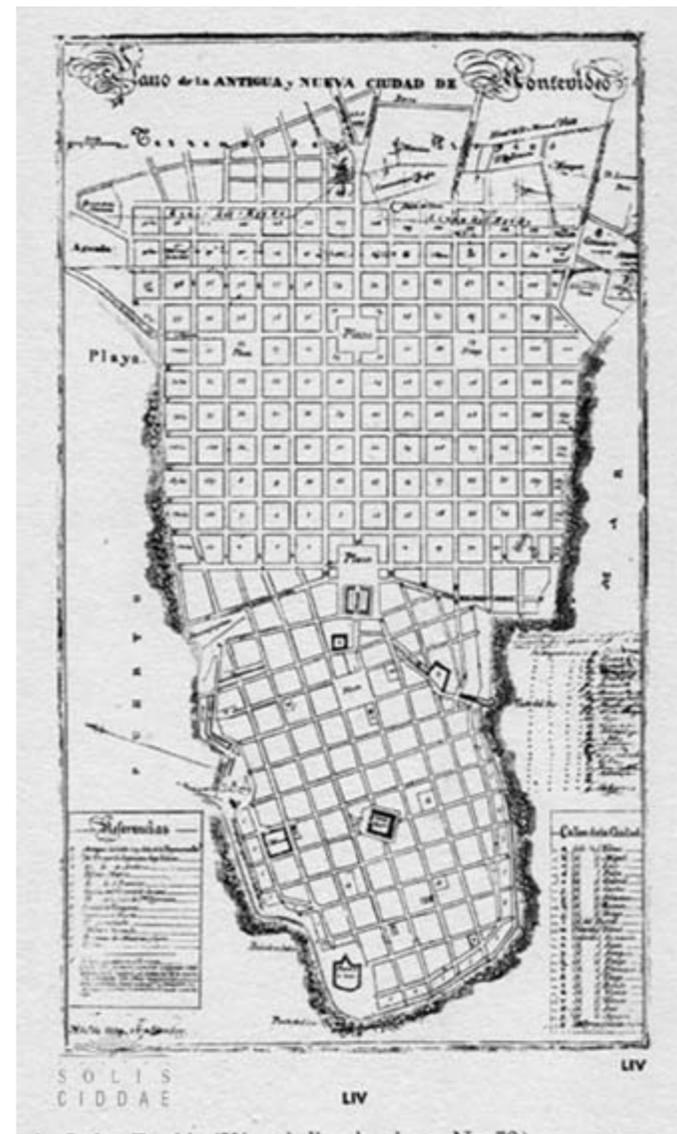
Ninguno mejor que el ex ministro del tesoro Manuel G. García en la carta de recomendación que extiende bajo pedido del propio Zucchi, resume el concepto que el gobierno de Buenos Aires tenía sobre este singular hombre: “ fue considerado entre los más capaces honestos y escrupulosos oficiales de la administración y se mereció por eso la máxima confianza...” “ demostró siempre su celo incansable y – no pocas veces – una integridad poco común incluso bajo el riesgo de volverse odioso...”

Zucchi en Montevideo

El traspaso del Río de la Plata era un salto obligatorio para los exiliados porteños, el pase de Zucchi a Uruguay no se puede tomar como la adhesión a la gran corriente de opositores a la dictadura Rosista. La ruptura con Buenos Aires debe ser comprendida en términos profesionales y no políticos, poque como el mismo afirma: “Por lo que respecta a las opiniones políticas tengo las que van de acuerdo con mi temperamento. Si hubiera sido hijo del país me hubiera manifestado; como extranjero, me coloqué en la verdadera posición que a todos nos respecta conservar”. En julio de 1836 se estableció permanentemente en Montevideo, donde el gobierno oriental del presidente Oribe lo nombró Ingeniero – Arquitecto de la Misión Topográfica y Arquitecto de Higiene y Obras Públicas. En ese mismo mes Rivera se reveló y levantó contra el gobierno de Oribe: nacieron en esas circunstancias los “Colorados” y los “Blancos”, los dos partidos contendientes del conflicto civil que marcaron la vida política Uruguaya hasta el presente. En 1838 cayó el gobierno y Rivera asumió el poder en Montevideo.

La guerra civil uruguaya se convertía internacional y esta última una guerra en contra de Rosas: al lado de Oribe se organizaron las tropas de la Federación Argentina y en apoyo a Rivera se reunieron los exiliados Argentinos y las flotas Francesas e Inglesas que en dos periodos diferentes habrían bloqueado el puerto de Buenos Aires (bloqueo Francés: 1838 – 1840; Anglofrancés: 1840 – 1845).

La guerra de La Plata con diferentes episodios en la cual finalmente participó el Imperio de Brasil, se habría prolongado hasta el derrocamiento del dictador de Buenos Aires en 1852. Las potencias en pleno auge colonial y en competición abierta para los mercados, pretendían la libre navegación de los ríos internos, es decir, la política proteccionista sostenida por Rosas era considerada un anacronismo que frenaba la expansión comercial.



Viejo plano de la ciudad de Montevideo

La nueva situación política que se creó en Montevideo con la llegada de Rivera no beneficiaba la posición de Zucchi. Al final bajo “petición de blancos y colorados” aceptó continuar a trabajar para el gobierno Uruguayo, asumiendo nuevamente el cargo de Presidente Interino de la Comisión Topográfica.

De cualquier modo su forma de actuar en Uruguay fue caracte-

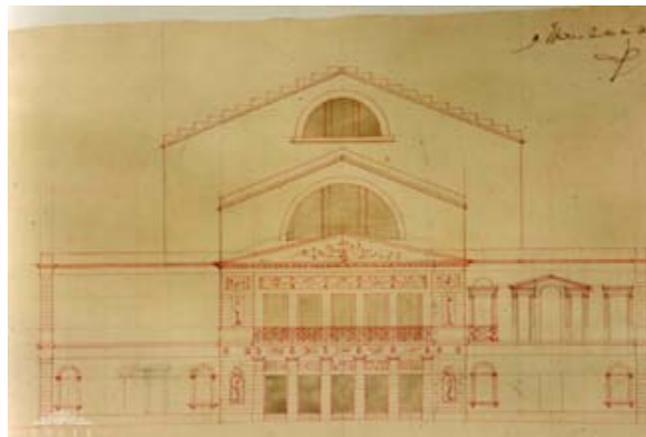


Montevideo a inicios de los novecientos - (Centro Municipal de Fotografía)

rizada por el desarrollo de diferentes conflictos y enfrentamientos con intereses particulares que frustraron la realización de la mayor parte de sus proyectos. Tanto así que los documentos conservados en su archivo personal ponen en evidencia que en 1839 trató de regresar a Italia amparándose a la amnistía decretada por el Reino Lombardo-Veneto, documentando su antigua residencia artística milanesa y utilizando para este fin la intermediación del Ministro Apostólico en la corte de Basil.

A partir de aquella fecha los contactos con Río de Janeiro se hicieron más frecuentes, hasta el abandono definitivo el 30 de junio de 1843 cuando Zucchi dejó clara su intención de establecerse definitivamente en esta ciudad, donde residía con licencia gubernativa desde agosto del año anterior. Mientras tanto,

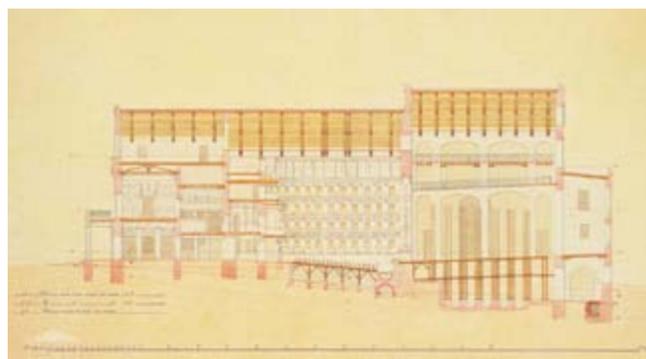
Se había iniciado la fase más dramática de la guerra civil: en febrero de 1843 las fuerzas de Oribe y de la Federación Argentina se habían abarrotado en el Cerrito y habían decretado el asedio a Montevideo que se habría prolongado hasta 1852. durante este célebre asedio, que transformó Montevideo en una “nueva Troya”, la “Legión Italiana” comandada por Garibaldi, tomó parte en la defensa de la ciudad. Los exiliados Italianos tomaban partido en las guerras americanas: el credo mazziniano difundido en los años 30 y 40’ como elemento de unión en el exilio, y su espíritu internacionalista contagiaba a otras luchas nacionales. En Buenos Aires la generación romántica que se había fundado durante la dictadura, había fundado en 1838 la “Asociación de la Joven Generación Argentina”, mejor conocida como “Argentina Joven”, que tenía como base un



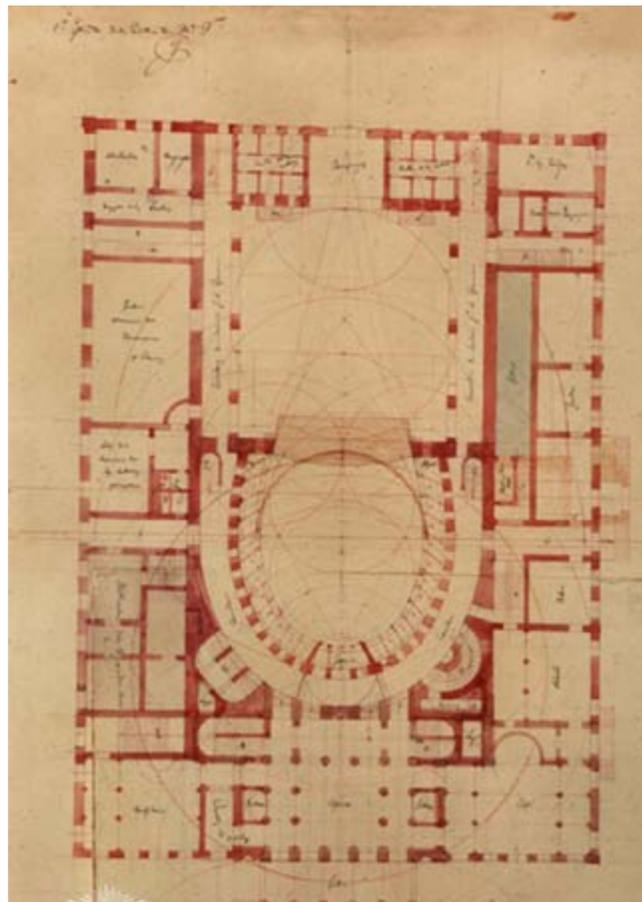
Teatro Solís. Proyecto de la fachada principal



Teatro Solís en el 1947



Teatro Solís . Sección longitudinal de la sala



Teatro Solís. Plano del vestíbulo sala y escena



Teatro Solís vista del techo y ordenes de los palcos de la sala

juramento de inspiración Mazziniana. Este grupo, del cual, habría surgido la clase dirigente de la nueva república sucesiva a Caseros, había pasado también por el exilio de Montevideo, durante el cual había tenido contacto con proscritos Italianos reunidos en la "Juven Italia". En 1841 Garibaldi comenzó a trabajar para el gobierno de Montevideo. En junio del mismo año apareció el primer número del periódico "El Italiano" publicado por el grupo Mazziniano dirigido por Giambattista Cuneo.

Mientras la mayor parte de los exiliados Italianos se arrolaba para la defensa de Montevideo o participaba en la coalición que se armaba contra Rosas en Argentina y contra Oribe en Uruguay, Zucchi se había ido a Río de Janeiro, favoreciendo, en los primeros meses del año 1844, una amplia campaña de acusaciones por parte de la prensa de Montevideo.

Además de las imputaciones de corrupción administrativa y de falsificación de sus títulos profesionales, Zucchi es criticado por su relación con Pietro De Angelis, la gran figura polemista más discutida del periodo: el intelectual que difundió Vico y fundó la historiografía Argentina, pero pagó el precio de sus cambiantes adhesiones políticas. De exiliado contactado por Rivadavia a principal propagandista y defensor de Rosas; de Proscrito Bonapartista a Cónsul de Gobierno Borbónico de las Dos Sicilias después de Caseros, el de Angelis es recordado en Buenos Aires por la acusación que lo veía sospechoso de haber vendido a Brasil documentos y manuscritos originales del gobierno Argentino.

En la desafortunada polémica que tuvo como funesta consecuencia la devaluación del aporte de Zucchi a la arquitectura y al urbanismo Río Platense, este último fue presentado por la prensa montevideana como el primer anillo de una cadena de espionaje y traiciones. De este modo fue acusado de "haber sido sorprendido en Río de Janeiro contrabandeando el dinero robado por De Angelis a la biblioteca de Buenos Aires" y de "haber estado desde 1839 hasta 1842 un espía de Rosas en esta capital, como mediador de Pietro De Angelis".

La respuesta de Zucchi, publicada en Río de Janeiro en 1844 y recogida solo en parte por la prensa Rosista, fue el último acto público de su vida en el Río de la Plata. Después de una breve estadía por Río de Janeiro, muy productiva artísticamente, regresaba a Europa dirigiéndose a Francia para esperar la indulgencia y el permiso del gobierno estense para retornar a su patria, permiso que habría llegado poco antes de su muerte ocurrida en 1849.

Notas

1. Sull'emigrazione politica italiana nel Rio della Plata durante il periodo, oltre al lavoro pionieristico di Niccolo Cuneo (Storia dell'emigrazione italiana in Argentina. 1810-1870. Garzanti Editore, Milano, 1940), se pueden consultar: Alessandro Galante Garrone. "L'emigrazione politica italiana del Risorgimento". In Rassegna Storica del Risorgimento. Vol. XLI, II-III, Roma, 1954 ; Ignazio Weiss, "Voci d'esuli dal Rio della Plata", in Rassegna Storica del Risorgimento, Vol. XLI, II-III, Roma, 1954, p. 633; Salvatore Candido, "La emigración politica italiana a la América Latina (1820-1870)", en Jahrbuch fuer Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Latinoamerikas, 1976; Marcelo Montserrat, "La influencia italiana en la actividad científica argentina del siglo XIX", in Los italianos en Argentina, Francis Korn (comp.), Bs. As., Fondazione Agnelli, 1983, p. 105-123. Sulla figura di Carlo Zucchi nel Rio della Plata, invece, si veda: Dionisio Petriella, Los italianos en la historia de la cultura argentina, Bs. As., Associazione Dante Alighieri, 1979; Dionisio Petriella-Sara Sosa Miatello, Diccionario biográfico italo-argentino, Assoc. Dante Alighieri, Bs. As., 1976; Diego Abad de Santillán, Gran Enciclopedia Argentina, Bs. As., Ediar, 1963, t. 8, p. 544 e Historia Argentina, Bs. As., Tipografía Editerà Argentina, 1965, t.2, p.437-8; Fernández Saldarà, Diccionario uruguayo de biografías, Edit. Amerindia, Montevideo, 1945, p.1360. E gli studi dedicati a Zucchi dal architetto Carlos Pérez Monterò: "El arquitecto Carlos Zucchi en Montevideo (1836-1842)", in Anales de la Facultad de Arquitectura, n. 1, Montevideo, 1938; "La calle de 18 de julio", Gap.IV. El arquitecto Don Carlos Zucchi, in Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, t.XVIII, Montevideo, 1943; "El arquitecto Carlos Zucchi y sus proyectos para la tumba de Napoleón en Paris", Ibidem, t.XVIII, Montevideo, 1949.
2. Enrico Manzini, Memorie Storiche dei Reggiani più illustri, Reggio Nell'Emilia, Tipografia Degani e Gasparini, 1878, p.320-4, p. 322.
3. E. Manzini, op.cit., p.322.



Vista de la sala desde el palco escénico



Detalle de un interior del teatro



Teatro Solís. El exterior después del restauro

MONTEVIDEO, REAPERTURA DEL TEATRO SOLÍS TAMBIÉN GRACIAS A LA CONTRIBUCIÓN DE LA EMILIA-ROMAÑA

de Claudio Bacilieri *

El 25 de agosto de 2004, la ciudad de Montevideo, ha inaugurado la reapertura del teatro más importante de la nación, el Solís, después de dos años de restauración. También la Región Emilia-Romaña participó con una financiación de cien mil dólares para la restructuración, junto con los ayuntamientos de Reggio Emilia y de Parma. El motivo del interés de nuestras instituciones está en el hecho que el Teatro Solís, inaugurado el 25 de agosto de 1856 con la ópera "Ernani" de Giuseppe Verdi, fue proyectado por el arquitecto reggiano, Carlo Zucchi (1792 – 1856) emigrado a Sud América.

La idea de construir un gran teatro para darle importancia a la capital del nuevo Estado Independiente surge en 1840, cuando Montevideo era aún una ciudad sucia, con las calles sin asfaltar y los animales que andaban libres entre las casas. La comisión encargada de supervisar los trabajos eligió, entre tantos proyectos presentados, el de Carlo Zucchi, a quien se le debe la idea original. El proyecto fue después adaptado por Francisco Garmendia, mientras que Clemente César y Víctor Rabú son, respectivamente, los responsables del dise-

* Artículo publicado en la revista ER, Región Emilia-Romaña.

ño de la fachada y de las alas laterales. El diseño original de Zucchi es un claro ejemplo de neo clasicismo republicano.

El día de la reinauguración estaban presentes 1200 invitados, entre los cuales el presidente de la República de Uruguay, Jorge Batlle, y el alcalde de Montevideo, Mariano Arana, que hizo los honores de casa.

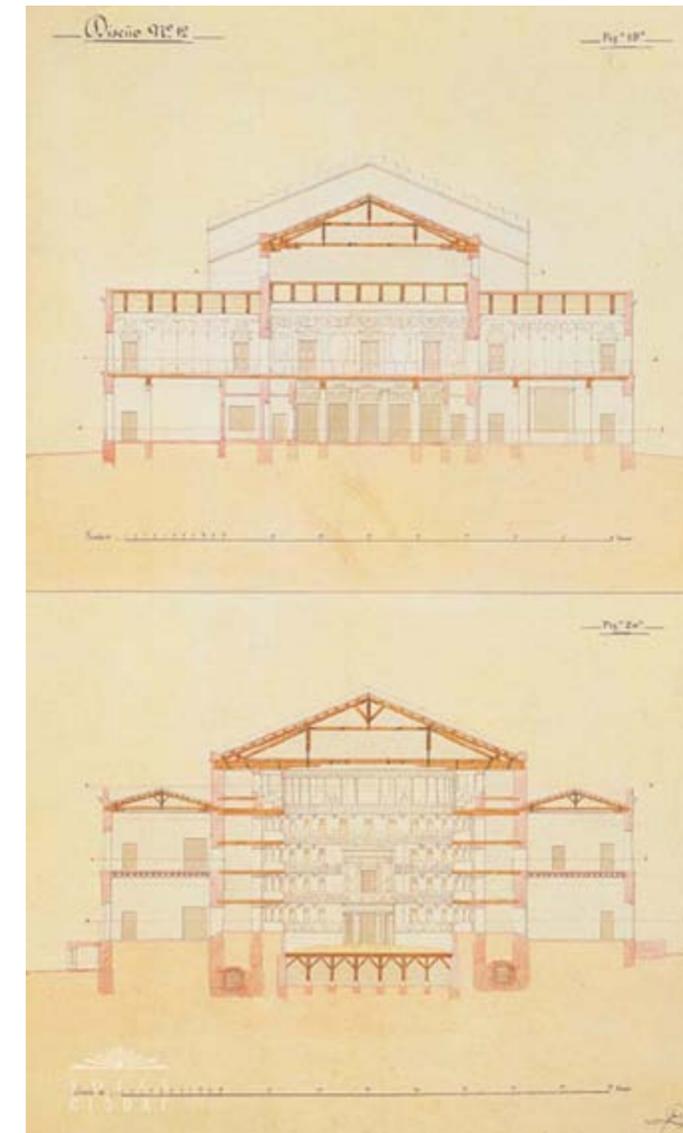


Foto aérea de la vieja ciudad de Montevideo en el 1999



Exterior del teatro Solís a la final del ochocientos (Centro Municipal de fotografía)

Una ceremonia, con bombos y platillos, también porque – refiere El País, el principal cotidiano nacional- es motivo de orgullo haber logrado terminar las obras en solo dos años. Ninguno habría apostado que semejante obra, "iniciada en 2002, en plena crisis" habría sido culminada para el 25 de agosto, el mismo día de la inauguración de

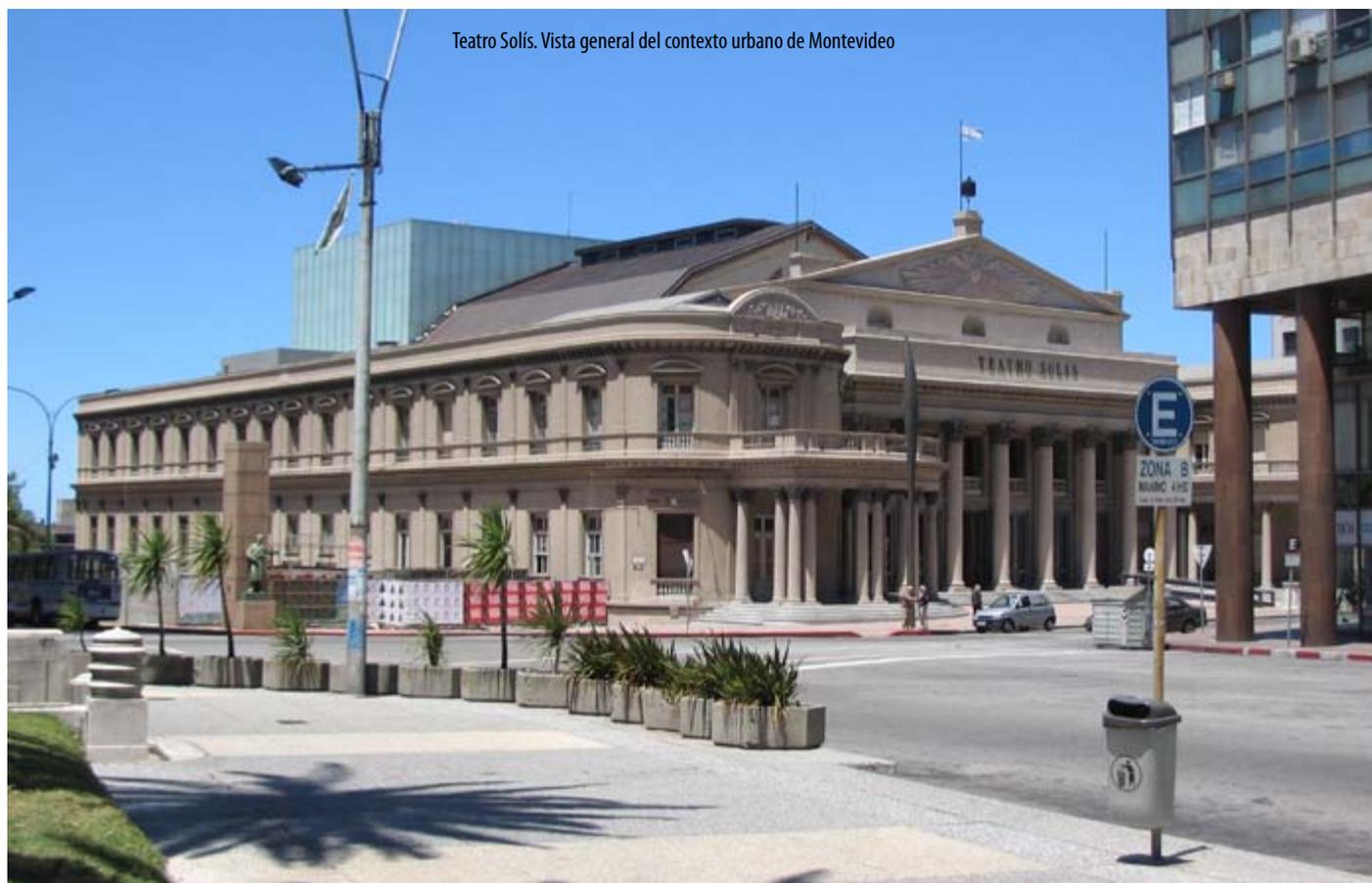


Teatro Solís, secciones transversales del vestíbulo (en alto) y de la sala (abajo)

1856. Esto fue posible haciendo trabajar a 400 obreros 24 horas al día divididos en tres turnos. Ahora el Teatro Solís, dedicado al descubridor de la parte oriental del Río de la Plata, se presenta con un atuendo renovado y funcional, que mantiene los elementos arquitectónicos originales sobre todo en la sala, los camerinos y en el vestíbulo. Por lo demás, las viejas maderas han sido integradas por vidrio y aluminio. La voluntad – explica el alcalde de Montevideo, Mariano Arana – es la de hacer de él “una auténtica oficina cultural, un complejo de actividades creativas, un verdadero motor para el desarrollo de la Ciudad Vieja y para el país”. Esto también delegándolo a los Managers y al marketing: el “nuevo” Solís tendrá 55 dependientes a quienes no será permitido hacer horas extraordinarias en el trabajo, en vez de los 300 dependientes que tenía en 1985 y que generaban

15 mil horas extraordinarias. La “Opera de Gala” de la reapertura se ha prolongado por tres días, del 25 al 27 de agosto, con un programa iniciado con el himno nacional, seguido por la Ouverture della Semiramide de Rossini, y después por Puccini (La Bohème), Bizet, de nuevo Rossini (L’Italiana in Algeri, Il Barbiere di Siviglia), Bellini (Norma), otra vez Puccini (Madama Butterfly) y Verdi (Rigoletto, La Traviata, Aida). Tanta lírica Italiana, en suma, con la Orquesta Filarmónica de Montevideo, y el agradecimiento oficial, al final del programa, a la Región Emilia-Romagna y a las municipalidades de Reggio Emilia y Ferrara.

Y así, observa El País, “mientras se reabre el Teatro Solís, la escala de Milán, y el Colón de Buenos Aires cierra sus puertas para someterse a reestructuraciones que requerirán años de trabajo”.



Codazzi, militar y cartógrafo en Venezuela y en la Colombia de Simón Bolívar

de Claudio Bacilieri*



Codazzi fue un hombre con siete vidas que – como a subrayado el Presidente de la Región Emilia-Romaña, Vasco Errani, al presentar la exposición “La medida de Eldorado”, dedicada a Agustino Codazzi el 7 de noviembre de 2003 llevada a cabo en el archivo general de el Estado de Bogotá – en sí reúne y amalgama las características destacadas del hombre romañolo - la curiosidad, el espíritu de aventura, la generosidad y el sentido práctico”. Casi desconocido en Italia, a Agustín Codazzi se han atribuido en Venezuela y en Colombia los respectivos Institutos Geográficos Nacionales. A él, precisamente, se debe la exploración de los dos países y la realización del primer Atlas físico y político de los primeros mapas y planos geográficos de los territorios de lo que un tiempo fue considerado como el Eldorado. Al aventurero de Lugo – que fue soldado contra Napoleón y después, en el Nuevo Mundo, junto a Simón Bolívar por la independencia de Venezuela – se le debe también la intuición del boceto del Canal de Panamá.

Hijo de Domenico Codazzi y Constanza Bertolotti se sumergió rápidamente en los sueños románticos de su generación. Con 17 años, deja Lugo para ir a estudiar ingeniería a la Universidad de Bolonia,

intentó la dirección de una vida sedentaria, inmediatamente abortada por las ganas de viajar por el mundo, que lo llevó a enrolarse en el ejército Napoleónico como cañonero. El joven era muy despierto y no se demoró mucho en hacer carrera, tanto así que – egresado de la Academia Militar de Modena en 1813 con el grado de Suboficial de Artillería – acabó al final de la guerra con el título de General.

Después de la derrota Napoleónica, quedándose sin trabajo, Codazzi se fue a Inglaterra en busca de una posición en campo militar. No encontrándola, se volcó al comercio, adquirió mercancía y la transportó a Constantinopla, a cuyo mercado nunca pudo llegar por causa de un naufragio. De Constantinopla, con un amigo el capitán Costante Ferrari, partió en búsqueda de aventuras, pasando por Grecia, Moravia, Valaquia, Rusia, Polonia, Prusia, Suecia, Dinamarca y Holanda. Desde este último país se embarcó hacia América, meta obligada para quien, en ese entonces, quisiera ejercitar el oficio de las armas.

En Venezuela encontró empleo en el ejército de liberación de Simón Bolívar, junto a quien combatió tanto así de ser sepultado en el Panteón de Colombia, En Bogotá, junto a los héroes nacionales.

La Nostalgia lo llevo de nuevo a Italia en 1822, con una idea: Construir una factoría en Massa Lombarda e iniciar una nueva vida como agricultor. Pero Agustín – como lo llamaban – no había nacido para la vida del campo y en 1826 regresó a América. Ahí encontró de nuevo trabajo en el ejército, ya no como militar sino, esta vez, como Cartógrafo y Geógrafo, encargado de

Identificar los lugares y los itinerarios ideales para la movilización de las tropas. Codazzi empezó así a explorar a la largo y ancho la costa de Colombia y Venezuela, que ya conocía en parte gra-



Retrato de Codazzi

* Artículo publicado en la revista ER, Región Emilia-Romaña

cias a su experiencia de soldado al lado del Libertador.

Con el tiempo, el Romañolo de las siete vidas, que fue Jefe del estado mayor general de la nueva república de Venezuela, se convierte en el Geógrafo y Cartógrafo oficial de este país que en su fase de



Portada del atlas geopolítico de la República de Venezuela, París 1840



Carta Geográfica de los Estados Unidos de Colombia, 1846

iniciación necesitaba conocer el propio territorio. Aun trabajando entre grandes tensiones políticas, conflictos armados y dificultades económicas, el trabajo de Codazzi fue de fundamental importancia no solo para el país en el cual trabajó, sino también para la misma Europa. Incluso, ejerció el papel de botánico, zoólogo y etnógrafo, sus mapas muy detallados fueron estudiados sobre todo en Francia. En 1840 – 41 publicó un atlas físico y político y un compendio geográfico de Venezuela (Resumen de la geografía de Venezuela, Mapa General de Venezuela y Atlas físico y político de la República) que fue valorado por grandes científicos como Alexander Humboldt. En París, Codazzi, concibió un proyecto de colonización de Venezuela con familias de origen europeo, especialmente alemana, que lo tuvieron ocupado en los últimos días de su vida. Fue, gracias, a su profundo conocimiento del territorio que, Agustín Codazzi se convierte en un cazador de lugares aptos para hospedar asentamientos provenientes de aquel continente en el cual había nacido y al cual no nunca habría regresado.

Aún ahora en estos países viven los descendientes de aquellos colonizadores llamados por Codazzi.

Perdida entre la Amazonía de la Cordillera de la Costa, a unos 60 km al oeste de Caracas, se encuentra el curioso pueblo de *Colonia Tovar*. Fundada en 1843 por un grupo de colonos alemanes, la cual a quedado libre de la influencia externa por casi un siglo: la falta de calles impedía la comunicación y las rígidas costumbres sociales obligaban a los habitantes a una relación exclusiva con su cultura. El idioma español fue introducido en los años 1940 y una calle asfaltada fue construida solo en el año 1963. Hoy Colonia Tovar es un pueblito encantador que funda el propio bienestar en la venta de productos alimenticios, manufactura y tiene el aspecto de un pueblo de montaña alemán en el trópico.

La muerte sorprende al intrepido romañolo en 1859 en Espíritu Santo, la ciudad colombiana que hoy se llama Agustín Codazzi, en honor al geógrafo Lughese.

El territorio como museo de Marina Foschi*

Con un simposio titulado *“Agustín Codazzi Arquitecto del Territorio”*, 26 y 27 de octubre de 2000, la *Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela*, rindió homenaje a esta figura del militar y cartógrafo nacido en Romaña a finales del 700'. Precedido por la firma de una convenio con la Universidad de Bolonia, la iniciativa también contó con la participación del Instituto del Patrimonio Cultural de la región Emilia-Romaña.

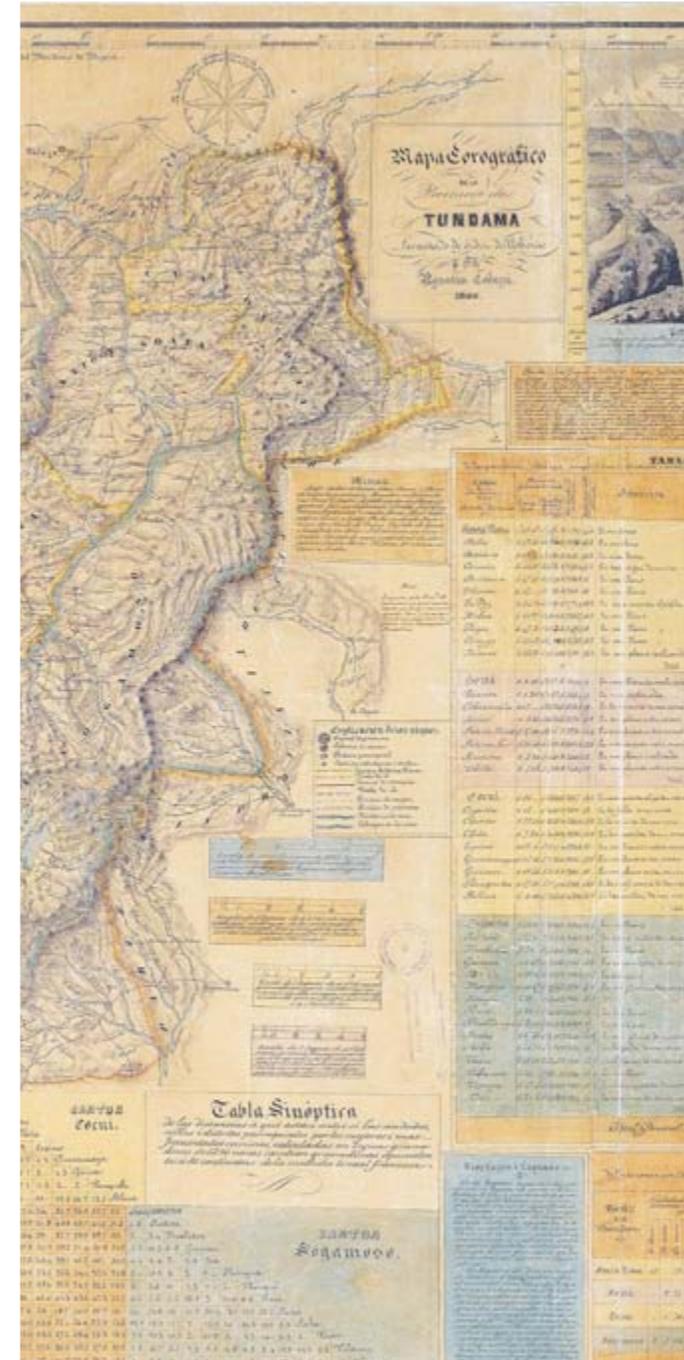
Pero ¿Quién fue **Agustín Codazzi**? Nació en Lugo (Rávena) en 1793, es uno de esos personajes a los que la ola Napoleónica llevó, especialmente a Romaña, entusiasmo y “método” al mismo tiempo. De la experiencia Napoleónica Codazzi vivió el ocaso, pero alcanzó a transferirle la tradición hidráulica y topográfica de la tierra de origen, aprendida en la escuela militar de Pavía. Al final de las campañas de Italia y la disolución de la Armada transfirió sus batallas – como muchas otras – a América Central donde puso en marcha dotes naturales y conocimientos prácticos como Arquitecto de Territorio a todo campo.

El *Atlas de Venezuela y Colombia*, impreso en 1840, le valió la fama entre los geógrafos internacionales, pero pocos saben que el estrecho de Panamá se remonta a su intuición y una selección precisa de su ubicación. A Codazzi se le debe la construcción de carreteras y de una colonia, *Tovar*, donde las condiciones climáticas permitieron importar la agricultura europea de tipo Alpino, para cuyo desarrollo fueron elegidos colonos alemanes. Y es curioso, hoy, que en plena selva Amazónica se vislumbra esta aldea “Tirolesa” con casas parecidas a las cabañas de montaña.

En la selección **Piancastelli** de la **Biblioteca de Forlì** se encuentra el diario manuscrito con noticias de sus viajes, junto con bocetos de rara precisión de las islas y costas, donde se llevaron a cabo sus batallas a favor de la **independencia de Venezuela** de la colonización Española. De algunas de estas ciudades y puertos ha sido

* Ya responsable de los Bienes Arquitectónicos del Instituto para los bienes artísticos, culturales y naturales de la Región Emilia-Romaña.

Esta intervención es una síntesis cogida del artículo, publicado da la autora con el mismo título, parte de los Actos del Simposio *“Agustín Codazzi Arquitecto del Territorio”*, Caracas, 26-27 octubre 2000, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, coordinamento generale di Juan José Pérez Rancel. De este autor señalamos el volumen *Augustin Codazzi. Italia y la construcción del nuevo mundo*, 2002 da Petroglifo Producciones, C.A. e.mail: petroglifo@cantv.net.



Mapa corográfico de la provincia de Tundama, 1859

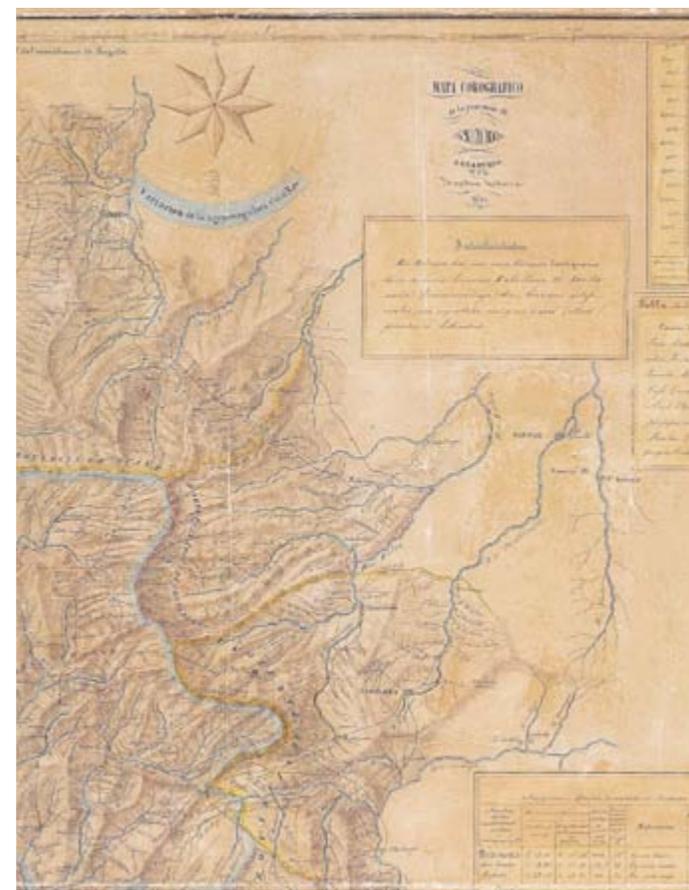
descubierta recientemente la reproducción pintada en las paredes de **Villa Serraglio** cerca de **Massa Lombarda**, que él compró en 1822 en su único y breve regreso a su patria. El intento de recuperar la fortuna familiar, mediante la inversión en una granja modelo, volviendo a plantar moreras para el criadero del gusano de seda, fracasó, Codazzi retomó el camino de la aventura, pero dejando en la Villa y a sus amigos pruebas concretas.

La identificación de las pinturas, todavía parcialmente oculto bajo capas de pintura, así como el descubrimiento de una gran cantidad de documentación inédita, se debe a **Juan José Pérez Rancel** que hizo su doctorado en Italia entre el '93 y en '96 con el patrocinio del IBC. También es suya la organización del simposio de Caracas, que traza un **hilo conductor entre Italia y Venezuela** en las disciplinas

del territorio. De hecho, los mapas elaborados por Codazzi en el País Sudamericano se basan en criterios homogéneos a los de nuestros **catastros y topografías de origen napoleónicas**. Los mismos mapas de los pueblos indígenas (incluidos en el *Atlas de Venezuela*) podría tener un antecedente en la investigación napoleónica de 1811, que implicó también a la tierra del joven Codazzi. La fundación de las colonias y **establecimiento urbano en manzanas** encontraron numerosos ejemplos en nuestra región, desde la **época romana** a la edad comunal y renacentista hasta el novocientos. La misma forma de "peine" de los valles de los Apeninos del Po, progresivamente cultivadas, podría haber inspirado a Codazzi en su racionalización de los asentamientos y de las vías de comunicación del vertiente septentrional del gran cause del Orinoco.



Mapa corográfico de la provincia de Socorro, 185

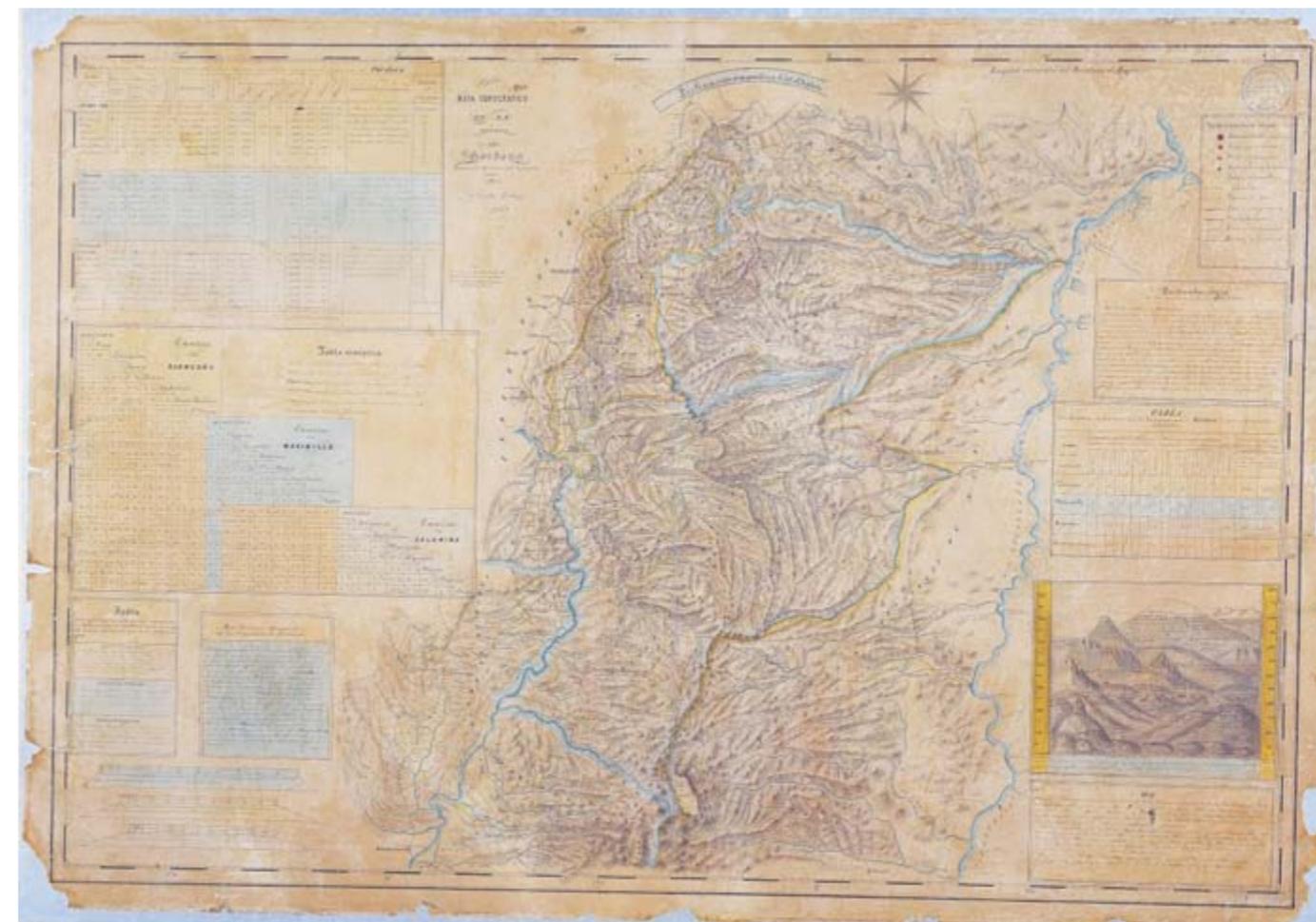


Mapa corográfico de la provincia de Soto, 1851 (detalle)

El método de análisis y conocimiento del patrimonio natural y cultural inaugurado por Codazzi en Venezuela constituye el punto de partida para cualquiera que quiera hacer una programación territorial. En IBC encuentra en este razonamiento los objetivos profundos de su propia actividad, que son los mismos que han consentido a la Emilia. Romaña de proveerse de un eficiente **Plan Paisajístico**. El intercambio con Venezuela parte del concepto de "Territorio como Museo" (este es el título de la relación hecha por el IBC al simposio, del que fue traído esta intervención, N. Del R.) y se refiere a la transformación del territorio, la cartografía histórica, la catalogación y la restauración del patrimonio. La ciudad universitaria de Caracas,

construida por Carlos Raúl Villanueva en los años cincuenta, ha sido recientemente declarada por la UNESCO "Patrimonio de la Humanidad". Su estado de conservación es constantemente monitoreado por un eficiente equipo universitario coordinado por Ana María Marín.

Para valorizar también en Italia la figura de Codazzi, el Instituto de ciencias de la Universidad Central de Venezuela ha proyectado una exposición itinerante en nuestras ciudades. El objetivo es el de recuperar los lugares donde la memoria del grande Romañolo esta todavía presente.



Mapa corográfico de la provincia de Cordoba, 1852



Mapa topográfico de Bogotá

Emilio Rosetti, constructor y científico en Argentina*



Un retrato de Emilio Rosetti

Emilio Rosetti nace en Forlimpopoli el 19 de mayo 1839 en el seno de una familia de nobles, después arruinada, que inicialmente lo condujo al oficio del padre Pellegrino, propietarios de hornos. Sin embargo, las capacidades intelectuales de Emilio emergieron inmediatamente, de modo que los primeros maestros (el pastor y el maestro de bella escritura, como se usaba en aquel entonces) lo

incitan vivamente para que el *“joven de optimo ingenio y de una muy constante voluntad”* continúe a estudiar, también gracias a una *“beca hasta los veinticuatro años cumplidos”* ofrecida por la Congregación de Beneficencia Massi de Forlimpopoli. Aprendió, entonces, las primeras nociones de gramática Italiana y latina, de historia sagrada y griega, de geografía, física, metafísica, ética y de matemática – para la cual parecía particularmente encaminado – Rosetti fue enviado primero a Florencia (donde, como escribe el mismo Emilio en una de las páginas de su denso diario, prefiere en vez de *“escuchar a un cierto Rossi, demasiado ocupado en contar la historia de este o aquel santo y a adivinar los números de la lotería”*, admirar y diseñar en todos sus detalles una de las ciudades más bella del mundo), después en la Universidad de Bolonia en la sección de matemáticas e ingeniería. Fue llamado por las armas a Turín – 1º Regimiento de Artillería – Emilio Rosetti prosigue en aquella ciudad los estudios universitarios hasta su obtención del título, el 6 de marzo de 1864, en matemáticas puras en la Real Universidad. También en este caso las cualidades de Rosetti resultan tan excelentes que el profesor Richelmy, Director de la Escuela de Aplicación para ingenieros de Turín, lo propone para fundar el Departamento de Ciencias Exactas de Buenos Aires. Entre los numerosos documentos heredados por la fundación, en la carta original del profesor Prospero Richelmy, se

lee la invitación dirigida al alumno para transferirse a la capital Argentina: *“se trata de ir lejos, a Buenos Aires, en América para ahí enseñar geometría analítica, geometría descriptiva, arquitectura y diseño”*.

A través del profesor Richelmy y el gobierno argentino es el ilustre



Rosetti nació en una familia de origen noble

médico y antropólogo darwiniano Paolo Mantegazza (se lee en una carta del profesor Richelmy a Emilio Rosetti *“La V.S. podrá ir a Pavia y preguntará al señor profesor Mantegazza que es el encargado en la República Argentina de la misión extraordinaria de seleccionar a los profesores que Buenos Aires necesita”*) ya en 1854, llegado a Argentina y contactado para proporcionar los nominativos más interesantes de profesores y jóvenes talentosos europeos. Entre estos estaba precisamente el nombre de Rosetti que parte hacia Buenos Aires el 15 de marzo de 1865 con Speluzzi, Ramorino, geólogo y publicista, el naturalista Carlo Luigi Spegazzini, los agrónomos Domenico Bartolazzi y Domenico Parodi, Clementi Onelli (futuro explorador de la Patagonia y director del Jardín Zoológico de Buenos Aires), el historiador de arte Sagrada Colonial Giacomo Pozzo, el Ingeniero Cesare Cipolletti, (que realizará el plano de irrigación de la provincia del Río Negro y toda la red Hidrológica de Mendoza) y el naturalista Pellegrino de Stroebel, este último fundador de la paleontología nacional.

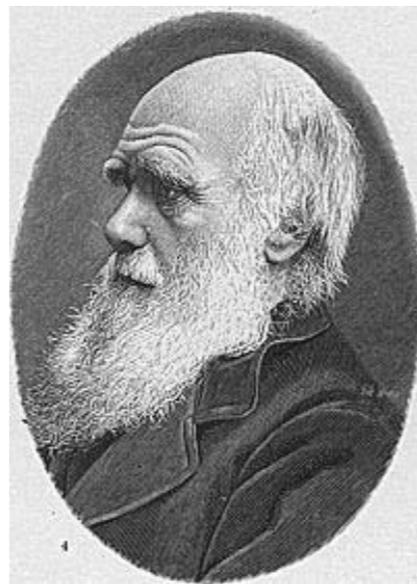
Figuras de altísimo nivel que cambiaron la imagen del país, dándole una nueva imagen desde un punto de vista científico y cultural. Dentro del “Grupo”, probablemente llegado algunos años

* Biografía (tomada de la web www.fondazionerosetti.it a cargo de Chiara Arrighetti)

La sede de la sociedad Científica Argentina



Sir Charles fué miembro de la Sociedad Científica Argentina fundada por Rosetti



antes, estuvo también el ingeniero Pompeo Moneta, futuro cuñado de Rosetti, ocupado en el Observatorio Astronómico de Córdoba y convocado sucesivamente a trazar gran parte de las ferrovías Argentinas.

La ascensión del ingeniero Rosetti fue muy rápida. Después de siete meses de estadía el gobierno le encomienda, aparte de las materias en la Cátedra de Ciencias Exactas, también la dirección de la Cátedra de Matemáticas en el Colegio Nacional de Buenos Aires (de cuyo edificio proyectará después la fachada y el vestíbulo) donde creó un Gabinete de Física considerado por sus contemporáneos como una "Joya". Sucesivamente Rosetti se convierte en catedrático también de topografía, geodesia, construcción civil, hidráulica, geometría descriptiva, arquitectura, física experimental y mecánica aplicada. Mientras tanto, en el Departamento de Ciencias Exactas, fue creada la "Sociedad Científica Argentina", precisamente en el momento crucial de la presidencia de Sarmiento. Rosetti fue uno de los fundadores y el que firma la propuesta de su creación, "para la realización e estos fines se cuenta con la colaboración de los Señores Ingenieros nacionales y extranjeros estudiantes de la rama, en la esfera de sus conocimientos y demás personas científicas". El primer presidente fue el primer diplomado en Ingeniería en la Cátedra de Rosetti: el ingeniero Louis A. Huergo.

El objetivo es "acercarse a las ciencias matemáticas, físicas y naturales y las siguientes aplicaciones a las artes, la industria y las necesidades de la vida social." Serán miembros y socios honorarios de la "Sociedad Científica Argentina," algunos de los nombres más prestigiosos de la época. Entre todos recordamos a Sir Charles Robert Darwin.

Desde los primeros años de vida la Sociedad constituyó la única tribuna científica del país y el único centro de referencia del gobierno. Las primeras actividades fueron variadas y fructíferas. Fue creado en 1875, el Museo de la Sociedad y en el mismo año se organizó un concurso para promover la aplicación de las ciencias a la industria nacional, especialmente a través de la utilización de materias primas. De nuevo en 1875 y luego en 1877 la compañía preparó una expedición a la Patagonia, realizada por, Francisco Moreno, para explorar el territorio comprendido entre el paralelo 43° y el 49°. Los nuevos hallazgos conducirán, siempre con la contribución decisiva del Ingeniero Rosetti, al nacimiento del Instituto Geográfico Argentino.

En el mismo año (1875) Emilio Rosetti fue nombrado también miembro académico de la Facultad de Matemáticas y resulta ser para el gobierno argentino, un punto de referencia constante para el desarrollo infraestructural y social del país. Lo encontramos en las comisiones directivas de cárceles, hospitales, escuelas, para el saneamiento de la ciudad de Buenos Aires, para las problemáticas relacionadas a la higiene pública y red de alcantarillado de algunos sectores de la capital. No faltan, tanto en el éxito profesional y personal, la generosidad que caracteriza a toda la vida del ingeniero Rosetti. Ejemplos de ello son los proyectos y la construcción de edificios que dona a hermandades religiosas y viviendas sociales (1867-1879), los instrumentos quirúrgicos, traídos de Italia, que regala al nosocomio de Buenos Aires (1881) y al Hospital Italiano de Buenos Aires (1882), colecciones de madera enviada a los museos e instituciones de Estudios Superiores italianos y argentinos (1880), el mobiliario científico, los mapas preciosos para la época y los volúmenes que dona a la Sociedad geográfica Italiana, del cual

es miembro honorario, de nuevo juntos Sir Charles Robert Darwin. A estas actividades Rosetti acopla naturalmente también las de ingeniero y arquitecto. Le vienen encomendados los proyectos de la ferrovía Trasandina ("el ingeniero Rosetti, profesor de esta universidad, al que se debe una nueva ferrovía desde el Atlántico hasta el Pacífico"), del muelle y el tranvía en el puerto de Paraná; de la iglesia Mater Misericordiae, así llamada por los italianos, en la calle Moreno en Buenos Aires; de la iglesia y del Palacio Comunal de San Martín; del monumento, a la Recoleta, del estadista Velez Sarsfield, autor del Código Civil argentino. Diseña e implementa los edificios públicos y privados en Buenos Aires, Rosario y Paraná. Pero la figura de Rosetti también se distingue por las cualidades de versatilidad, tipo de personaje renacentista, erudito, matemático, escritor, amante de la astronomía y la cartografía, la geografía y la paleontología. Amante de los viajes que incansable cumple desde Cabo Norte hasta Egipto, de Túnez a París, desde Malta hasta Alemania, desde los Estados Unidos hasta Rusia. Son veinte los viajes que efectúa desde Argentina hasta Italia, sobreviviendo también a un naufragio en Cabo de Palos en 1883. el último viaje "Buenos Aires - Italia" será en 1907, un año antes de su muerte. Regresó a Italia de forma permanente y fue nombrado Cónsul de Argentina, Rosetti se dedica principalmente a los estudios de historia local y regional, haciendo las investigaciones en archivos, museos, bibliotecas y, finalmente, la publica el poderoso "La Romagna. Geografia e storia" (1894), que es considerada aún hoy en día, con



El nido donado por los hijos de Rosetti al municipio de Forlimpopoli en honor del padre

es miembro honorario, de nuevo juntos Sir Charles Robert Darwin.

A estas actividades Rosetti acopla naturalmente también las de ingeniero y arquitecto. Le vienen encomendados los proyectos de la ferrovía Trasandina ("el ingeniero Rosetti, profesor de esta universidad, al que se debe una nueva ferrovía desde el Atlántico hasta el Pacífico"), del muelle y el tranvía en el puerto de Paraná; de la iglesia Mater Misericordiae, así llamada por los italianos, en la calle Moreno en Buenos Aires; de la iglesia y del Palacio Comunal de San Martín; del monumento, a la Recoleta, del estadista Velez Sarsfield, autor del Código Civil argentino. Diseña e implementa los edificios públicos y privados en Buenos Aires, Rosario y Paraná.

Pero la figura de Rosetti también se distingue por las cualidades de versatilidad, tipo de personaje renacentista, erudito, matemático, escritor, amante de la astronomía y la cartografía, la geografía y la paleontología. Amante de los viajes que incansable cumple desde Cabo Norte hasta Egipto, de Túnez a París, desde Malta hasta Alemania, desde los Estados Unidos hasta Rusia. Son veinte los viajes que efectúa desde Argentina hasta Italia, sobreviviendo también a un naufragio en Cabo de Palos en 1883. el último viaje "Buenos Aires - Italia" será en 1907, un año antes de su muerte.

Regresó a Italia de forma permanente y fue nombrado Cónsul de Argentina, Rosetti se dedica principalmente a los estudios de historia local y regional, haciendo las investigaciones en archivos, museos, bibliotecas y, finalmente, la publica el poderoso "La Romagna. Geografia e storia" (1894), que es considerada aún hoy en día, con

todos los límites de aquel tiempo, la primera obra en la que los confines de la Romaña se definen de una manera razonable.

El Ingeniero Rosetti muere el 30 de enero 1908 en Milán, a causa de una bronconeumonía adquirida yendo a ver los trenes que parten de la estación, así como hacía de niño en "su" Forlimpopoli, y fue sepultado en el cementerio de esa ciudad donde sus hijos edificaron un santuario dedicado a la familia Rosetti, que el escritor Buzzati, en uno de sus artículos en el "Corriere della Sera", lo definirá como "tal vez el más bello monumento del Cementerio Monumental de Milán."

También sus tres hijos, Delio, Nino y Doro, donan a la ciudad de Forlimpopoli en los años 20 del siglo pasado, un nido en estilo liberty tardío en la memoria de Emilio y Teresa Rosetti. Su último descendiente, la Señorita Diana Rosetti, nieta de Emilio, dejó todo lo necesario para instituir la "Fundación Emilio Rosetti" en 1997 y en

el 2002 año de su muerte la nombró a la Fundación. Su heredera.

La Universidad de Buenos Aires (UBA) fue fundada en 1821 y en ella se crean cinco Cátedras. Juan María Gutierrez funda la Cátedra de Ciencias Exactas y el primer docente encargado fue el profesor Ingeniero Emilio Rosetti. En 1874 el Departamento de Ciencias Exactas se dividió en dos facultades: la de Matemáticas y la de Ciencias Físico Naturales. En 1881 las dos facultades nuevamente se fusionan y viene instituida la Facultad Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que se queda con este nombre hasta 1952. Dentro del Departamento de Ciencias Exactas nace, en 1872, la Sociedad Científica Argentina.

A sede de la Universidad de Buenos Aires donde fué docente Rosetti



ADAMO BOARI, el mexicano de Ferrara

de Claudio Bacilieri*

Pino Cacucci, escritor boloñés (por adopción), considerado el italiano más mexicano que exista, cita una frase de Harold Pinter: "Ni Nueva York ni París, cuando quiero respirar verdadera cultura y renovar la energía intelectual, voy a Ciudad de México". En los libros de Cacucci se encuentra todo lo que se necesita saber acerca de este país y su capital. México, para él, es un escape del desierto de nuestras emociones, a seguir en un autobús destartalado a través de bosques y llanuras, encontrando a la gente más impredecible. Campesinos de Chiapas, viejos sabios indios, criadores de gallos de pelea: todos contribuyen a diseñar la imagen de un México astuto,

* Artículo publicado en la revista ER, regione Emilia-Romagna.

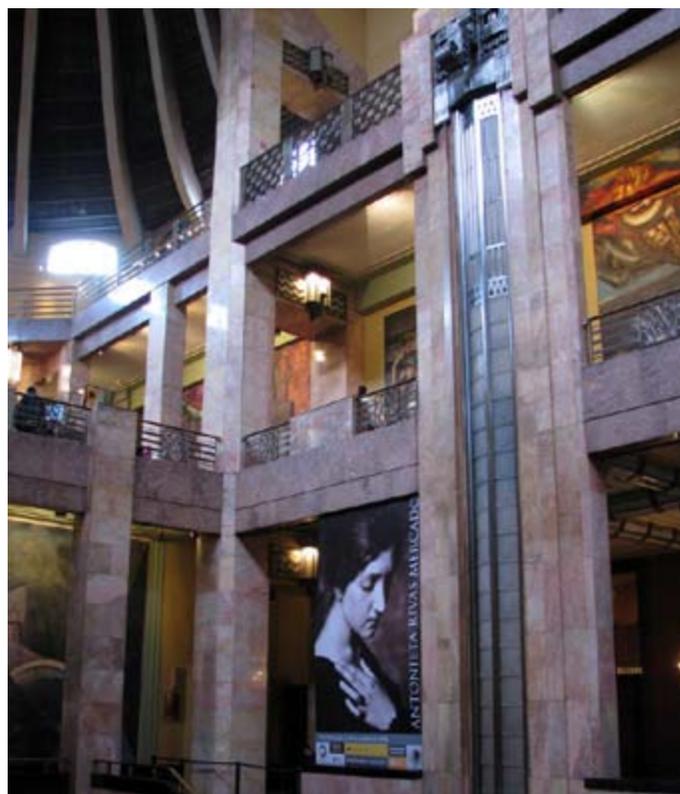
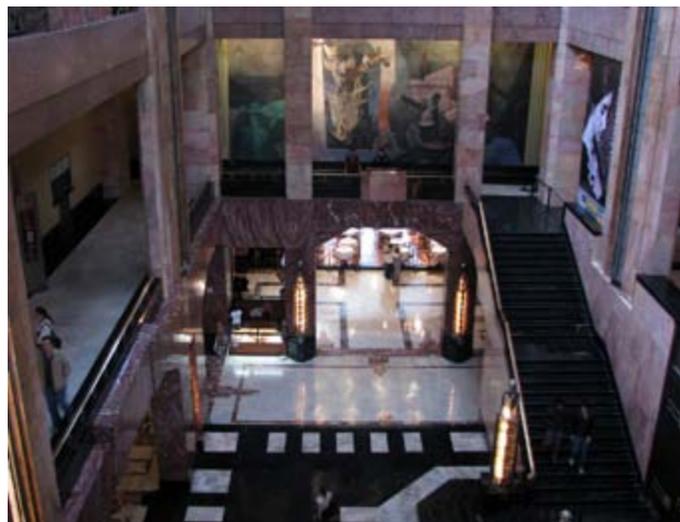
pero capaz de sentimientos fuertes y desconocidos en otros lugares, país complejo, Cacucci explica, "donde el caos aparentemente emana una inexplicable armonía, donde definimos rápidamente "surrealista" y "mágica" una realidad multidimensional "difícil de entender, para nosotros que vivimos en una sola dimensión de espacio y tiempo.

Es precisamente esto lo que viene a la mente observando la mole de mármol blanco del Palacio de Bellas Artes, que se encuentra en el lado este de de la Alameda Central, el umbrío parque situado en el centro de la ciudad de México, metrópolis que ha primera vista podría dar miedo. En el caos urbanístico donde conviven 20 millones de personas que luchan – la mayor parte – con los problemas de sobrevivencia, se ve aparecer mágicamente esta armónica construcción que es el templo de la cultura nacional.

La mano que diseñó el Palacio de Bellas Artes es italiana. Entre ruinas aztecas, edificios coloniales, museos y murales, el Zócalo – el corazón de la ciudad - tiene entre sus mayores atractivos la obra,



Ciudad de Mexico Palacio de bellas Artes. El encargo de construir un nuevo teatro Nacional – este el primer fin de edificio fue encomendado a Boari en el 1901. Para alcanzar el objetivo de revitalizar la cultura autóctona. Boari fusiona con estilo el pasado preispánico, azteca y maya, con la modernidad, saltando del todo el periodo colonial español que ya había hecho escuela desde un punto de vista arquitectónico. El resultado es una obra maestra de Isincretismo, donde las proporciones clásicas del edificio son acompañadas por las nuevas formas decorativas que incluyen elementos indígenas



En esta página algunas vistas del interior del Palacio de Bellas Artes, rico de murales y de referencias a las antiguas tradiciones culturales de México

del arquitecto ferrares Adamo Boari. Tuvo La tarea de construir un nuevo Teatro Nacional - Este fue el primer uso del edificio - se encargó a Boari en 1901, cuando la paz impuesta por el presidente-dictador Porfirio Díaz permitió a la burguesía a pensar a su entretenimiento. Antes de alojar una fábrica textil, el terreno elegido había sido ocupado por el convento de Santa Isabel. A partir de ahí se elevó el canto de las monjas, oscilando por encima del subterráneo y vigoroso fondo Azteca, con sus ritos y sus pesadillas. Durante la demolición de la torre del monasterio salieron a la luz una piedra de sacrificios con una serpiente emplumada, un *cauahxicalli*, símbolo musical de los antiguos habitantes, y más adelante, una fuente de *azulejos* de la época del virreinato y la lápida de doña Catalina de Peralta, que donó el terreno en el que fue construido el convento.

Como siempre en México, la armonía nace del caos. Todas estas capas ardientes de cultura, de contaminaciones, necesitaban proyecto grandioso para ascender hasta la superficie al amanecer del nuevo siglo, como símbolo de la modernidad y de la pacificación. En lugar de restaurar el antiguo Teatro Nacional, que desde 1826 ofrecía a burgueses y aristócratas enamorados de Europa, la música de Rossini y los valeses Vieneses, el gobierno decidió dotar la ciudad de un nuevo edificio, dedicado principalmente a la ópera, que estuvieran a la altura de los teatros de las grandes capitales europeas.

Boari estuvo a cargo del proyecto porque era considerado en aquel momento el mejor arquitecto activo en México. Nacido en Marrara, cerca de Ferrara, en 1863, Boari concluyó en Bolonia en 1886 los estudios en ingeniería civil iniciados en la Universidad de Ferrara. Tres años más tarde, con dos amigos, se embarcó para Brasil, desde donde envió diseños y proyecto para la primera Exposición Italiana de Arquitectura en 1890 en Turín. Pasó un periodo en Montevideo y Buenos Aires. En Brasil se dedicó a la construcción de la ruta ferroviaria

Santos-Campiñas. Enfermándose de fiebre amarilla, después de su convalecencia se transfirió a Chicago, donde evaluó la idea de regresar a Italia. Pero fue rápidamente contactado en Chicago para un nuevo trabajo. En la ciudad Estado Unidense participó a la World's Columbian exposition de 1893 y en el '99 obtuvo el diploma para el ejercicio de la profesión de arquitecto. También en Chicago le fueron encomendados algunos trabajos para México. Después de haber obtenido el segundo puesto para la realización del Palacio del Poder Legislativo le fue asignada la proyección de la Cúpula de Nuestra Señora del Carmen, las iglesias parroquiales de Atotonilco el Alto y de Matehuala, el Templo Expiatorio en la ciudad de Guadalajara en estilo Gótico Italiano.

México entra siempre con más fuerza en la vida de Boari, que acaba por establecerse ahí en 1899. Diseña un monumento a Porfirio Díaz y, sobre todo, participa a la construcción del Palacio de Correos (1902-07), que se presenta como una mezcla de estilos, venecianos, manuelino, plateresco, y es su obra más importante después del nuevo Teatro Nacional. Se ocupa de los trabajos de reformatión del Palacio Nacional y de su propia vivienda de Ciudad de México, considerada el primer ejemplo de arquitectura moderna en el país por sus paredes lisas y la sobriedad de su composición.



Palacio de Bellas Artes, el telón del Teatro. Realizado por la casa Tiffany de Nueva York, el telón pertenece, como todos los elementos, del edificio, a aquella cultura ornamental que utiliza las formas orgánicas apreciadas por Frank Lloyd Wright y las líneas floreales y onduladas como el humo de un cigarrillo, apreciadas por Boari. En el 1934 el año en el cual el palacio de Bellas Artes viene inaugurado, Los celebres pintores Diego Rivera y José Clemente Orozco realizaron espléndidos murales del segundo piso del vestíbulo

Para preparar mejor el proyecto del gran teatro de la capital de Mexicana, hoy Palacio de Bellas Artes, Boari de 1901 a 1904 retoma sus viajes a Europa y Estados Unidos, en busca de mejores estudios y ejemplos de arquitectura teatral. En Chicago frecuenta *La Factory* de **Frank Lloyd Wright**, fundador de la tendencia orgánica entre los mejores arquitectos del novecientos, donde diseña algunos planos del edificio.

En 1904 inicia finalmente la construcción del teatro bajo su dirección. La idea, establecida en los tres años de preparación, es la de llegar a una especie de autorepresentación de la cultura mexicana que se enfrenta sin timidez a los estilos extranjeros. "Ahora más que nunca - decía Boari - cada país



Ciudad de México, Edificio del Correo (1902-07).

Se presenta como una mezcla de estilos, Veneciano, manuelino, plateresco, y es su obra más importante después del nuevo Teatro Nacional

se debe enorgullecer de sus formas arquitectónicas típicas, modernizándolas". Es entonces que la inspiración neoclásica del arquitecto Ferrares mezcla las soluciones decorativas del Art Nouveau entonces de moda. Se puede decir que la "Belle Epoque" mexicana haya iniciado con el Palacio de Bellas Artes. Para lograr el objetivo de revitalizar la cultura autóctona, Boari funciona estilísticamente el pasado prehispánico, azteca y maya, con la modernidad, saltándose por completo el periodo colonial español, que se había hecho escuela bajo el punto de vista arquitectónico. El resultado es una

obra maestra de sincretismo, donde las proporciones clásicas de la construcción son acompañadas de nuevas formas decorativas que incluyen elementos indígenas, como si el subsuelo del Palacio, donde fue encontrado la serpiente emplumada regresara a difundir los espíritus Aztecas hasta impregnar todos los ambientes. La luz cálida de México, hasta ahora enredada en las penumbras españolas de las iglesias, resplandece de nuevo - en este magnífico ejemplo de modernidad - en el millón de cristales opalescentes que conforman el telón: una majestuosa cortina de vidrio que representa el Valle de México con las cumbres nevadas de los volcanes. La cortina, hecha por la casa Tiffany de Nueva York, como todo el interior del edificio pertenece a la cultura ornamental que utiliza las formas orgánicas amadas por Frank Lloyd Wright y las líneas de floreadas y ondulado como el humo del cigarrillo, apreciadas por Boari. Pero ya cuando estaba en Chicago - recuerda Lloyd Wright en sus memorias - el arquitecto ferrares temía lo que después había sucedido: el terreno suave, humedo, no resistía la pesada estructura de mármol de Carrara. Los trabajos fueron suspendidos y después, también, la revolución impidió el avance de las obras. Boari tiro la toalla y en 1916 regresó a Italia, después de haber concluido solo la parte externa de edificio. Continuó siguiendo la obra desde lejos, enviando consejos y planimetrías. Formidable constructor, siempre actualizado gracias a la asistencias a Exposiciones Universales, logró detener el hundimiento del teatro con una nueva tecnología: la inyección en el terrero de un compuesto cemento, arena y cal.



La monumental escalera en el interior del Edificio del Correo. "Hoy más que nunca - decía Boari- cada país debe jactarse de las propias formas arquitectónicas típicas, modernizándolas"

En 1930 el Gobierno encargó al arquitecto mexicano Federico Mariscal para continuar los trabajos adaptando a un nuevo uso el edificio, que tomó el nombre de Palacio de Bellas Artes, sin dejar de ser una sala de conciertos. Mariscal cambió el enfoque, pasando del estilo Art Nouveau al estilo Art Deco, que con sus colores brillantes y el purismo geométrico reflejaba mejor el momento post-revolucionario que México estaba experimentando. En 1934, año en el que el Palacio de Bellas Artes abrió sus puertas, los famosos pintores Diego Rivera y José Clemente Orozco realizaron los ex-

pléndidos murales en el segundo piso del vestíbulo. En las inmensas paredes de las dos primeras plantas habrían después dejado sus obras artistas como Rufino Tamayo y David Alfaro Siqueiros. Desde 1947, el edificio alberga la institución cultural más importante de México, el Instituto Nacional de Bellas Artes. Hoy tienen lugar en estas salas también el Teatro del Palacio de Bellas Artes, el Museo Nacional de Arte y el Museo Nacional de Arquitectura.

Ahí donde el Art Deco se fusiona, en la decoración, con elementos típicos mexicanos como las de simio, de coyote, del guerrero a águila y los mascarones maya del dios Chac, queda algo del pasado remoto de México, que Boari en primer lugar, con su liberty indigenista treinta años antes había tratado de evocar. Como el mismo escribió en un artículo un mes antes de su muerte, ocurrida el 22 de febrero de 1928 en Roma, la arquitectura post barroca de las iglesias menores de México "es todo un fulgor de arte bárbaro". "Los habilísimos creadores de aquellas Iglesias (...) ¿no son por decendencia los mismos aborígenes que esculpieron con cinceles de obsidiana en los admirables alto relieves en sus Cù y Teocalli?". ¿Rellenar los altares de oro y piedras opalinas no significaba tal vez, que para el indígena que vivía en una choza, rebelarse a los cañones europeos del siglo XVIII, a la aquitectura escolar colonial, es regresar a su "arte primitiva"? Quizá, concluye Boari, las artes bárbaras son las únicas verdaderas" porque son espontáneas e incontaminadas". Lo dice, un arquitecto de inspiración clásica que no quería fosilizarse en la tradición académica.

De inspiración clásica es también la Cisterna del Acueducto de Ferrara (1930-32),proyectación, a la que colaboró Boari una vez que llegó a Italia. Aunque residía en Roma, mantuvo estrechos vínculos con la ciudad Estense. Parece, pero no es seguro que haya supervisado el proyecto de su hermano Sesto Boari bajo el que fue construido en 1925-26 el *Teatro Nuovo di Ferrara*, decorado con estuco blanco en estilo liberty tardío. Concluyó su vida como una especie de padre noble de ingenieros y de arquitectos italianos, acumulando diferentes funciones y publicando artículos sobre el Teatro de México. Su último acto público fue la participación al concurso para la construcción del edificio de la Sociedad de las Naciones en Ginebra en 1927. No ganó, pero obtuvo una de las nueve menciones honoríficas. En cualquier caso, ya estaba en el Olimpo de la arquitectura. Se midió con nombres como Le Corbusier, Hannes Meyer, mientras Victor Horta y Josef Hoffmann fueron parte del jurado del concurso. Nada mal para el mexicano de Ferrara.

NOTA

Le foto contenute in questo capitolo sono estratte dal sito flickr e utilizzate secondo Licenza Creative Commons



En las ilustraciones de esta página dos detalles de la decoración del interior del Edificio de Correo



Palacio de Bellas Artes

Detalle del exterior del Edificio del Correo



El Ingeniero modenés Guido Jacobacci, diseñador de las ferrovías patagónicas

Nacido en Módena en 1864, estudió en la Universidad de Parma y en el Politécnico di Torino, antes de atravesar el Atlántico en 1889, para ir a Buenos Aires. El trabajo de Jacobacci confirma una vez más que la historia de Argentina fue escrita en gran parte por italianos. En el caso de Guido Jacobacci, le viene encomendada la tarea de conectar el Atlántico a los Andes a través de una línea de ferrocarriles, para permitir el desarrollo del área y explotar los yacimientos minerales. Una tarea nada fácil, que requería atravesar regiones impenetrables, a través del camino identificado entre San Antonio del Oeste, un pequeño puerto del Atlántico y la ventosa Bariloche, en la zona de los lagos andinos. Los trabajos iniciaron en 1908 entre contratiempos y todo tipo de dificultades. Solo en febrero de 1917 la ferrovía llegó a la aldea indígena de de Hahuel-Niyeo, que comenzaba a poblarse de familias libaneses y vascas, atraídas por la posibilidad de explotar comercialmente la ventaja de encontrarse cerca del paso del ferrocarril. El pueblo de Hahuel-Niyeo habría cambiado después de poco tiempo su nombre, al de Ingeniero Jacobacci. Para hacer llegar el primer tren a la estación de Bariloche habrían sido necesarios otros 17 años. Así solo en 1935 la ferrovía pudo llegar a Esquel, la puerta del Pacífico, un área rica de minas de carbón.

En 1978, gracias al li-

bro *The Old Patagonian Express* del narrador y viajero Paul Theroux, los 402 km. , totales de camino, se volvieron famosos en el mundo con este nombre. En tiempos más recientes el gobierno argentino ha querido mantener intacto el aura pionerística de esta conexión en un lugar cercano a los márgenes del mundo, restaurando los viejos vagones con asientos de madera y una estufa para calentar la comida y hacer el mate.

Solo desde 1950 la línea fue usada para el servicio de pasajeros, permitiendo conectar en 14 horas Buenos Aires con Esquel, con un transbordo en Ingeniero Jacobacci.

En los años '70 la Ferrovía Patagónica, llamada por los argentinos La Trochita, refiriéndose a la estrechez de las vías, tuvo un progresivo periodo de declive, debido a el mejoramiento de las carreteras y las líneas de autobús, además de la dificultad de garantizar su manutención. Pero el redescubrimiento de la Patagonia por parte del turismo



Ingeniero Jacobacci, Rio Negro, Argentina.

La estación de la trochita en la ciudad de la Patagonia dedicada al ingeniero modenés

fusión de los camiones y autobuses sumado a las largas distancias de la capital y de los depósitos de material ferroviario necesario para la manutención. No obstante en el mismo periodo, el aumento del turismo independiente, atraído a la zona por el libro de Theroux, comenzó a crear un atractivo internacional para el Viejo Expreso Patagónico. Después de haberse cerrado definitivamente en 1992 por el gobierno central, fueron las provincias de Chubut y de Río Negro a decretar su apertura. Hoy la línea posee 22 locomotoras a vapor, de las cuales 7 totalmente en funcionamiento. No existe locomotoras diesel en la línea. Las carrozas son casi todas de 1922, excepto por los vagones restaurante y algunas de primera clase que son de 1955.

Desde el 2001 se efectúan viajes regulares entre Esquel y El Maitén, con un "servicio especial" que cubre toda la ruta hasta Ingeniero Jacobacci. Las locomotoras están sujetas a muchas paradas por causa de su abundante consumo de agua. Sin contar las paradas intermedias, las estaciones son diez: Esquel, Nahel Pan, La Cancha, Mayoco, Lepá, Leleque, Ing. B. J. Thomae (no operativa como estación), El Maitén, Río Chico(servicio especial)e Ingeniero Jacobacci (servicio especial).

El viaje de Esquel a El Maitén requiere casi siete horas. Existen también, rutas de ida y vuelta que conectan cada estación de término con la estación más cercana. En 1999 el gobierno argentino ha declarado La Trochita " Monumento Histórico Nacional".

La naturaleza selvática y descontaminada de la Patagonia es atravesada por un largo camino por la línea de la Trochita



Giovanni Tosi, ferrares, arquitecto-ingeniero y capitán de artillería



Giovanni Tosi en uniforme de Oficial de Caballería del ejército Italiano con las condecoraciones de las batallas conquistadas, que le valieron el título de Caballero de la

Para entender la posición que ocupa Juan Tosi en la cultura y la historia de Uruguay, basta con decir que se le honra cada año, en octubre, con el "Día del Patrimonio", que se celebra en Montevideo.

No se conoce la fecha de nacimiento de Giovanni Tosi, por una crónica que la *Gazetta di Ferrara*, del 29 de septiembre de 1899 cita con estos términos, poco alagadores, su muerte: "*Si è spentoora... il Tosi Giovanni juniore, edificatore nell'America latina di teatri e di palazzi, mago di feeries e di pubblici spettacoli. La megalomania che è virtù in simili costruttori, è anche pericolo ed egli vi cadde. Mori sognante e povero al nostro manicomio*" – " Se ha apagado ahora... el Tosi Giovanni juniore, edificador en América Latina de teatros y de palacios, mago



Sede de la administración Nacional de Lotería - Montevideo Uruguay

de hadas y de espectáculos públicos. La megalomanía que es virtud en tales constructores, es también un peligro y el, cayó en el. Murió soñador y pobre en nuestro manicomio”.

Otro Giovanni Tosi, omónimo; pero, probablemente no sea pariente del nuestro, fue nombrado en la misma crónica como *seniore*. En Ferrara el proyectó y reedificó, entre 1831 y 1840, la fachada de San Crispino y el Palacio de la Región. Poco o nada es lo que hemos podido averiguar sobre nuestro Tosi. En cambio tenemos noticias sobre su permanencia y actividad en Montevideo. En 1885 el arquitecto-ingeniero ferrarés, aparece como un meteorito en el cielo de Montevideo. Después de haber construido en poco tiempo palacios y edificios en evocativo estilo florentino y veneto, fue aplaudido por la sociedad montevideana por la elegancia y los fines particulares de las obras que realiza. Rápidamente se convierte en socio del empresario y financiero catalano Emili Reus.

Nombrado primer ingeniero y director, se dispone a completar ambiciosos proyectos como el grandioso “Hotel Nacional”, que lamentablemente nunca acabo; pero que se convirtió la casa madre de generaciones de ingenieros, auditores y arquitectos uruguayos y



Hotel Nacional Montevideo, Uruguay

la Facultad de Estudios Humanistas. Son suyos también los proyectos urbanísticos del Barrio Reus del Sur y del Norte, distritos donde en casa constriuidas en serie, los hebreos establecieron una fuerte presencia comercial en al ciudad.

Recientemente se han convertido, gracias a la intervención de la Escuela Nacional de Bellas Artes de la Universidad de la República, dos distritos muy pintorescos, y metas obligadas para el turismo interesado en descubrir el Montevideo opulento y optimista donde encontraron trabajo miles de italianos e inmigrantes de otras naciones.

Como planificador de muchas obras privadas y públicas, Tosi adquirió la fama de profesional capaz y brillante, incluso si algunas obras no fueron nunca completadas, y otras fueron demolidas o reedificadas.

Entre estas, el grande establecimiento en frente de la Plaza Libertad, osea en la 18 de julio (la avenida más importante de Montevideo), iniciado partiendo de un proyecto suyo y, después, del colapso de 1890, subastado y acabado por otras con diferentes modificaciones, pero respetando en general el estilo del ingeniero – arquitecto ferrarés.



Barrio Reus (detalle). Montevideo Uruguay



Barrio Reus (detalle) . Montevideo Uruguay

De elegante aspecto renacentista es el edificio, hoy ocupado por la Administración de las Loterías, en la calle Cerrito 220. En lo que se refiere a la arquitectura religiosa, podemos hablar de dos iglesias importantes: la de Nuestra Señora del Huerto y San José, ubicada en la calle Gonzalo Ramírez y la del Sagrado Corazón en la calle Soriano. En esta última es notable la bóveda afrescada por el hábil maestro florentino Sorbi con una audaz perspectiva aérea de una coloración paradisiaca. La pintura de notables dimensiones sobre el altar mayor representa el Juicio Universal y es obra del pintor piemontes Domenico Giaufrone. Entre los juzgados están retratadas personas de la

comunidad italiana y también personalidades políticas distribuidas según el grado de simpatía del autor.

Muchas fueron las residencias privadas diseñadas por Tosi, algunas fueron demolidas por la especulación edilicia para hacer espacio a la propiedad horizontal de ínfima categoría, como en el caso del edificio Seré, que enriquecía el panorama ciudadano. Queda el edificio Correa en Calle Rincón 747, hoy ocupado por oficinas de la administración pública.

Tosi realizó también el proyecto de la guardería en la calle Durazno 1242, hoy reducido a ruinas.

Podemos decir que el arquitecto Tosi, fue uno de los muchos emiliano-romaños que ha contribuido a enriquecer el patrimonio cultural de Montevideo y por este motivo, hoy es considerado para conspicua del Patrimonio Cultural de todos los uruguayos.

Bibliografía de Giovanni Tosi en la Biblioteca Ariostea

- *El *nuevo Teatro Colon para Buenos Aires : proyecto / del ingeniero arquitecto Juan Tosi. - Montevideo : L'Italia, 1888. - 15 p. + 6 c. di tav. ; 26 cm. (BCAFé, M.F. 337.58; inv. 185014; con dedica autografa di Giovanni Tosi alla biblioteca)*
- *Arco Vittorio Emanuele 2. che dovrà servire d'ingresso alla città di Ferrara dal lato di ponente : progetto / dell'ingegnere architetto Giovanni Tosi. - Ferrara : Premiata Tipografia Sociale, 1879. - 21 p. + [2] c. di tav. ; 27 cm. (BCAFé, M.F. 361.50; inv. 185013; con dedica autografa di Giovanni Tosi all'onorevole Pietro Fava)*
- *Sul progetto dell'ing. Tosi di un arco Vittorio Emanuele II all'ingresso ponente di Ferrara, in «La rivista», 17 febbraio 1879.*

Cronología de las obras

Antes de 1880: restauracion del Edificio Cavalieri, en la calle Romei (con el uso de cemento hidrófugo Ponti) [Giorgio Mantovani, *Uno Chalet fuori porta Reno*, in «La piana», n. 2 (1997), pp. 92-94: 92]

1880: inaugurazione di uno chalet, nei pressi di Porta Reno, progettato da Giovanni Tosi: «Era un conjunto mágico, pintoresco, teatral y con terrazas, vidrios Colorados en las puertas y en las ventanas y hasta en los techos. estos vidrios esmerilados habían sido fabricados por Sotero Ceccoli, que había sido premiado muchas veces en las Exposiciones de París Y Milán. Las decoraciones eran del pintor Tito Cavicchi [...]. el local era decorado con candelabros y en la parte posterior había una torre delgada, que debía acoger un reloj [...]. los caminos de un pequeño y alegre jardín conducían a una colinita utilizada para los bailes. Al lado una pequeña construcción torrecillas y galerías que servía para el tiro al Blanco a Flaubet

Palacio Correa. Montevideo Uruguay



Antonio Panizzi de Brescello al British Museum

Antonio Genesis Maria Panizzi nació en Brescello (Reggio Emilia) el 16 de septiembre 1797 y murió en Londres el 8 de abril de 1879.

Representó una singular figura “carbonaro”, literario y erudito, que fugó al extranjero como otros a raíz de la revelión *carbonara*, emprendió una original ruta que lo llevo a tomar la ciudadanía inglesa, sin perder las características del patriota italiano, y el interés por los hechos que ocurrían en Italia. Antes de morir, por su obra desarrollada en favor de Italia en el arco de su vida, el 12 de marzo de 1886 fue nombrado Senador del Reino de Italia. Pero fue en Londres, donde vivió gran parte de su vida, que Panizzi dejó para la posteridad una huella indeleble de su paso, y no tanto como literario apasionado de Boiardo, Ariosto y Dante, sino como bibliotecario de la más importante biblioteca inglesa, que aún lo recuerda con un busto de marmol, colocado en la entrada de la grande sala realizada por él. Él precisamente imaginó e hizo edificar lo que hoy es uno de los monumentos-símbolo de la capital inglesa, admirado por visitantes de todo el mundo: la grandiosa Reading Room (que también llamaremos Sala de Lectura) de la *British Library* (que también llamaremos *Biblioteca Británica*), la más prestigiosa biblioteca del mundo en aquellos años, frecuentada por grandes escritores y pensadores europeos de la mitad de los

* Persona perteneciente a la *Carboneria*, grupo opositor al régimen de los Ausburgo-Este.

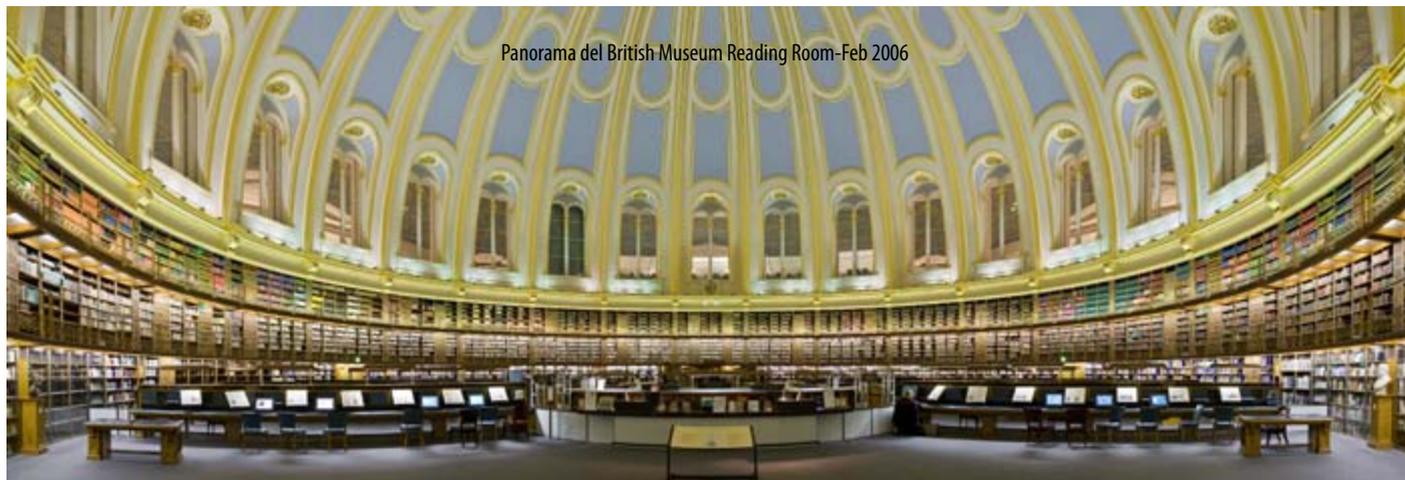
años 800': desde Karl Marx hasta Lenin, de Charles Dickens a George Bernard Shaw, de Virginia Woolf a Arthur Conan Doyle, por citar algunos. Para esta intuición, que llegó a cumplir como *Principal Librarian*, osea como director general, de la Biblioteca Británica, incluso sin ser arquitecto, y aun menos ingeniero, si no simplemente un erudito y un bibliófilo, hemos querido hacer homenaje a su singular figura de patriota exiliado en Inglaterra, incluyendolo en esta revisión de honora los más grandes Arquitectos e ingenieros nacidos en Emilia-Romaña y activos en el mundo.

Biografía y obras

Después de haber frecuentado la escuela secundaria en Reggio Emilia, en 1814, se inscribe a la facultad de derecho de la Universidad de Parma, donde se gradúa en 1818.

En 1815, en el periodo en el cual Panizzi asistía a la universidad, el Congreso de Viena restauró el Ducado de Modena y Reggio Emilia bajo el mando de la dinastía Asburgo – Este, en la persona del despótico Francesco IV de Este, mientras Parma fue encomendada a Maria Luigia de Austria, viuda de Napoleón. Después de su graduación, Antonio Panizzi abrió un estudio legal en Brescello, dedicándose también a la actividad política. En 1820 Francesco IV emitió un decreto contra los *Carbonari*. Sospechosó de pertenecer a la *carboneria*, en 1822 Antonio Panizzi dejó clandestinamente el ducado estense para establecerse primero en Lugano y al año sucesivo, en Londres.

Inmediatamente después de su fuga del Ducado de Modena, en 1823 Antonio Panizzi publicó clandestinamente en Lugano un vio-



lento acto de acusación contra el régimen estense, de los procesos y de las sentencias contra los imputados por traición a la patria y por la adhesión a las sectas proscritas en los Estados de Modena con el falso aviso de Madrid: por Roberto Torres, 1823. La obra procuró a Panizzi una condena a Muerte, y fue inmediatamente repudiada por el autor. Giosué Carducci decidió igualmente volverlas a publicar, con el título "Las primeras víctimas de Francesco IV duque de Modena", por la sociedad editora Dante Alighieri di Albrighi, Segati e C., Milán, 1912.

Una vez en Londres, Panizzi entró en contacto con Ugo Foscolo y bajo consejo del poeta, se transfirió a Liverpool, donde encontró trabajo como profesor privado de Italiano. Otra vez en Londres,



En las dos fotos. British Museum Courtyard (Old British Library)
Foto de Peter Leonard

de 1828 a 1837 fue profesor de italiano en la *University College*. Durante este periodo, se apasionó no solo por la gramática italiana para uso de los estudiantes ingleses, sino que también y sobre todo por la poesía de Boiardo y de Ariosto, del que se volvió un fino divulgador, publicando una edición inglesa de Orlando Enamorado y Orlando furioso, acompañados de un ensayo sobre la poesía narrativa romántica de estos dos autores, con un total de nueve volúmenes, entre el 30' y el 34'. Sobre Matteo Maria Boiardo, Conde de Scandiano, Panizzi publicó en el 45' una recopilación de sonetos y canciones, al que siguió otra poderosa obra, con el título: Las Primeras cuatro ediciones de la Divina Comedia, litarlamente reimpresas, que salieron en Londres en 1858.

Los primeros contactos de Panizzi con la *British Library*, la biblioteca del *British Museum*, remontan al 1831. En 1837 Panizzi fue contratado como Supervisor de los libros estampados del Museo Británico. Este cargo, junto al aislamiento del ambiente de los exiliados italianos, unido también a la elección de usar el idioma inglés para todas sus publicaciones y de obtener la ciudadanía inglesa, probablemente le costó la envidia y la enemistad de algunos de estos exiliados. Abandonada la actividad de docente en la *University College*, fue sustituido por el exiliado boloñés Carlo Pepoli, que en una conferencia de juramentación, citando a una serie de exiliados italoanos activos en Londres en aquel tiempo, omitió citar precisamente a su predecesor. De igual modo Panizzi empezó una nueva y brillante carrera que lo llevó a convertirse en



Old British library Reading Room - Foto de Peter Leonard

1856, en Director General de la que era una de las más prestigiosas bibliotecas de Inglaterra, y que el contribuyó a transformar en la más importante biblioteca de mundo. En aquellos años Panizzi se había ganado la estima y amistad de políticos del calibre de dos Primeros Ministros, como, Lord Palmerston y Lord Gladstone. A sus ojos se convirtió en el representante del resurgimiento italiano, llevando a cabo una importantísima misión que fue la de atraer hacia el ideal italiano las simpatías de la opinión pública y de la clase dirigente inglesa. En 1851 adoptó a Raffaele Settembrini, el hijo adolescente de Luigi Settembrini condenado a cadena perpetua. Continuó en el mismo la actividad conspirativa. En 1855, por ejemplo, compró una nave, *The Isle of Thanet* (La Isla de Thanet), para liberar a Luigi Settembrini, Carlo Poerio y otros prisioneros políticos

del Reyno de las Dos Sicilias, condenados a cadena perpetua en *Santo Estefano*. La audaz tarea, que decía ser guiada por Garibaldi, falló debido al hundimiento de la nave. Si bien había optenido la ciudadanía inglesa desde 1832, por su obra a beneficio de Italia en 1868 fue nombrado Senador del Reyno de Italia, mientras que un año después optuvo en Inglaterra el título honorario de Sir de manos de la Reyna Victoria.

Durante la gestión de Panizzi no solo fue construida la famosa Sala de Lectura de base circular, realizada en la Corte Central (entonces vacía) del *British Museum*, sino que también se dobló el número de volúmenes poseídos por la biblioteca, de 235 mil a 540 mil. Fue instituido el criterio de la propiedad Literarea Reservada (Copyright Act) por lo que, por ley, los editores británicos debían, y aún hoy deben, entregar a la biblioteca una copia de cada libro impreso en Inglaterra. Fue también emprendida la creación de un nuevo catálogo, basado en las noventa y uno reglas de catalogación formuladas por Panizzi en 1841 que son la base del ISBD del siglo XXI y del estandar de descripción de los recursos en formato electrónico Dublin Core. Pero el volcánico Panizzi no se limitó a esto, entró como protagonista en el debate cultural de la época y fue muy amigo, entre otros, de poetas como Prosper Mérimée, con el que intercambió un tupido epistolario.

Para poner en práctica su idea de la construcción de la sala de lectura, Panizzi discutió preliminarmente el proyecto con el arquitecto George Baker. Quien redactó el proyecto arquitectónico, bastante complicado para aquel tiempo y muy innovativo bajo el punto de vista de los materiales empleados, entre ellos vidrio y acero, fue el arquitecto Sydney Smirke (1798 - 1877), que inició los trabajos en 1854. Tres años después la obra estaba acabada, una obra maestra de tecnología para la mitad del siglo XIX, que incluía avanzados sistemas de calefacción y ventilación, considerando las dimensiones de la enorme cúpula del diámetro de 140 pies (50 metros aprox.), inspirada a la del *Pantheon de Roma*. En la sala circular encontraron espacio 40 km. de librerías hechas de fierro y no de madera para proteger a los libros en caso de incendio.

En el año 2000 la Sala de Lectura fue totalmente restaurada y utilizada como sede de importantes exposiciones. Desde 1997 la *British Library* fue transferida a un nuevo edificio en ST. Pancras.

Obras de Antonio Panizzi

- An elementary Italian grammar for the use of students in the London University, Londra, 1828
- "Extracts from Italian prose writers for the use of students in the London University", Londra, John Taylor, 1828
- Orlando innamorato di Matteo Maria Boiardo e Orlando Furioso di Ludovico Ariosto, con Essay on the romantic narrative poetry of the Italians, Londra, 1830-1834
- Catalogue of scientific books in the Library of the Royal Society, Londra, 1839
- Bibliographical notices of some early editions of the Orlando innamorato and furioso, Londra, 1831
- Sonetti e canzoni del poeta clarissimo Matteo Maria Boiardo, conte di Scandiano, Milano, 1845
- Le prime quattro edizioni della Divina Comedia letteralmente ristampate, Londra, 1858
- Chi era Francesco da Bologna?, Londra, 1858
- La catena di seta : lettere a Giuseppe Levi Minzi (1822-1873), Roma, 1998
- Lettere ad Antonio Panizzi di uomini illustri e di amici italiani (1823-1870), 1880.
- Prosper Mérimée, Lettres à M. Panizzi (1850-1870), 1881.

Bibliografía esencial sobre Antonio Panizzi

- Fagan, Louis (1880). The Life of Sir Anthony Panizzi, K.C.B.
- Miller, Edward (1967). Prince Of Librarians: The Life & Times of Antonio Panizzi of the British Museum. The Ohio University Press.
- Weimerskirch, Philip John (1982). "Antonio Panizzi and the British Museum Library", The 1981 AB Bookman's Yearbook. AB Bookman Publications.
- Carlo Dionisotti, C.,(1998) "Panizzi esule", "Panizzi professore" in: Ricordi della Scuola Italiana, Roma,Edizioni di Storia e Letteratura, pp.179-226. (Ripubblicato da Interlinea, Novara, 2002, col titolo "Dionisotti. Un professore a Londra", a cura di Giuseppe Anceschi).
- Harris, P.R. (2004) "Panizzi, Sir Anthony", in Oxford Dictionary of National Biography (Oxford University Press).
- Denis V. Reidy, Panizzi, Gladstone, Garibaldi, and the Neapolitan prisoners.

The British Library: Proyectos de ayer y hoy

Desde la inacabable Reading Room proyectada por el bibliotecario Panizzi a la nueva estructura del arquitecto Colins ST. John Wilson

De Patrizia Lùperi*

Antonio Panizzi es universalmente conocido como el planificador de la *Round Reading Room* además de el principal autor de la reorganización del Museo Británico, cuya biblioteca fue reestructurada siguiendo criterios vanguardistas, que fueron después usados sea en Europa que en América (1). Un perfil original de Panizzi se puede encontrar en el Número de marzo de 1998 de esta revista (2).

La Biblioteca Municipal de Reggio Emilia posee numerosos documentos suyos: en particular, son dignos de una especial atención algunos proyectos originales alternativos a la sala de lectura del Museo Británico. Se conservan también otros documentos entre los cuales están los bocetos de las invitaciones al desayuno para la ceremonia de apertura de "La Sala de Lectura", celebrado el 2 de mayo de 1857 (3)

Antes de este importante suceso, innumerables fueron los intentos para ampliar la Sala de Lectura que entonces se encontraba en la ala norte de la *King's Library* en el edificio denominado *Montague House*, primera morada oficial del *British Museum*.

Panizzi encontró muchas dificultades, sobre todo por el costo que consistía un intervención de tal importancia. La primera propuesta, presentada al Principal Librarian Sir Henry Ellis en 1851, preveía la compra de algunas casas en Montague Street y en Russel Square para obtener un espacio construable a ser destinado a la lectura y consultación. Pero el presupuesto de la obra resultó tan elevado que obligó a Panizzi a elaborar otro proyecto, donde no haya la necesidad de demoler edificios ya existentes, sino explotar el área adyacente. La nueva Sala de Lectura, debería estar al interior de un edificio en forma de invernadero bajo el modelo del Famosísimo Cristal Palace de Sir Joseph Paxton, construido en la ocasión de la exposición universal de Londres de 1851.

En la revista "Quarterly Review" de diciembre de 1852, aparece un

despreciativo artículo en el cual un proyecto Panizziano viene definido como una "jaula de pájaro" y el autor señala con énfasis como se habría convertido en una problemática el mantenimiento de un edificio que habría presentado problemas tanto en verano como en invierno.

Pero Panizzi no se desanimó y continuó a pensar en el proyecto de ampliación, y de los documentos en nuestro poseso resulta que sus conocimientos arquitectónicos eran tan amplios que podían de llegar incluso a la proyección minúscula (por ejemplo, de los tornillos que tenían que permitir un rápido ajuste de la altura de los niveles de los estantes).

Además, tuvo mucha atención para crear las condiciones para una lectura agradable: sus "ingeniosos aparatos para mantener calientes y cómodos los pies y piernas de los lectores ingleses" se hicieron famosos y envidiados en toda Europa.(4)

En marzo de 1856 fue nombrado *Principal Librarian* del Museo Británico; en una carta a uno de sus más activos corresponsales italianos, Giuseppe Levi-Minz, Panizzi traza una especie de balance de su carrera en Inglaterra y afirma haber encontrado una colección de 220.000 volúmenes impresos y de haberlos ampliado hasta 530.000, escribió que había luchado contra un escuadrón de opositores y enemigos ignorantes para crear el más estupendo catálogo jamás imaginado; dice además que ha construido una sala de lectura tan cómoda, que 300 lectores la preferirían antes que a su propia casa. Al llegar al final del proyecto, escribió estas coloridas y triunfales palabras: "y ahora la fábrica está terminada, y nos la gozamos, y yo estoy abrumado de elogios y todos los imbeciles y tristes idiotas que me han dado guerra por años, han desaparecido".(5)

Unos cien años después, casi por un juego de instancias históricas, la situación se vuelve a presentar: por el interés de los lectores se decide abandonar la Sala de Lectura, por una nueva sede más amplia, pero "naturalmente - afirma Vittorio Gregotti- ninguno a propuesto el traspaso de la Sala de Lectura ...: todos han propuesto su mantenimiento y que se convirtiese en el monumento de sí mismo".(6)

Después de haber tomado en consideración tantos proyectos (uno de los cuales preveía también la demolición de algunas casas en el distrito de Bloomsbury), el Ministerio competente, en el año 1976, aprobó lo predispuesto por Colin St. John Wilson, profesor de arquitectura en Cambridge.

En 1982 comenzaron efectivamente los trabajos, a pesar de las oposiciones del grupo *Save the Reading Room* (Salvemos la Sala de Lectura). La zona elegida era aquella situada al noreste de Londres, cerca de la estación San Pancrazio, monumento histórico intocable, con



La sala de lectura del British Museum representada por Sydney Smirke en "The Illustrated London News" del 8 de mayo del 1857

sus ladrillos de color rojo oscuro. El nuevo edificio tenía que encajar en este paisaje evitando contrastes bruscos, y no era posible construir en altura o, bajo el modelo francés, usar estructuras de metal o vidrio. Y mucho menos estaba permitido construir en profundidad, dada la presencia del metro.

Wilson describe esta difícil experiencia en el libro *The Design and Construction of The British Library*, publicado por la misma Biblioteca Británica en 1998, año en el que se celebró la inauguración de la nueva y majestuosa biblioteca, el más grande edificio utilizado con fines de tipo cultural construido en Gran Bretaña en el siglo XX, dotado de 1.176 lugares para sentarse, nueve salas de lectura, veintiún carretillas insonorizadas tanto como para el transporte de personas con discapacidad, que en caso de grabaciones de sonido, un auditorio con 255 asientos, tres grandes salas de exposición (Treasure Gallery, Temporary Exhibition Gallery, Digital Gallery), una cafetería, una tienda de libros y un restaurante.

* Artículo tomado de la revista "Biblioteche oggi" novembre 1998

La sensación que se percibe ingresando por la entrada principal de Euston Road, es aquella de estar envueltos por un clima de máxima y casi lujosa comodidad, con el espíritu, adecuado a nuestros tiempos, de Antonio Panizzi: una serie de espacios se abren frente a nuestros ojos y puesta al centro de la sala, una imponente torre de cristal de 17 metros de alto contiene y expone 65.000 libros de la colección del rey George III, el núcleo original de la Biblioteca Británica.

A pesar de los múltiples ataques, entre los cuales la figura del príncipe Carlos, que evidentemente nunca ha visitado una biblioteca italiana, Wilson ha defendido firmemente "criatura": él ha estudiado y experimentado cada parte de la biblioteca, que actualmente cuenta con un personal de 2.400 trabajadores. Precisamente para ellos ha sido predispuesto un número especial de la revista interna "Count down", en la cual, a una serie de preguntas previsibles sobre la nueva estructura, se daba una respuesta en perfecto estilo Inglés. Por ejemplo: "¿Se podrá fumar?", "¿Es posible abrir las ventanas de mi habitación?" y también "¿Esta prevista la pausa para el té?".

La librería dispone de una serie de interesantes colecciones y publicaciones, también multimedial. Entre estas, de particular interés para un usuario de la biblioteca, lamentablemente sólo en Inglés, encontramos (a un precio muy accesible) La British Library: Souvenir Guide, que indica los manuscritos más importantes (bajo cualquier aspecto) de la biblioteca y ofreciendo una tarjeta y la reproducción a colores de una página o de la carátula.

Muchos sectores afirman que el futuro de las bibliotecas será confiada a la electrónica; deseamos entonces, para coincidir con Christine Deschamps, que la Biblioteca Británica tenga también bajo este aspecto un preciso e indispensable complemento para hacer frente al siglo XXI.(7)

Notas

1. Cfr. Atti del Convegno di studi su Antonio Panizzi, Roma, 21-22 aprile 1980, a cura di Enzo Esposito, Galatina, Editrice Salentina, 1982.
2. R. BRUNI, Da Tognèt a Sir Antony, "Biblioteche oggi", 16 (1998), 2, p. 10-15.
3. Para un análisis más profundo . D.V. REIDY, Documenti panizziani finora inediti dall'Italia, p. 143-152, Studi su Antonio Panizzi, a cura di Maurizio Festanti, Reggio Emilia, Biblioteca municipale "A. Panizzi", 1979-1980 (Contributi, anni III-IV, numeri 5-8).
4. Epistolario raccolto e annotato da R. Caddeo, Firenze, Bàrbera, 1949-1956, nel vol. III [1954], p. 49.
5. W. SPAGGIARI, Le lettere di Antonio Panizzi ai corrispondenti italiani, in Atti ..., cit., p. 155.



British library: Ingreso principal de Euston Road

6. V. GREGOTTI, Lo spazio della biblioteca fra tradizione e modernità, in La Biblioteca tra spazio e progetto, Milano, Editrice Bibliografica, 1998, p. 22.
7. C. DESCHAMPS, Londres: British Library, in Nouvelles Alexandries, sous la dir. De Michel Melot, Paris, Cercle de la librairie, 1996, p. 231-XX.

Roberto Gandolfi, carrera artístico y profesional de un hijo de emigrantes

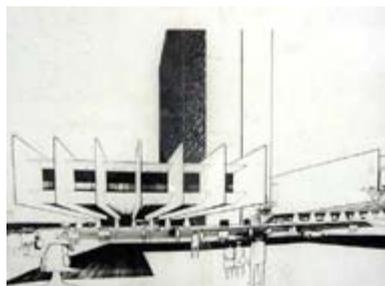
por Salvador Gnoato*

Hijo de Aldo Gandolfi, Emiliano-Romañolo de Pieve di Cento (Ferrara), emigrado a Brasil durante la Primera Guerra Mundial, Roberto Luiz Gandolfi nació en São Paulo el 04 de octubre 1936. Es contemporáneo de Paulo Mendes da Rocha (n.1928), Premio Pritzker 2006 y se graduó en arquitectura en la "Universidad Mackenzie en 1961.

Roberto Gandolfi ha participado activamente en la formación de la **Escuela Paulista**, que ha contribuido en gran medida a la "arquitectura del **Movimiento Moderno** en Brasil. El principal exponente de esta escuela, a la que también se ha unido Lina Bo Bardi (1914-1992), italiana que emigra a Brasil en 1947 - es **João Batista Vilanova Artigas** (1915-1985), Curitibano de nacimiento y paulista de adopción.

En 1964, por invitación de su hermano José María y de Luis Forte Netto (1935), colegas en la Mackenzie, se trasladó a Curitiba en un estudio de arquitectos ya encaminada.

Junto con Forte Luiz Netto, José María Gandolfi, Lubomir Ficinski (1929 -) y Jaime Lerner (1937 -), Roberto Gandolfi en 1965 obtuvo el segundo premio en el **Complejo Turístico Internacional en San Sebastián**, España, organizado por *Euro Kursaal*, la comisión de la que fue complementada por Ernesto Nathan Rogers (1909 -1969). Dada la inejecutabilidad del proyecto vencedor del concurso, el equipo paranaense es invitado a San Sebastián, donde durante



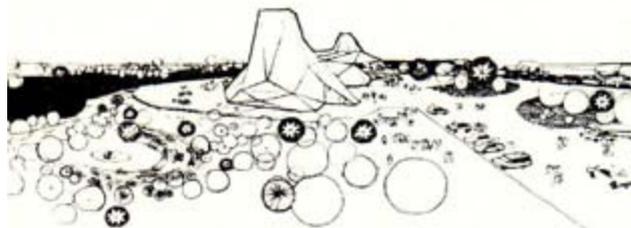
Proyecto para el complejo Turístico Internacional Euro Kursaal (1965) San Sebastian España)

seis meses trabaja en un nuevo proyecto que tampoco se realizó.

En 1966, Roberto Gandolfi y Lubomir Ficinski ganan el concurso para el **Teatro de Ópera de Campinas**, proyecto que tampoco

se llegó a realizar.

El Tribunal de Contas de Paraná (1967), cuyo proyecto fue elaborado por Gandolfi junto con José Palma Sanhotene (n. 1943), fue incluido en el Centro Cívico de Curitiba, construida en 1951



Proyecto para la "Teatro Opera" de Campinas (1966) Sao Paulo

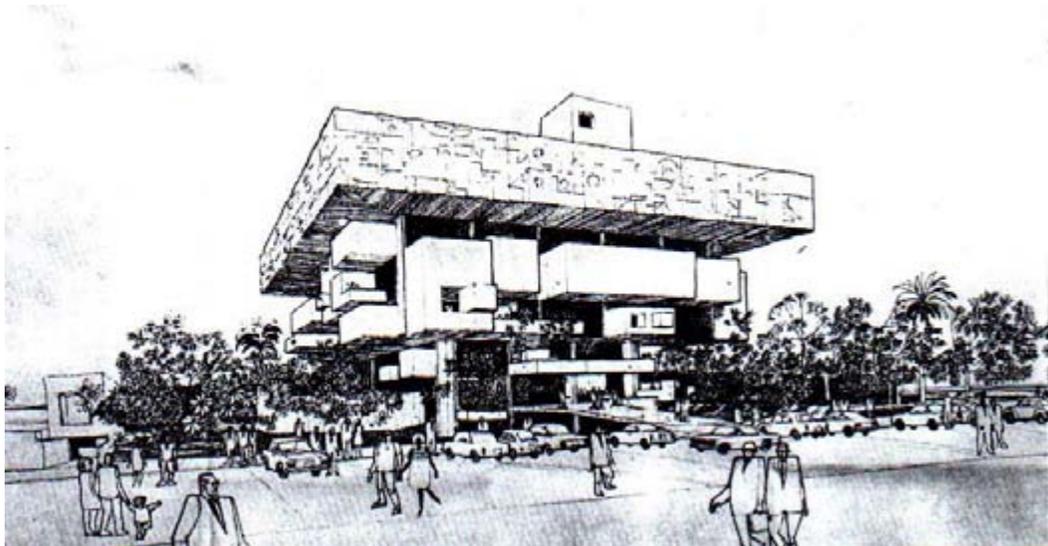
por los seguidores de Lucio Costa (1902-1998) siguiendo los principios del CIAM. Este edificio es uno de los raros ejemplos de aplicación, con una fuerte identidad propia, del vocabulario arquitectónico de los edificios de Brasilia de **Oscar Niemeyer**. Su peri-



"Tribunal de Contas" del Paraná (1967) Curitiba

* Profesor Ordinario de la Pontificia Universidad Católica de Paraná -PUCPR
Autor del libro *Arquitectura De Movimiento Moderno en Curitiba* (2009)
Coordinador del *Docomomo Paraná*

"Tribunal de Contas" del Paraná (1967) Curitiba



Biblioteca Central de Salvador (1968) Bahia

stilo se desenvolve com uma livre disposição de grandes placas revestidas de mármore branco.

Em 1968 Roberto Gandolfi, em associação com José Sanchotene y Abrão Assad, opta pelo terceiro prêmio em um concurso para a **Biblioteca Central de Salvador**. Em este projeto aparecem algumas das ideias que formaram as características da arqui-

tectura de uma geração de Paranaenses, como o espaço vazio central, que integra todos os ambientes do edifício, a planta baixa como "pilotos virtuais", em função da projeção da estrutura e as cabeceiras de concreto aparente, trabalhadas com desenhos geométricos em baixo relevo.

Edifício Petrobras (1968) Rio de Janeiro



El Edificio Petrobras

Sede del ente estatal petrolero brasileño, el edificio Petrobras constituye una de las realizaciones arquitectónicas más importantes de los años 60' representativa del modelo nacionalista de desarrollo propuesto por el Estado.

El edificio está situado en **Río de Janeiro**, en la expanada Santo Antônio, con la eliminación de la colina del mismo nombre en 1948, cuyo proyecto de ocupación fue asignado a Affonso Eduardo Reidy (1909-1964).

En la primera fase del concurso nacional de arquitectura, el proyecto elaborado por **José Sanchotene y Abrão Assad**, respetava la obligación de poner en la Planta baja, las galerías previstas en el plano del urbanista francés Alfred Agache (1875 a 1.959).

La segunda etapa de la competición, cuando fue utilizada la actual ubicación de la sede, con la participación de los arquitectos del Estudio **Forte-Gandolfi**.

Una de las condiciones preveía la construcción del edificio en dos etapas: una con el 75% y la otra con el 25% del area total. Durante la inauguración del proyecto definitivo, las dos etapas fueron incorporadas y el resultado fue un edificio de grandes proporciones, de casi ciento veinte mil metros cuadrados de superficie.

Para proporcionar la máxima flexibilidad de uso a los espacios administrativos, fue propuesta una **solución arquitectónica con plantas diferentes a los varios niveles**, dando origen a grandes áreas de terrazas con jardines, pero manteniendo los sistemas verticales de circulación e infraestructura.

Estos factores han determinado la volumetría del edificio y caracterizado su personalidad, diferenciándolo del edificio laminar, típico de los rascacielos Brasileños.

El proyecto paisajístico de las las terrazas y de la plaza en la planta baja lleva la firma de **Roberto Burle Marx** (1909-1994); los muros de concreto de la planta baja y del marco presentan composiciones abstractas en bajo relieve inspirados al **concretismo** Brasileño.

Ubicado a pocas manzanas de esta zona, el **Edificio Capanema** (1936), construido por el equipo de Lucio Costa bajo el estudio preliminar de **Le Corbusier** (1886-1965), ha inspirado el uso de brise-soleil en el **Edificio Petrobras**.

El proyecto de Roberto Gandolfi ha sido juzgado así por Vilanova Artigas, uno de los miembros de la comisión:

La idea de crear un edificio sobre pilares con la planta baja libre es congruente con la tradición brasileña, lo que es válido y extre-

madamente importante es dar al edificio, en su organización, un significado cultural que se agrega a su función primaria.



Interior de la casa de Venício Gaudêncio (1966)

Las obras más recientes

Roberto Gandolfi mantiene hasta ahora activo su estudio de arquitectura en el que proyecta edificios con diferentes finalidades. En los proyectos residenciales, como en la casa de Venício Gaudêncio (1966) y en la casa de Jorge Schneider (1987), Gandolfi interpreta la "casa paulista" utilizando elementos de la 'arquitectura vernácula."

En el diseño de la sede del Citibank en Curitiba (1984), el arquitecto adopta su lenguaje característico: "el movimiento de la fachada, que resulta del juego volumétrico de cobertizos y terrazas.

En la época de su traslado a Curitiba se ha dedicado al magisterio en el entonces inaugurado Curso de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Federal - UFPR, y más tarde, de 1977 a 1999, la Pontificia Universidad Católica de Paraná - PUCPR.

Para Roberto Gandolfi el **diseño** es el instrumento más importante de trabajo, sea por la enseñanza que por el proyecto. La pasión por la arquitectura, el alcance de sus realizaciones la dedicación a la enseñanza han hecho de Roberto Gandolfi una personalidad muy influyente Curitiba, por muchas décadas.



La casa de Jorge Schneider (1987)

Fachada externa e interna
de la sede Citibank (1984) Curitiba



Indice

3. La inspiración y la pasión civil: el genio de los Emiliano-Romañolos en el mundo de Vasco Errani
5. Los emiliano-romañolos, exportadores de cultura, de Silvia Bartolini
7. Un puente entre el pasado y el presente, proyectado hacia el futuro, de Paolo ceccarelli
11. Las Fortalezas de los Antonelli , de Claudio Bacilieri
13. Los Antonelli, arquitectos e ingenieros militares e “Hidraulicos”
16. El redescubrimiento de los Antonelli, una historia singular...
17. Giovanni Battista Antonelli, La navegación fluvial en España
21. Battista Antonelli exporta al Caribe La arquitectura militar italiana
26. Cristoforo Roda Antonelli, Las fortificaciones de La Habana y Cartagena
30. Gian Battista Antonelli El hombre de Araya
33. Los Garavelli Antonelli
37. Un Arquitecto en la selva, Giuseppe Antonio Landi de Claudio Bacilieri
41. Landi urbanista en el Gran-Parà en los años setecientos, de Maria Luisa Valenti Piermartiri
45. Carlo Zucchi, un exilio para resurgir en la lucha politica del rio de la plata, de Maria Adriana Bernardotti
52. Montevideo, reapertura del teatro solis, tambien gracias al contributo de la Emilia-Romaña, de Claudio Bacilieri
55. Codazzi, militar y cartógrafo en Venezuela y en la Colombia de Simon Bolivar, de Claudio Bacilieri
57. El territorio como museo, de Marina Foschi
63. Emilio Rosetti, constructor y científico en Argentina, de Chiara Arrighetti
67. Adamo Boari, el mexicano de Ferrara ,de Claudio Bacilieri
75. El Ingeniero modenese Guido Jacobacci, diseñador de las ferrovias patagónicas
79. Giovanni Tosi, ferrares, arquitecto-ingeniero y capitan de artilleria
83. Antonio Panizzi de Brescello al British Museum
86. The British Library: proyectos de ayer y de hoy, de Patrizia Luperi
89. Roberto Gandolfi, camino artístico y profesional de un hijo de emigrados, de Salvador Gnoato

